

UNIVERSIAD DEL VALLE DE GUATEMALA

Facultad de Ciencias y Humanidades



**LA CONSTRUCCIÓN DEL GÉNERO COMO BASE DE LA ESTRUCTURA
LITERARIA EN OBRAS SELECTAS DE GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ.**

Trabajo de graduación en modalidad de ensayo
presentado por Lesbia Ramona López Higueros
para optar al grado académico de Licenciada en Comunicación y Letras

Guatemala

2021

UNIVERSIDAD DEL VALLE DE GUATEMALA

Facultad de Ciencias y Humanidades



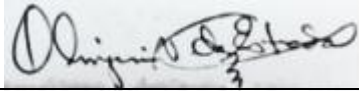
**LA CONSTRUCCIÓN DEL GÉNERO COMO BASE DE LA ESTRUCTURA
LITERARIA EN OBRAS SELECTAS DE GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ.**

Trabajo de graduación en modalidad de ensayo
presentado por Lesbia Ramona López Higueros
para optar al grado académico de Licenciada en Comunicación y Letras

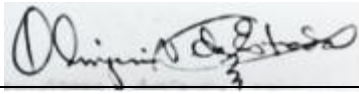
Guatemala


2021


Vo. Bo.:

(f) 
M. A. Olimpia Vásquez

Tribunal Examinador:

(f) 
M. A. Olimpia Vásquez

(f) 
M.A. Luna Mishaan

(f) 
M.A. Olga Lorena Flores

Fecha de aprobación: Guatemala, 18 de noviembre de 2021.

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN.....	i
I. INTRODUCCIÓN	1
II. SOBRE EL AUTOR Y SUS OBRAS	3
III. RESUMEN DE ARGUMENTOS EN LAS OBRAS SELECCIONADAS	10
<i>Los funerales de Mamá Grande</i>	10
<i>Cien años de soledad</i>	14
<i>La increíble y tiste historia de la Cándida Eréndira y de su abuela desalmada</i>	19
<i>Diatriba de amor contra un hombre sentado</i>	24
<i>Del amor y otros demonios</i>	25
<i>Vivir para contarla</i>	30
IV. GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ Y SUS PERSONAJES FEMENINOS, COMO PRINCIPAL FUENTE DE DIFERENCIACIÓN SOCIAL	37
¿Qué es género?.....	37
Referencia histórica del género	40
V. LA FIGURA FEMENINA Y EL MATRIARCADO	42
El matriarcado como base de la estructuración social	44
VI. LA SOCIOCRTICA DE PIERRE BOURDIEU EN EL CONTEXTO LITERARIO.....	48
VII. LOS ESTADOS DE PODER SEGÚN PAUL MICHEL FOUCAULT	50
<i>Los funerales de Mamá Grande</i>	51
<i>Cien años de soledad</i>	52
<i>La increíble y triste historia de la Cándida Eréndira y de su abuela desalmada</i>	53
<i>Diatriba de amor contra un hombre sentado</i>	56

<i>Del amor y otros demonios</i>	56
<i>Vivir para contarla</i>	57
VIII. EL MITO COMO RECURSO LITERARIO Y LA CONSTRUCCIÓN DE LOS PERSONAJES FEMENINOS CREADOS POR GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ BASADOS EN LOS ARQUETIPOS DE CARL GUSTAV JUNG.....	
	59
<i>Los funerales de Mamá Grande</i>	62
<i>Cien años de soledad</i>	64
<i>La increíble y triste historia de la Cándida Eréndira y de su abuela desalmada”</i>	71
<i>Diatriba de amor contra un hombre sentado: “monólogo en un acto”</i>	74
<i>Del amor y otros demonios</i>	75
<i>Vivir para contarla</i>	83
IX. CONCLUSIÓN	85
X. REFERENCIAS	87
XI. ANEXOS.....	89
IMÁGENES RELACIONADAS CON LAS OBRAS SELECCIONADAS DEL ESCRITOR COLOMBIANO GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ.....	
	89
<i>Los funerales de la Mamá Grande</i>	89
<i>Cien años de soledad</i>	90
<i>La increíble y triste historia de la Cándida Eréndira y de su abuela desalmada</i>	93
<i>Diatriba de amor en contra de un hombre sentado</i>	94
<i>Del amor y otros demonios</i>	95
<i>Vivir para contarla</i>	97
Museo de Santa Clara en Cartagena de Indias Colombia.....	98

RESUMEN

El presente ensayo, como trabajo de graduación, para optar al grado académico de Licenciada en Comunicación y Letras fue motivado principalmente por la admiración personal hacia el trabajo literario del escritor colombiano Gabriel García Márquez, quien a lo largo de su extensa carrera aportó una significativa cantidad de novelas que llegaron a crear un mundo paralelo, cargado de fantasía e irrealidad, que buscó como objetivo principal, darle el reconocimiento merecido a la mujer dentro de las estructuras sociales hispanoamericanas, partiendo desde su natal Colombia. Motivo que permitió la selección del tema idóneo para mi labor personal, surgiendo entonces la propuesta en cuestión que lleva por título “La construcción del género como base de la estructura literaria en obras selectas de Gabriel García Márquez”.

El nombre surge por las cualidades del escritor, quien es considerado el mayor exponente del Boom de literatura hispanoamericana, con un distintivo único que le llevó a ser considerado en ese entonces un feminista. Sin embargo ese concepto no fue bien recibido desde que se dieron los primeros movimientos relacionados a esta protesta, por lo que el mismo a finales del siglo XX, accedió al cambio de su conceptualización, según los estudios socio-culturales para convertirse en lo que en la actualidad se reconoce mundialmente como “género”, el cual dejó de ser una referencia a la sexualidad biológica, para darle paso a la conducta sexual elegida individualmente por las personas dentro de sus estructuras sociales y culturales correspondientes.

El escritor consiguió inmortalizar a muchos de sus personajes, especialmente aquellos que surgieron desde su propia estructura familiar, regida por el liderazgo natural de quienes él se refirió como “las mujeres de su vida”, su abuela materna Tranquilina Iguarán Cotes (Mina) y, su madre Luisa Santiaga Márquez. Su trabajo presenta gran contenido histórico de eventos y sucesos acaecidos en su natal Colombia, además de descripciones profundas de las sociedades establecidas en el territorio de La Guajira, sitio que cuenta aún en la actualidad es de importante multiculturalidad, debido a las influencias adquiridas desde los tiempos de la Colonia española.

La recopilación de informes históricos, junto a su asombrosa imaginación y capacidad

literaria, le dio vida al inmortalizado poblado de Macondo, el cual cobijó en su seno las obras más significativas de su carrera, que se mantuvieron siempre en un lugar especial y sobresaliente, en ellos se observa la presencia de la mujer como fuente y origen de todas las estructuras sociales; tanto de Colombia como del resto hispanoamericano. Para remarcar la notoriedad de la mujer dentro del trabajo literario de Gabriel García Márquez se analizaron seis de sus obras, las que dan luz al propósito del ensayo, contemplan la distinción del género, las influencias culturales sobresalientes que se observan particularmente en el manejo del mito, la distribución y utilización del poder dentro de las sociedades comunes que reflejan la importancia de la figura femenina en sus estructuras.

Además de un análisis profundo de los arquetipos de personalidad utilizados como recurso literario por parte del autor para la construcción de los personajes femeninos que conformaron dichas obras, las cuales según su cronología, espacio y tiempo son: *Los funerales de la Mamá Grande* (1962), *Cien años de soledad* (1967), *La increíble y triste historia de la Cándida Eréndira y de su abuela desalmada* (1972), *Diatriba de amor contra un hombre sentado* (1987), *Del amor y otros demonios* (1994) y *Vivir para contarla* (2002).

ABSTRACT

The essay is presented as a graduation requirement, to achieve the academic degree of Bachelor in Communication and language Arts, and it is primarily motivated by the personal admiration toward the literary work of the Colombian writer, Gabriel García Márquez, who throughout his profession, published an extensive number of novels creating a parallel world, full of fantasy and fiction.

His main objective was to recognize the role of women, within the social structures of Hispanoamerica, focusing in Colombia, as a starting point. I found the previous objective idoneous for the main theme, in my personal work, under the name of "The construction of gender as the basis of the literary structure, in selected pieces by Gabriel García Márquez."

The title arises from the qualities of the writer, who is considered the greatest exponent of the Boom, in Latin American literature, with a unique distinctive that led him to be

considered a feminist at that time; however, this concept was not well received, at the end of the 20th Century and it switched into a positive misconception, due to socio-cultural studies. Today, it is worldwide recognized as a matter of "gender", which evolved from a reference to biological sexuality, into a sexual behavior chosen individually by people, according to their social and cultural surrounding.

The writer immortalized many of his characters, especially those who emerged from his own family structure, governed by the natural leadership of whom he referred to as "the women of his life", his maternal grandmother, Tranquilina Iguarán Cotes (Mina) and, his mother Luisa Santiaga Márquez. His literary work contains great historical content of events that occurred in his native Colombia, as well as deep descriptions of the societies established in the territory of La Guajira. A site that still has significant multiculturalism today, due to the influences acquired from the times of the Spanish Colony.

The compilation of historical reports, along with the author's amazing imagination and literary capacity, gave life to the immortalized town of Macondo, which sheltered the most outstanding works of his career. In each of them, the presence of women is evident, as the source and origin of all social structures; both from Colombia and the rest of Hispanoamerica. To highlight the notoriety of women within the literary work of Gabriel García Márquez, six of his works were analyzed, as strong arguments of this essay.

In addition to a deep analysis of the personality archetypes used by the author, as a literary resource, for the construction of the female characters within his novels, according to a chronology, space and time, the literary pieces studied are: *Big Mom's funeral* (1962), *One Hundred Years of Solitude* (1967), *The Incredible and Sad Story of Cándida Eréndira and her Heartless Grandmother* (1972), *Diatribes of Love Against a Seated Man* (1987), *From Love and Other Demons* (1994) and *Live to Tell the Story* (2002).

I. INTRODUCCIÓN

El propósito de este ensayo, es dar a conocer la producción literaria del escritor colombiano Gabriel García Márquez, la cual se centra en la importancia que tiene la mujer dentro de la cultura hispanoamericana, específicamente en Colombia, pues fue dentro de este contexto que él creció y donde reconoció la autoridad de la figura femenina como cabeza en una estructura social, con base en la familia. Se ha tomado en cuenta, que él utilizó características reconocidas en la actualidad dentro del marco de la construcción de género, las que no dependen del físico o la psicología del ser humano, sino de las influencias sociales y relaciones de poder que este tiene en su entorno; independiente a la diferencia sexual, acción que en la mayoría de las culturas hispanoamericanas establece la característica única de igualdad.

Es así como esta figura continúa siendo dominante dentro de los territorios nativos en los que se enfoca el escritor, en donde la sociedad se basa por el matriarcado, pues es la mujer, quien ejerce la autoridad y toma las decisiones, debido a que su estructura jerárquica no admite factores exógenos de gobierno; al contrario, en la región se respeta la autoridad natural y sabiduría de los adultos mayores, sobre todo de la mujer anciana, tanto en sus intervenciones comerciales, como en la economía individual o de carácter familiar, centrada en el territorio de la Guajira, ubicación principal para el desarrollo de su producción literaria.

De las referidas obras, sobresalen las citadas en este trabajo, en donde se ha respetado la cronología natural, siendo ellas:

Los funerales de la mamá grande, Cien años de soledad, La increíble y triste historia de la Cándida Eréndira y de su abuela desalmada, Diatriba de amor contra de un hombre sentado, Del amor y otros demonios y su autobiografía *Vivir para contarla*.

La estructura de sus narraciones describe a todos los personajes, masculinos y femeninos como entes complementarios, quienes sufren de la influencia patriarcal, por lo que la fuerza principal de cada personalidad se centra en la figura femenina, dentro de la literatura hispanoamericana. Por otra parte, se debe resaltar que su innegable talento le llevó a ser galardonado en 1982 con el Premio Nobel de Literatura, por su obra “*La Hojarasca*”, escrita en 1955, la cual, aunque no sigue la secuencia e interrelación de sus obras posteriores, es quien le dio vida al pueblo de Macondo, que se convirtió en el contexto para

uno de los grandes mitos de la literatura universal. Si bien la historia no está ligada a los sucesos posteriores sí marcó la medida justa de la existencia del pueblo, Aracataca y Macondo como se le conoce dentro del mundo literario. Para cumplir lo propuesto, se incluyen análisis de las obras seleccionadas, en donde también sobresalen mitos y leyendas.

Es importante observar que García Márquez en algún momento fue considerado el feminista más importante de la historia, sin embargo, esta apreciación no es válida, de acuerdo a mi percepción, puesto que no le declaró la guerra al otro sexo, por el contrario, produjo igualdad entre los géneros al permitir que la figura femenina sobresaliera como una de las bases fundacionales de su obra.

II. SOBRE EL AUTOR Y SUS OBRAS

Gabriel José de la Concordia García Márquez, nació en Aracataca, Magdalena, Colombia, el seis de marzo de 1927, hijo de Gabriel Eligio García y Luisa Santiaga Márquez Iguarán. Reconocido mundialmente al ganar el Premio Nobel de Literatura en 1982, por su novela “*La Hojarasca*”. Además de la obra premiada, realizó otras, siendo la más destacada de ellas, “*Cien años de soledad*”, publicada en 1967, la cual se convirtió en una de las más notables del siglo XX. Historia que permite ver en su narrativa la influencia que tuvo el autor, de su abuela materna Tranquilina Iguarán Cotes (abuela Mina), al igual que su abuelo el coronel Nicolás Ricardo Márquez Mejía. Fue en su infancia que escuchó los relatos que le despertaron el gusto por la literatura y, su preferencia de utilizar el realismo mágico para compartir sus escritos, con el que les dio un toque de fantasía y realidad combinadas, no solo en su obra maestra, sino en todo su extenso trabajo literario, que le llevó a ser nombrado el mayor representante del Boom hispanoamericano de literatura.

En 2002 publicó su libro de memorias “*Vivir para contarla*”, autobiografía que combinó su historia, la que destapó su realidad, con todas sus emociones y sentimientos que en más de una ocasión se vieron enfrentados con la razón. De la misma manera que narró la realidad colombiana que experimentó en carne propia, tanto en su conflicto interno, como en el constante enfrentamiento político que vivió este país desde siempre. Esta obra, al igual que “*Cien años de Soledad*” refleja y destaca la influencia que tuvo el autor de la figura femenina a lo largo de toda su vida, fueron las mujeres de su entorno las que le dieron de qué hablar.

“*Los funerales de Mamá Grande*” (1962), es una obra que describe en secuencia cronológica, los tiempos más recientes que se vivieron en Macondo, el control y dominio que permaneció en manos de la figura femenina, tal como se reflejó desde que el pueblo fuera fundado por la estirpe de los Buendía, es una muestra clara de los efectos de la corrupción y sobre todo el manejo del poder, como la capacidad exclusiva de quien cuenta con la autoridad innata, apoyada por la influencia de la religión.

“*La increíble y triste historia de la cándida Eréndira y de su abuela desalmada*” (1972), es una de sus obras de importante contenido cultural, se interna en las etnias sudamericanas, las que recibieron los efectos de la interculturalidad que llegó a América junto con la

invasión española. Es una obra que, junto a la combinación de las culturas, lleva de la mano la naturaleza de los seres humanos, la manera en que funciona el pensamiento y la necesidad de aprovecharse de los miembros más débiles de una sociedad.

"*Diatriba de amor contra un hombre sentado*" (1987), es un monólogo ejecutado por el personaje de Graciela, el cual refleja la oscuridad en que vive una mujer dentro de la sociedad que se esfuerza por mantener el dominio machista, a pesar que el poder y la base de su estructura permanece en manos de la figura femenina, siendo su participación activa y fundamental, dentro de toda la estructura social hispanoamericana.

"*Del amor y otros demonios*" (1994), requirió del autor un profundo trabajo de investigación e influencia que combinó al mismo tiempo con su tendencia natural a manejar sus personajes femeninos como la fuente de poder para toda estructura social. La protagonista es una niña fuerte que aprendió a protegerse de las personas que la rodeaban, quienes intentaban lastimarla hasta que las acciones de los antagonistas unidos terminaron por vencerla hasta llevarla a la muerte.

Es importante mencionar otras obras del autor en donde también resaltó, de manera firme, lo que significa la mujer, no solo por la experiencia adquirida, sino por la concepción generalizada en toda Hispanoamérica. Estando entre ellas las obras siguientes:

"*El coronel no tiene quien le escriba*" (1961).

"*La mala hora*" (1962).

"*Isabel viendo llover en Macondo*" (1968).

"*La novela en América Latina: Diálogo*" (junto a Mario Vargas Llosa, 1968).

"*Relato de un naufrago*" (1970).

"*Ojos de perro azul*" (1972).

"*El negro que hizo esperar a los ángeles*" (1972).

"*Cuando era feliz e indocumentado*" (1973).

"*Chile, el golpe y los gringos*" (1974).

"*El otoño del patriarca*" (1975).

"*Todos los cuentos de Gabriel García Márquez: 1947-1972*" (1975).

"*Crónicas y reportajes*" (1976).

"Operación Carlota" (1977).
"Periodismo militante" (1978).
"De viaje por los países socialistas". (1978).
"La tigre" (1978).
"Crónica de una muerte anunciada" (1981).
"Obra periodística" (1981).
"El verano feliz de la señora Forbes" (1981).
"El rastro de tu sangre en la nieve" (1981).
"El secuestro: Guión cinematográfico" (1982).
"Viva Sandino" (1982).
"El amor en los tiempos del cólera" (1985).
"La aventura de Miguel Littín, clandestino en Chile" (1986).
"El general en su laberinto" (1989).
"Notas de prensa, 1961-1984" (1990).
"Doce cuentos peregrinos" (1992).
"Cómo se cuenta un cuento" (1995).
"Me alquilo para soñar" (1995).
"Noticia de un secuestro" (1996).
"Por un país al alcance de los niños" (1996).
"La bendita manía de contar" (1998).
"Por la libre: obra periodística" (1974-1995) (1999).
"Memoria de mis putas tristes" (2004).

Gabriel García Márquez, fue criticado por la íntima amistad que sostuvo con Fidel Castro, quien fue considerado siempre un dictador, señalado de sentir fascinación por el poder, buscando principalmente alcanzar objetivos propios. Varias veces García Márquez explicó cuál era el vínculo secreto entre los dos. Indicó que Fidel Castro era uno de los grandes hombres del Siglo XX, recordado así, incluso por aquellos que lo tildaban de ser una persona malvada. Aseguró que la amistad entre ambos no surgió de manera inmediata

y, lo que la produjo básicamente fueron los libros, lo que demostró que, en efecto, Fidel Castro era un buen lector, iniciando de esta forma, una lectura voraz por parte del comandante cubano, incluso llegó a leer varios de los manuscritos de García Márquez, antes de ser publicados.

Fue la literatura la que en resumidas cuentas creó este controversial vínculo, pues su amistad llegó a ser tan estrecha, al punto que fue su esposa, Mercedes Barcha, quien llamó la atención al comandante, en un pasaje compartido por el Nobel, en el cual ella le manifestó: “mire comandante, usted mandará en su isla, pero yo mando en mi cocina”. También fue García Márquez quien en una ocasión lo convenció de quitarse el uniforme militar, para asistir a la cumbre de países no alineados de Cartagena, a la que asistió vistiendo una guayabera.

Entre ambos, la conversación preferida no tuvo nada que ver con la política, a pesar que en varias ocasiones fue señalado de ser un conspirador, la realidad entre los dos estaba llena de bromas y situaciones típicas que fortalecieron una amistad desinteresada. A pesar que muchas veces se dieron rumores, los cuales señalaban que el colombiano con mucha discreción ayudó a varios presos políticos a salir de la isla.

Lo que hizo de Gabriel García Márquez, un personaje insólito, fue su capacidad para interrelacionarse con personalidades de distintas ideologías, pues también sostuvo relaciones positivas con el ex presidente español, Felipe González, quien fue uno de sus más asiduos lectores, la amistad entre los dos fue muy significativa, llena de mucha confianza, la cual le permitió al ex mandatario realizar críticas profundas de todas las obras de Gabriel García Márquez, de igual manera que esta confianza se mostró recíproca, pues el autor no tuvo en ningún momento reacciones negativas, sino que por el contrario lo motivó a leer de nuevo sus propias obras, con el propósito de refrescarse la memoria y analizar las críticas recibidas de González, como hizo con su memorable “*Cien años de soledad*”.

Las conversaciones que sostuvieron fueron definidas varias veces por el ex mandatario como reuniones entre un político y su autor. Sin embargo, su amistad estaba muy alejada de la literatura en sí, aunque fue ésta la que provocó su acercamiento inicial. Esto sucedió debido a que compartieron muchas de sus ideas revolucionarias, al mismo tiempo que reconocían la influencia de la figura femenina en las sociedades hispanoamericanas. Su

relación era más bien extraña, pues era conocido que García Márquez se interesaba particularmente por quienes gozaban de liderazgo natural.

La conectividad de Gabriel García Márquez con el ámbito político, fue bien notable, tanto por sus relatos como por su participación activa, unida a la manifestación de sus propias ideologías, que estaban encaminadas más que nada a la libertad y la democracia. Podría decirse que su posición en este punto le convertía en un ser neutral, tendencia que fue manifestada en sus obras las cuales manejan entre sus temas centrales y al matriarcado como el verdadero origen del poder; incluye las divisiones políticas, ocasionadas por las distintas ideologías, que han sido la causa constante de los enfrentamientos entre pueblos y sobre todo entre conciudadanos.

Esto se puede apreciar claramente también, en su relación de amistad con el ex presidente estadounidense, Bill Clinton, quien se refirió al colombiano como alguien que produjo en el mundo real la manifestación del realismo mágico, esto se debió a que por cuestiones del destino el Presidente del Banco Interamericano de Desarrollo Luis Alberto Moreno fue un puente de conexión entre las dos personalidades y, coincidentemente era la persona con quien el ex mandatario estaba reunido al momento que le fue notificado el fallecimiento del escritor.

Se conocieron en 1994, durante el mandato de Clinton, quien había hecho pública su admiración por García Márquez, la cual nació desde 1972, cuando era estudiante de Derecho y leyó por primera vez la obra *Cien años de soledad*. Su primer encuentro tuvo lugar en la casa del novelista estadounidense William Styron, donde García Márquez era un invitado de honor. Primero se inició una conversación entre el escritor y la hija de Clinton, Chelsea, quien era una fuerte lectora de la obra de García Márquez, por lo que, como muestra de agradecimiento le hizo llegar a la joven una colección de todos sus libros. Después de un tiempo iniciaron conversaciones las dos personalidades. El primer intercambio de opiniones fue sobre política, específicamente sobre el embargo que en ese momento Estados Unidos tenía sobre Cuba; al finalizar su mandato Clinton procuró encontrarse con el escritor cuantas veces pudo coincidir en sus viajes a Colombia.

La controversia fue latente, porque García Márquez como ya se dijo, también fue íntimo amigo del cubano Fidel Castro, muchas veces se crearon rumores respecto al escritor, quien intentaba que se diera un acercamiento entre ambos países. Sin embargo, es necesario

mencionar la observación del escritor en relación a estos rumores, los que le llevaban a realizar bromas, declarando que él era la única persona en toda la historia que podía presumir de ser amigo de los dos contrincantes eternos en todo el mundo, incluso llegó a emitir su opinión en relación al embargo de la Isla, en un tiempo en que no estaba en manos del presidente estadounidense tomar medidas al respecto, pues ese mando se decretó oficial por el Congreso del país.

Bill Clinton declaró, en su momento, que apoyaba y respaldaba todas las acciones encaminadas hacia la institución de la democracia en Cuba. Tomando en cuenta que ese fue un período en que Estados Unidos sufrió de nuevo la inmigración de cubanos al país norteamericano. En este punto se ha sugerido que el colombiano contribuyó en la mediación, la cual logró que el comandante cubano se comprometiera a frenar la misma. El ex mandatario estadounidense afirmó en su momento, que la literatura de García Márquez era sabia, pues más allá del Realismo Mágico que caracterizó su obra, está llena de toda su imaginación, generada en su interior por la capacidad narrativa de su abuela materna. Siendo en todo caso esta característica única la que logró despertar el interés por la literatura latinoamericana en el resto del mundo.

García Márquez era un contador de historias, las que compartió con Clinton con el anhelo de obtener la democracia y la libertad. Del mismo modo, expresó el rechazo hacia el abuso del poder, el cual afecta al bienestar de toda la población; también se pudo observar que el escritor sintió una fascinación natural por el poder, el cual sobresale en toda su obra; del mismo modo que influyó en sus acciones, las que no se desviaron del todo, de lo que era su propia conceptualización de una sociedad libre.

También fue importante la relación de amistad que sostuvo con el representante del partido socialista francés Francois Mitterrand, quien alcanzó el poder en 1981. Ambos se conocieron en enero de 1975, durante el juicio llevado a cabo por el Tribunal de Russell, que juzgaba los crímenes de las dictaduras en Latinoamérica. Debido a la relación de amistad que existió entre ellos, se consideró entonces que la influencia del escritor benefició al partido socialista durante las elecciones que llevaron a Mitterrand al poder; para Francia era tiempo en que la democracia se veía enfrentada a nuevos desafíos, tanto en los países europeos como en toda Latinoamérica. Ambos compartían muchas de sus ideologías en cuanto a las opciones políticas, las cuales consideraban que constituían sin

lugar a dudas el efectivo progreso democrático, del que el colombiano incluyó sin excepción en toda su literatura, de la mano con la influencia que en su vida tuvo la figura femenina como fuente de todo poder natural.

Un aspecto importante que distingue al autor, fue que desde siempre se le etiquetó como Ateo; sin embargo, a pesar de no compartir los dogmas religiosos, respetó las creencias de los demás. Su madre, por ejemplo, ejerció de manera devota la religión católica y no influenció en él, aunque sostuvo buenas relaciones con las autoridades del Vaticano, incluso tenía asiduos lectores en la Santa Sede.

Falleció el diecisiete de abril de 2014 en la Ciudad de México donde vivió por varias décadas con su familia, en 1999 le fue diagnosticado un cáncer linfático, además de linfoma y neumonía. Su muerte causó pesar en todo el mundo, entre políticos, artistas y admiradores, de los cuales sobresalió su agente literaria Carmen Balcells, con quien compartió una fuerte amistad de casi cincuenta años. La mujer de ochenta y tres años comentó que García Márquez, no fue un ateo, sino más bien un ser humanista, abierto a la exploración de distintos dogmas y culturas, respetando las ideologías y tradiciones. Con esto fue Balcells quien señaló que el escritor con su actitud y sin quererlo inventó una religión extraordinaria, la cual nombró como un homenaje especial “Gabismo”.

En diciembre de 2015 su esposa Mercedes Barcha y sus dos hijos, trasladaron sus cenizas a Colombia, donde el escritor construyó una casa, la cual está situada en el Centro Histórico de la ciudad, la que visitaba con frecuencia y donde descansan los restos de sus padres. Sus cenizas están en exhibición permanente en un claustro colonial, el cual inspiró al autor para escribir su novela de 1994 “*Del amor y otros demonios*”.

Obra que nace a la luz, dentro de la faceta del autor como reportero, pues es enviado a presenciar la exhumación de grandes personalidades de la época colonial, fueron sustraídas después de más de doscientos años, entre sacerdotes, obispos y miembros de la nobleza, además de la osamenta de una niña con cabellera larga, cuya cripta solo tenía una placa que decía “Sierva María”, la marquesita que protagonizó la historia cruel que se desarrolló tras los muros del Convento de Santa Clara en el Siglo XIX. Como aportación desinteresada del escritor, estableció en la ciudad de Cartagena, la Fundación para el Nuevo Periodismo Iberoamericano FNPI, dedicada al entrenamiento de periodistas latinoamericanos.

III. RESUMEN DE ARGUMENTOS EN LAS OBRAS SELECCIONADAS.

Los funerales de la Mamá Grande (1962)

Novela corta escrita por Gabriel García Márquez, la primera edición fue publicada en Xalapa (1962), por la Universidad Veracruzana, a propuesta de Álvaro Mutis, que dispuso del manuscrito y lo prestó a Elena Poniatowska para la transcripción. La colección está compuesta por: “*La siesta del martes*”, “*Un día de estos*”, “*En este pueblo no hay ladrones*”, “*La prodigiosa tarde de Baltazar*”, “*La viuda de Montiel*”, “*Un día después del sábado*”, “*Rosas artificiales*” y “*Los funerales de la Mamá Grande*”.

Cuenta la historia de María del Rosario Castañeda y Montero, conocida como La Mamá Grande, la cual inicia con su agonía y termina con la muerte, era una mujer que estaba embestida de poder y dominio sobre todo el pueblo de Macondo, donde era la matriarca todopoderosa. Es una sátira que hace referencia a las técnicas de narración europeas e hispanoamericanas en relación a sus personajes. Sin embargo, su naturaleza descriptiva se identifica con facilidad como colombiana, lo que limitó la posibilidad de alcanzar una posición universal, como la que su autor consiguió en otras de sus obras.

El personaje de La Mamá Grande tiene las características de la típica matriarca que García Márquez utilizó para describir a las mujeres fuertes y poderosas que siempre estuvieron presentes en todas sus creaciones. La historia cuenta que ella fue durante 92 años, la dueña y soberana absoluta de Macondo, cuya muerte provocó conmoción en toda la nación, pues era la más rica y poderosa, no solo del pueblo, sino de todo el mundo. Describe con detalle todas sus excentricidades y el poder que tuvo en sus manos, con el que controlaba a su familia y toda la región, pues tenía autoridad sobre cinco municipios, sin embargo, llegó el día en que murió siendo virgen y sin hijos después de más de un siglo de vida.

Padeció una agonía que le duró catorce semanas; en la primera el médico para calmar los dolores le aplicó cataplasmas de mostaza y la cubrió con calcetines de lana y, no fue sino hasta que el médico llegó a la conclusión que estaba agonizando, que tomó la decisión de utilizar otros recursos, durante tres semanas le aplicó distintos emplastes, a estos le siguieron los sapos ahumados y las sanguijuelas puestos directamente en los riñones.

Pero no perdió ni un segundo el control, tanto de su entorno, como de sí misma pues, al darse cuenta que su muerte era inevitable y estaba próxima, decidió que había llegado el momento de dejar por escrito su última voluntad, era al final lo único que tenía pendiente de finiquitar para poderse morir tranquila; en cumplimiento a la orden emitida por ella, el mayor de sus sobrinos, de nombre Nicanor, fue por el notario para que ella pudiera poner en orden todos sus negocios, el objetivo era que todo quedara claro para que a detalle le pasara a sus sobrinos el patrimonio, ya que ellos serían sus herederos universales, los cuales velaron a su tía, alrededor de su cama de enferma. Además de ellos, en el corredor central de su mansión, los peones dormían sobre sacos de sal, esperando el momento en que deberían de ensillar los caballos para informar la mala noticia del fallecimiento por toda la hacienda.

Antes de tomar el tema del patrimonio, la Mamá Grande se había tomado su tiempo para desahogar su alma con el padre Antonio Isabel, un anciano centenario, que no estaba capacitado para movilizarse por sí mismo, por lo que fue necesario que diez hombres lo subieran por las escaleras, para dejarlo dentro de la habitación de la señora, con el propósito que permaneciera en ese lugar hasta el momento que ella muriera. El resto de toda la numerosa familia permaneció en la sala, la descendencia de la matriarca era especial, ya que acostumbraban contraer matrimonio entre ellos, es decir que los tíos se casaban con las hijas de las sobrinas, de igual manera que los primos se casaban con sus tías o, los hermanos se casaban con sus cuñadas. Esta práctica llegó a enredar de tal forma la consanguinidad al punto que, la procreación se convirtió en un círculo vicioso.

Sin embargo, se hace notar el hecho que, de todos los miembros de la familia, solo Magdalena, la menor de sus sobrinas, logró escapar de la degeneración que invadía la casa, pues se protegió tras las paredes del convento, donde se registró en el noviciado para seguir los dogmas religiosos y sacar de su alma la avaricia y la ambición que había contaminado al resto de la familia y de la mayoría de los pobladores de Macondo; era consecuencia evidente que la Mamá Grande había sido el centro de gravedad del pueblo, de la misma manera que lo fueron sus ancestros tal como lo era ella, pasados desde su inicio a la fecha casi dos siglos. Es por esto que conforme avanza la narrativa, se va conociendo poco a poco la oscuridad que la anciana tenía en el alma.

La Mamá Grande se había cubierto con un manto de intensa religiosidad, con lo que aseguró para sí misma el poder y control del pueblo, además de toda su riqueza; era ella quien disponía de los matrimonios que se celebraban, en su mayoría, como se dijo, entre familiares, es decir incestuosos. La estrategia le permitió mantener la riqueza del pueblo en su seno familiar, tal como lo tuvieron sus ancestros, se sabía que la matriarca era dueña de todo lo material y todo lo natural, incluso, muchos llegaron a considerarla un ser inmortal, salvo aquellos miembros de su propia tribu y ella misma, quien callada se atormentaba por las advertencias del padre Antonio Isabel. Sin embargo, la matriarca estaba confiada en que llegaría a vivir más de cien años, al igual que su abuela materna, quien, en una ocasión, durante la guerra de 1875 se enfrentó valientemente a una patrulla del coronel Aureliano Buendía, desde la cocina de su hacienda. Fue esta seguridad en sus predicciones la que le permitió disponer sobre el pueblo en todos los sentidos, incluso era ella quien decidía a manos de quien pasaría el Gobierno.

Se había mostrado ante los demás como una mujer que estaba segura de su inmortalidad, pues desde siempre y hasta que cumplió setenta años, celebró sus cumpleaños con festividades que podían durar días, eran tumultuosas como ninguna otra. Para finalizar la celebración, la Mamá Grande salía al balcón de su residencia y le lanzaba monedas a toda la muchedumbre que la esperaba al lado de la calle. Sin embargo, esos días llenos de júbilo no volverían, había dejado de existir una mujer enorme que aún con cincuenta años encima continuó rechazando a innumerables pretendientes y, pese a que la naturaleza le había dado recursos físicos para amamantar a toda su especie, se decidió a permanecer virgen.

Para el último día de su vida, la Mamá Grande habló con su sobrino Nicanor para darle a él algunas instrucciones, no olvidó detalles, le dijo que guardará bajo llave todas las cosas de la casa que tuvieran algún valor, porque los velorios eran aprovechados para que los asistentes hurtaran lo valioso. También por orden de la tía, Nicanor preparó veinticuatro folios con detalle profundo sobre la especulación de todos sus bienes, de la información fueron testigos el médico y el padre Antonio Isabel. En ellos, la Mamá Grande le dictó al notario la lista de sus propiedades, de los bienes morales y todo el patrimonio invisible; este incluía el subsuelo, aguas territoriales, los colores de la bandera o los derechos de los hombres. Además del derecho a la celebración de elecciones libres; la lista era tan larga que no llegó a finalizar porque la muerte le llegó antes, fue así como la matrona recordando las

justificaciones que durante los dos siglos aseguraron el poderío de su familia, la Mamá Grande, después de lanzar un eructo sonoro, finalmente murió.

Los periódicos, en ediciones extraordinarias, publicaron el retrato de una mujer de veinte años, que muchos creyeron que se trataba de una nueva reina de belleza. Era una foto de su juventud captada por un fotógrafo ambulante que pasó por Macondo a principios de siglo y que estaba destinada a perdurar en la memoria de las generaciones futuras.

Su muerte fue noticia en todo el mundo, al punto que el Papa abandonó El Vaticano para asistir a su funeral, se vio obligado a recorrer un camino intransitable dentro del pueblo, pues la calle estaba llena de botellas vacías, colillas de cigarrillos, también restos de comida, latas vacías e incluso, excrementos humanos, de toda la gente que llegó a Macondo para asistir al entierro de la Mamá Grande. En silencio el Pontífice soportó tan dura prueba, convencido que, tras darle la bendición a tan importante personalidad, tenía la seguridad que el día que él falleciera, subiría al cielo en cuerpo y alma.

El presidente de la República decretó duelo nacional por nueve días, tras el fallecimiento y, el pueblo se quedó con la incertidumbre del futuro pues este se volvió incierto, tal el caso de los veteranos combatientes en las tropas del coronel Aureliano Buendía, quienes doblegaron el odio que sentían por La Mamá Grande y se presentaron al funeral, con el propósito de exigirle al Gobierno que por fin les hiciera efectivo el pago correspondiente a su tiempo de servicio, el cual llevaba setenta años esperando. Después de tantos acontecimientos durante el funeral, el féretro fue sacado de la mansión con rumbo al cementerio, cargado en hombros por algunos del pueblo y, en medio de la algarabía y la congoja del momento, ninguno se dio cuenta que los sobrinos, ahijados, sirvientes y protegidos de la Mamá Grande cerraron las puertas y de inmediato desarmaron la casa e incluso, desenterraron los cimientos para repartirla.

El pueblo suspiró aliviado al culminar los catorce días de plegarias y la tumba de la Mamá Grande al fin fue sellada con una plataforma de plomo. En verdad, todos empezaron a tomar conciencia que eran testigos del nacimiento de una nueva época para Macondo, la cual le permitiría al presidente gobernar a su criterio, pues ya no estaba entre ellos la única que podía oponerse a sus disposiciones. La novela contiene además una narrativa moralista y el sarcasmo es su recurso permanente, de la misma manera que la crítica unida a los ataques hacia terratenientes y caciques no son de violencia, tampoco hace sindicaciones de

manera directa, al final otorga una lección que debería ser conocida por las nuevas generaciones, creando un ambiente carnavalesco.

Cien años de soledad (1967)

Esta novela es reconocida como la obra maestra del colombiano Gabriel García Márquez, la cual contiene el mayor número de personajes femeninos en comparación con otras de sus obras; está ambientada en el pueblo de Macondo, lugar que con base a las referencias de la novela se ubica en la costa caribeña de Colombia, entre la Ciénaga Grande y la Sierra Nevada de Santa Marta, que abarcan los municipios de Ciénaga, Zona Bananera y Aracataca, donde nació García Márquez; es por eso que la novela refleja muchas de las costumbres y experiencias vividas por él durante su infancia. Por otra parte, el tiempo según los eventos narrados se ubican entre la segunda mitad del Siglo XIX y la primera del XX, época que sobresale de la historia colombiana por las guerras civiles y enfrentamientos entre los partidos liberal y conservador.

También aborda el tema sobre la centralización política y económica que dio origen a la República Conservadora después de treinta años de conflicto, el cual originó la Guerra Civil y la de los Mil Días. Por otra parte, incluye la construcción del ferrocarril que conectó a Santa Marta y Ciénaga, el cual trajo consigo el establecimiento de la *United Fruit Company* en Colombia y la explotación Bananera que llevó el desarrollo más importante que en ese tiempo se registró en la región, el cual, a su vez, debido al maltrato hacia sus empleados originó una huelga laboral que finalizó con la llamada masacre de las bananeras.

La cantidad de temas que aborda la novela a través de un tiempo bastante extenso, además de un ritmo de narración similar a la tradición oral, característica que la hizo parte del Realismo Mágico, recurso literario que utilizó el escritor para narrar la vida de siete generaciones de la familia Buendía, así como lo vivido por ellos, desde que se fundó el pueblo de Macondo, hasta el día en que todo desapareció; cuenta la vida de José Arcadio Buendía patriarca de la estirpe y su prima, Úrsula Iguarán, la matriarca, quien vivió más de cien años y se dedicó en cuerpo y alma a cuidar y proteger a los miembros de su hogar. Es la figura femenina principal de la novela, era una mujer de carácter fuerte y bastante

determinada, al mismo tiempo que era supersticiosa, característica que influyó en ella para evadir hasta donde pudo, cumplir con sus compromisos de esposa.

La pareja contrajo matrimonio, desafiando los malos presagios que según las creencias de su lugar de origen les vaticinaban, pues debido a su parentesco podían condenar a toda su descendencia a nacer con una cola de cerdo. Este temor afectó de manera significativa a Úrsula, que era una mujer, como se dijo, bastante supersticiosa y temerosa de las leyes divinas. Por esto, el matrimonio al cabo de un año no había consumado su unión y el pueblo, había empezado a sospechar de la pareja, haciendo comentarios a sus espaldas. Todo el conflicto inició un año después de su boda, durante una pelea de gallos, a las que era aficionado José Arcadio, la cual ganó en contra de Prudencio Aguilar, un habitante del pueblo, quien lleno de ira por la derrota, de manera pública, puso en duda la hombría de José Arcadio. Provocando que este lo retara a duelo y, después de matarlo, al atravesarle una lanza en el cuello, ignorando los temores de su esposa consumó al fin su matrimonio.

Sin embargo, después de ese día, el fantasma de Prudencio lo martirizó día y noche, hasta que tomó la decisión de escapar de él y del pueblo, emprendiendo una romería hacia la Sierra junto a otras familias que decidieron seguirle. Un día tuvo un sueño en el cual vio una ciudad construida con paredes de espejo, la que escuchó llamar Macondo y fue entonces que decidió fundar en ese lugar un nuevo pueblo. En total tuvieron tres hijos, José Arcadio, el primogénito, Aureliano, el primer miembro de la familia nacido en Macondo y Amaranta, cuyos nombres se repitieron dentro de la familia en todas sus generaciones.

Su patriarca desde el inicio es atraído por las novedades que llevan al pueblo los gitanos, incluso tiene una amistad bastante especial con uno de ellos, llamado Melquiades, personaje misterioso que muere varias veces a lo largo de la historia y que al mismo tiempo se convierte en parte activa y fundamental en el destino de la familia. Después de varios años, tras la última muerte de Melquiades cuando al fin fue enterrado en el cementerio de Macondo; José Arcadio terminaba sus días atado al castaño, donde recibió la visita del fantasma de Prudencio Aguilar, quien había pasado todos esos años buscándolo, hasta que se encontró con el espíritu de Melquiades y supo dónde estaba viviendo, pues en el mundo de los difuntos antes que llegara el gitano, no conocían la existencia de Macondo. Es entonces que se perdonan por todo lo sucedido entre ellos.

Por su parte el pueblo fue creciendo poco a poco, incrementó su actividad comercial y el número de sus habitantes. Llegaron personas de otros sitios, como Rebeca, la que al parecer era miembro de la familia de Úrsula Iguarán, pero eso nunca pudo ser comprobado, sin embargo, la niña fue adoptada por los Buendía como hija propia. Rebeca trajo varias complicaciones en la familia, empezando por la peste del insomnio y el olvido, la cual contagió a todo el pueblo, haciendo que perdieran la memoria, llegando a olvidar incluso cómo leer y escribir. El tiempo se detuvo en Macondo hasta que regresa Melquiades de una de sus muertes y con un brebaje les restableció la memoria a todos, por lo que los Buendía en agradecimiento lo invitaron a quedarse a vivir en esa casa.

También Rebeca se convirtió en una rival para Amaranta, pues las dos se enamoraron de Pietro Crespi, un extranjero que llegó al pueblo para instalar en la mansión una pianola y se quedó por haberse enamorado perdidamente de la hija adoptada por la familia Buendía, la guerra entre las jóvenes llegó a extremos que culminaron con la muerte de Remedios Moscote, la joven esposa de Aureliano, quedando Amaranta con el remordimiento perenne. Por último, Rebeca fue presa de la debilidad familiar y se enamoró del primogénito de los Buendía, José Arcadio, con quien se casó en contra de la voluntad de sus padres, por lo que ambos fueron desterrados de la familia hasta la muerte. Melquiades por su parte, aceptó la invitación de la familia y se mudó con ellos, fue entonces que el gitano empezó a escribir los pergaminos misteriosos que no pudieron ser descifrados sino hasta cien años después.

Sobresale en la historia de los Buendía, la vida de Aureliano, un hombre solitario e inexperto que, después de quedarse viudo de Remedios, se encerró en su soledad hasta que estalló la guerra civil, cuando se convirtió en el coronel Aureliano Buendía, ya que los pobladores de Macondo crearon un ejército de resistencia, comandado por él y se declaró en contra del régimen conservador. Cuando Aureliano dejó el pueblo para unirse a la guerra, dejó a cargo a su sobrino Arcadio, el hijo del primogénito de los Buendía y Pilar Ternera; pero este se convierte en un tirano y dictador, por lo que al fin fue fusilado cuando el partido conservador retomó el poder del pueblo.

El Coronel Aureliano Buendía se salva de morir en varias ocasiones, hasta que llegó el día en que se cansó de luchar en esa guerra sin sentido y decide que es hora de firmar un acuerdo de paz, la decepción que siente es evidente, pues después de ceder se disparó en el pecho, pero no muere, sin embargo, su decisión había sido definitiva y al recuperarse se

refugió de nuevo en la casa Buendía, se alejó de la política y se dedicó hasta su muerte a fabricar pescaditos de oro encerrado en su taller, del que no sale nunca, salvo para vender sus creaciones. A lo largo de su vida como revolucionario recorrió distintos lugares, en donde conoció a varias mujeres, llegando a darle a la estirpe de los Buendía 17 descendientes, todos llamados Aureliano como él.

Cuatro de sus hijos llegaron a vivir a Macondo, entre ellos Aureliano Triste, quien instaló en el pueblo una fábrica de hielo, después de un tiempo le dejó la fábrica a su hermano Aureliano Centeno pues tuvo la idea de llevar a Macondo el tren, a bordo del cual regresó después de un tiempo, este medio de transporte incorporó a la región gran desarrollo, porque llevó también el telégrafo, el gramófono y el cine, lo que convirtió a ese territorio en un centro importante de actividad comercial, atrajo a miles de personas de diversos lugares. Entre los extranjeros llegaron plantadores de banano, y se encendió la fiebre bananera, pero la compañía abusó de los pobladores, al punto que para sacarla del lugar se prendió una protesta que para calmarla requirió de la intervención del ejército nacional, el que asesinó a todos los huelguistas y los lanzó al mar.

Después de la masacre de los trabajadores del banano, el pueblo es asediado por las lluvias que se prolongan por cuatro años, once meses y dos días. Es aquí que Úrsula anuncia que morirá cuando acaben las lluvias. Nace Aureliano Babilonia, quien es hijo de Renata Remedios, la hija de Aureliano Segundo y Fernanda del Carpio; la joven tuvo un romance con Mauricio Babilonia, el cual fue descubierto por Fernanda, la que decidió abandonar a su hija en un convento del que nunca salió y donde murió poco tiempo después.

Sin embargo, Fernanda no tuvo más remedio que recibir al niño, quien no supo del parentesco que tenía con la familia Buendía, hasta el final de la obra, cuando es él, quien al fin logra descifrar completamente los pergaminos que escribió Melquiades, los cuales contaban toda la historia de los Buendía, la conocida por todos, así como todo aquello que quedó oculto durante los cien años de existencia del pueblo. Tal como Úrsula anunció, al finalizar la lluvia, ella murió y es cuando el pueblo empezó a convertirse en un sitio desolado, la familia llegó a reducirse y el pueblo los olvidó.

Es en esa soledad que Aureliano Babilonia invierte todo su tiempo solitario en descifrar los pergaminos escritos por Melquiades y, después de mucho tiempo regresa a la casa

proveniente de Bruselas Amaranta Úrsula, con quién jugaba siendo niños, sin saber que en verdad ella era su tía. Un dato curioso que sobresale de esta historia es que la primera y la última mujer integrante de la estirpe Buendía compartieron el mismo nombre, “Úrsula”, la cual recibe las consecuencias de los actos que atormentaron toda su vida a la primera mujer, que vivió temiendo por su pecado de incesto, el castigo, sin embargo, no cayó en ella o en su descendencia inmediata, a pesar que esta debilidad estuvo presente en esta familia. La primera fue su hija adoptiva, Rebeca, quien se casó con José Arcadio, el primogénito de la familia, si bien a lo largo de la historia no se logra comprobar que, en efecto, la joven descende de la familia de Úrsula, se da por hecho que ambos son primos. A este hecho le sigue la conducta de Amaranta, que, aunque murió siendo virgen, despertó sentimientos llenos de pecado en dos de sus sobrinos.

Aunque los ojos de Úrsula no vieron la materialización de las consecuencias de tal pecado, este cayó en la última mujer perteneciente a la estirpe de los Buendía, quien bautizada como Amaranta Úrsula recibe el castigo, aunque ignoraba el incesto que había cometido porque los dos enamorados desconocían el parentesco, sin embargo, al igual que la matriarca sus ojos no llegarían a verlo. A diferencia de su sobrino Aureliano Babilonia que casi al final de la historia lo descifra, pero ya se habían enamorado y concebido un bebe el cual Amaranta Úrsula dio a luz, mostrando la evidencia del pecado, a través de una cola de puerco. La joven madre muere durante el parto y el padre, preso de locura temporal, se abandona por completo empeñado en descifrar los pergaminos dejados por Melquiades.

Es entonces que todo lo que ocurre en cien años y que vio el gitano, se muestra ante el penúltimo miembro de la estirpe, iniciándose el final apocalíptico anunciado, que terminaría con esa familia y su historia, dejándola en el ambiente como algo que nunca sucedió. Pues hasta el último de sus miembros, unidos por sangre, estaba escrito que serían arrancados de la tierra, lo cual podría considerarse como parte del castigo, que llevó consigo la condena de todos sus miembros a vivir una vida llena de absoluta soledad. Respetando la narración de Melquiades, todos desaparecen, incluso el bebé Aureliano, quien como fue escrito murió al ser devorado por las hormigas y, su padre, el último Aureliano que desapareció con el pueblo, el cual es arrasado por el viento desértico del olvido, borrando así la historia de la familia Buendía.

El escritor consigue generar una estrategia comparativa entre la fuerza y el poder, al igual que combina la realidad con la fantasía para dar a los personajes femeninos características propias que las distinguen entre ellas. Es la matriarca de la familia, Úrsula, la que está presente en la vida de casi todos sus descendientes, es una mujer supersticiosa, al mismo tiempo que es valiente y se enfrenta sin pensarlo mucho a todos aquellos que atenten contra ella o los suyos. Siente amor verdadero por su familia, sufre las tristezas de todos y oculta su frustración causada por la figura ausente de su marido, quien a pesar de la fuerza de Úrsula logra dominarla y conducirla dentro de sus propias fantasías.

Como se dijo, el tema principal de la novela es la soledad, la amargura y la frustración que deja en consecuencia el tener entre las manos el poder. Es una interpretación metafórica que critica la historia colombiana entre los siglos XIX y XX, la cual, al igual que sucede en el Macondo de Gabriel García Márquez se distingue por la ausencia del poder en manos del Gobierno, que se enfrentó a la indiferencia de su propio pueblo, pues la lucha está presente entre diversos sectores, no solo en los políticos, donde prevalecen las estructuras sociales que no fueron víctimas de la colonización, entre las que sobresale el origen de su escritor, que al mismo tiempo reconoce como cabeza de la estructura social a la mujer.

De esta obra existen varias adaptaciones que fueron hechas, además de la producción de audiolibros, los cuales cuentan con la narración hecha por la voz de su autor. Así también distintas ilustraciones, como la elaborada por la artista chilena Luisa Rivera, la cual se realizó para celebrar los cincuenta años de la divulgación de la novela, la tipografía de esta la hizo el hijo del escritor Gonzalo García Bacha, quien también llevó a cabo la adaptación cinematográfica.

La increíble y triste historia de la Cándida Eréndira y de su abuela desalmada (1972)

Es una novela corta, la cual forma parte de una colección de cuentos escrita por el colombiano Gabriel García Márquez publicada con el mismo nombre, conformado por: *Un señor muy viejo con unas alas enormes* (1968), *El mar del tiempo perdido* (1961), *El ahogado más hermoso del mundo* (1968), *Muerte constante más allá del amor* (1970), *El último viaje del buque fantasma* (1968), *Blacamán el bueno, vendedor de milagros* (1968) y, esta obra. Con esta colección el escritor le abrió las puertas al Realismo Mágico y fue

esta historia en particular la que de manera excepcional reunió todas las características que distinguieron al escritor dentro de este género literario.

Cándida Eréndira y su abuela personifican la inocencia y la maldad, además de la perversión que ocasiona el amor. Aborda temas poco manipulados en los inicios de la segunda mitad del Siglo XX, como son la prostitución, trata de blancas y la explotación infantil, al mismo tiempo que revive las ejecuciones medievales y la vida nómada que influyó en la perspectiva del autor, la cual fue evidente en la mayoría de todas sus obras, siempre llenas del misterio que invade a todo El Caribe de América. Cuenta la triste historia de Cándida Eréndira, una joven de catorce años de edad, que es víctima de su abuela paterna, quien es una representación intensa del dominio y el manejo del poder, es decir que, dentro de la historia, representa el lado oscuro de la mujer en general.

Cándida Eréndira es una joven que vive con su abuela, en una enorme mansión que está perdida en el desierto de La Guajira, en ese lugar el único animal emplumado que logra sobrevivir es un avestruz raquíutico y la joven debe atender a la anciana en todo, pues debido a su obesidad está inmóvil, es quisquillosa y castrante, por lo que abusa de la mansedumbre de su nieta, quien no le emitió nunca un solo reproche. La joven descende de una familia de contrabandistas conocida como “Los Amadises”, cuyo líder ayudó a escapar a la abuela de un burdel en Las Antillas, donde mató a un hombre y la llevó a donde nunca podría ser localizada por las autoridades de esa isla.

La pareja se refugió en el territorio guajiro, desde el cual continuaron ejerciendo su labor, cobijados por la impunidad del lugar que era propicia para la explotación y el contrabando. Se hicieron dueños de una importante fortuna, el hijo de ambos se involucró en el negocio familiar y en la comunidad nativa. Es ahí donde nació Cándida que, siendo muy pequeña quedó huérfana de padre y madre. Desde ese momento la abuela se hizo cargo de ella, pues también había perdido a su marido y su hijo. Las dos mujeres se quedaron sin nada de la fortuna que por algún tiempo les produjo el contrabando de la banda Los Amadises, de la cual solo les quedó la vieja mansión.

La abuela nunca sintió ningún tipo de afecto por su nieta y, tras la muerte de los contrabandistas, los enterró en el patio de su casa, despidió a sirvientes y esclavos quedándose con Cándida, en quien descargó todas las responsabilidades para el mantenimiento de ambas. La desgracia de la joven empezó cuando debido a su costumbre

de quedarse dormida mientras caminaba, tomando en cuenta que el viento desértico se incrementa durante la noche y que las dos mujeres llevaban una vida rutinaria, (la cual incluía el baño de la abuela durante la noche que le tomaba dos horas a Cándida dejándola exhausta); ella no se percató que el candelabro encendido quedó junto a la ventana, lo que ocasionó el siniestro y, debido a la poca movilidad de la anciana causada por su obesidad terminó por destruir toda la casa, a pesar que los pobladores trataron de rescatar algo, no les quedó mucho. El desastre le dio a la abuela la oportunidad de culpar a Cándida y disponer que fuera ella quien pagara por la negligencia; para efectuar el cobro acudió a la única manera que ella había conocido en su vida y toma la decisión de venderla a los hombres.

El primer cliente de la joven fue un viudo del pueblo, famoso por su perversión y por pagar buen precio a la virginidad de las niñas. A este le siguieron otros más y cuando ya nadie estaba dispuesto a pagar por el cuerpo de ella, la abuela se la llevó en un camión de carga para explotarla en otros pueblos. La joven fue obligada a pagar incluso ese viaje, pues fue comprada por el carguero, a quien le interesó Cándida y a ella también le gusto ese desconocido. Fue en ese tiempo que la abuela empezó a vestir a su nieta, arreglarla con maquillaje y con ropa que había sido de moda hacía muchísimos años. Al tiempo que le repetía una y otra vez que los hombres eran débiles ante los encantos de una mujer.

En el viaje la abuela instaló una tienda para que trabajara Cándida, a donde llegó un hombre que laboraba para el correo, este fascinado con la joven, se dedicó a hablarle de ella a otros hombres que encontró en su camino laboral y su indiscreción significó el éxito de la anciana, quien agregó a su caravana varias mesas de lotería, puestos de comida y un fotógrafo que instaló frente al campamento una cámara antigua. Pasado algún tiempo la abuela decidió que era momento de admitir otras formas de pago para los servicios de la joven y, comenzó a aceptar medallas de santos, reliquias familiares y argollas de matrimonio; fue entonces que tuvo dinero suficiente para comprar un burro y poder movilizarse hacía sitios más lejanos.

Al llegar a San Miguel del Desierto, Cándida conoció a Ulises, un adolescente solitario, hijo de un contrabandista holandés y una mujer guajiriana. Ambos se gustaron y él se enamoró de ella, porque fue la primera mujer en su vida con quien hizo el amor. En San Miguel funcionaba también una casa de misioneros y como Cándida era menor de edad, le ofrecieron a la abuela tomar la custodia de la niña, a lo que ella se negó, sin embargo, una

noche los misioneros enviaron hombres a la tienda de Cándida, la raptaron y la recluyeron en el convento, el cual era la sede de la referida misión. Mientras la joven estuvo en ese lugar durmió como no lo hacía desde mucho tiempo, además, descubrió otras expresiones de belleza que no había imaginado jamás. Fue un periodo en que la joven fue en verdad feliz.

Por su parte, la abuela intentó recuperar a su nieta y acudió a la guardia civil, pero le fue negada la asistencia, pues los misioneros tenían autoridad para quedarse con la menor hasta que fuera mayor de edad o que contrajera matrimonio. La abuela entonces acudió a algunos contrabandistas del lugar, pero ellos no tenían idea quien era ella y menos la niña, además que no estaban dispuestos a meterse en contra de las disposiciones de Dios, por lo que la única solución que encontró al asunto fue pagarle a un indio veinte pesos para que se casara con su nieta. Sin embargo, cuando le dieron la oportunidad a Cándida de manifestar qué prefería, la joven rechazó el matrimonio y pidió que la devolvieran a su abuela.

Mientras tanto, Ulises es víctima del amor que siente por Cándida, al punto que su madre intuye su padecimiento, el joven no podía dormir y, de pronto se armó de valor, se escapó de su casa con el propósito de encontrar a la mujer que amaba; la buscó durante tres días, hasta que encontró a un empleado del correo, quien le dijo que la caravana iba con rumbo al mar, para dirigirse a la isla de Aruba. Cuando la alcanzó le propuso que se escaparan hasta el otro lado de la frontera. Pasados unos días Cándida aceptó y juntos huyeron al desierto, a bordo del camión cargado de pájaros, propiedad del padre de Ulises; ella estaba decidida a alejarse de la anciana, quien por su parte no estaba dispuesta a perder de nuevo a la nieta, por lo que solicitó el apoyo militar y, a bordo de un vehículo del ejército iniciaron la persecución de los jóvenes, quienes sin darse cuenta dejaron un rastro de plumas que se desprendieron de los pájaros que transportaba el camión, por lo que fueron atrapados de inmediato. Tras este intento de fuga, se inició para Cándida otra era de esclavitud, pues la abuela tomó la decisión de sujetarla a la cama con una cadena para perros puesta en el tobillo.

Estando prisionera, la joven debe escuchar a su abuela, quien pasa largas horas hablando de sus recuerdos del Caribe, por lo que se desconecta de la anciana y llama con toda su energía a Ulises, quien recibió el mensaje y sin pensarlo demasiado se decidió a rescatarla, llegando a la conclusión que la única manera era asesinar a la señora. Los primeros dos

intentos de deshacerse de ella fracasaron, la primera vez trató envenenarla con una libra de tóxico para matar ratas, revuelto con nata de leche y mermelada de frambuesa, pero ella solo tuvo algunas molestias estomacales. En la segunda oportunidad colocó una bomba en el piano, lo único que consiguió fue incendiarle la peluca y arruinarle la camisa. Por fin consigue matarla de tres cuchilladas, la obesidad de la mujer, su apariencia deforme y monstruosa se justifica al final de la obra, pues pelea con la muerte demostrando una fuerza descomunal, con la cual pretende asfixiarlo aferrándose al cuello de Ulises, quien con la misma decisión logra acuchillarla de nuevo, la herida que le ocasionó provocó que del cuerpo de la mujer saliera un líquido viscoso y verde, sin embargo, lo impresionante de esto no lo detuvo, hasta que el cuerpo sin vida de la anciana se desplomó por el suelo.

Para Cándida, ver el cadáver de su abuela le despierta las ansias reprimidas de liberarse, porque del mismo modo que la anciana, la joven no es capaz de sentir afecto por nadie, al contrario, una sensación de placer la invadió y sin remordimiento le arrebató la bolsa al cadáver, la cual contiene toda la riqueza que acumuló la abuela, explotando el cuerpo de Cándida; luego se echó a correr sin ver atrás, ni atender al llamado de Ulises, nadie logró detenerla, después de ese momento no se supo nada más de la joven, quien huyó decidida a disfrutar de toda la libertad que antes le fue negada, se apartó de cualquier sentimiento afectivo, pues ella nunca consiguió amar a Ulises, por primera vez exteriorizó todo el egoísmo que ocultó por muchos años, disfrazándolo de debilidad y mansedumbre, como único recurso para autoprotgerse.

La obra puede interpretarse como una metáfora de García Márquez, que denuncia la explotación sufrida en los países menos desarrollados, los cuales en esta historia son representados por Cándida Eréndira, los abusos se llevan a cabo por aquellos que son desarrollados y dominantes, en este caso, los que personifica la abuela. Dejando la conclusión clara que llega el momento en que todo ser oprimido se rebela sin contemplaciones ni remordimientos, porque el resentimiento puede más que cualquier otro sentimiento impuesto por la sociedad. Está en la naturaleza humana el anhelo de la libertad.

Como dato curioso los personajes de Cándida Eréndira y de su abuela son incluidos por el escritor en su obra maestra "*Cien años de soledad*", cuando llegan a Macondo en compañía de Francisco El Hombre; Cándida tiene un encuentro íntimo con el joven

Aureliano Buendía. Además, la historia transmite la realidad del ambiente colombiano y al mismo tiempo el de toda Latinoamérica, como en el caso de la leyenda que incluye sobre la banda de contrabandistas de Los Amadises, la cual no tocó en cualquiera de sus otras obras, sin embargo, entre los nativos algo se murmuraba de su existencia, pues el desierto caribeño es el sitio ideal para llevar a cabo esa práctica delincencial con éxito, debido a las condiciones de su vasto territorio y ambiente escondido.

De esta novela se realizó una adaptación cinematográfica en México, donde fue estrenada en 1983, titulada *Eréndira*, con duración de 1 hora y 40 minutos, protagonizada por Irene Papas como la abuela, Claudia Ohana en el papel de Cándida Eréndira y Oliver Wehe como Ulises, además de Michael Lonsdale como el senador, Rufus Magloire, Blanca Guerra, Ernesto Gómez Cruz y Pierre Vanneck, en una coproducción internacional de México, Alemania y Francia; *Cine Qua Non, Austra, Les Films du Triangle, Atlas Saskia Film, ZDF*. Dirigida por el portugués Ruy Guerra, basada en la adaptación realizada a la obra de García Márquez, producida por Alain Queffelec y la alemana Regina Ziegler, la música estuvo a cargo de Maurice Lecoœur, fotografía de Denys Clerval y Roberto Rivera. Esta producción obtuvo ese año el premio Ariel a la mejor escenografía.

Diatriba de amor contra un hombre sentado (1987)

Es la única obra para teatro escrita por Gabriel García Márquez, y uno de sus textos que menos atención recibió de la crítica, monólogo en un acto que se estrenó en 1988. La trama está centrada en la frustración que sufre Graciela, quien confronta a su marido, representado por un maniquí, como símbolo del abandono y la indiferencia que ha ensombrecido sus veinticinco años de matrimonio. Esta situación negativa se revela desde su primer parlamento el cual es bastante ofensivo en contra del marido, “Quién me hubiera dicho que iba a necesitar veinticinco años, día por día, para aprender que lo más parecido al infierno es un matrimonio feliz” (García, 2012, p. 3).

Su matrimonio es claro que está en crisis desde el inicio, ella no está de acuerdo en la presencia del machismo que domina la cultura patriarcal latinoamericana de la que es prisionera, en su discurso defiende a su género, dejando ver el resentimiento que tiene contra su pareja, con quien experimenta una relación entre el amor y el odio, en sus argumentos supera la fuerza bruta y refleja la superioridad que Gabriel García Márquez le

da a sus personajes femeninos en todo su trabajo literario. Ella expone todo lo que ha sentido durante los veinticinco años juntos, la frustración y el desprecio que ha padecido, lo que le llevó al fin a tomar la decisión de terminar con el matrimonio, habla de sus pensamientos los que analiza y reflexiona sobre las ventajas y desventajas que representa, mientras que su marido permanece en silencio, es evidente que Graciela no espera respuesta de él, está acostumbrada a que esté ausente todo el tiempo, el que su esposo esté representado por un maniquí, es un recurso del autor para poner en el escenario un símbolo que declara el abandono y la indiferencia.

También tiene un significado especial el que todo sucede en horas de la madrugada, en un sitio apartado de los demás, esa intimidad es el ambiente propicio para exponer sin caretas sus diferencias matrimoniales y enfrentar la realidad. Al parecer la pareja pertenece a la alta burguesía colombiana. Ella está harta de la discriminación, de saberse víctima de la infidelidad y en ese momento sin secretos se complace de su venganza, pues ella también fue infiel, lo que le ocasionó daño moral a su esposo, acepta que no hubo amor entre los dos, ella se siente condenada a la soledad.

La primera presentación de esta obra se dio en agosto de 1988, en Buenos Aires, Argentina, en Colombia fue estrenada en 1994 y en España su estreno fue en 2004.

Del amor y otros demonios (1994)

Novela que narra la historia de Sierva María de todos los Ángeles, una niña de doce años, hija de Don Ygnacio de alfarero y dueñas, segundo marqués de Casaldueño y señor de Darién, un hombre que vivió toda su vida a la sombra de las disposiciones de su padre, no tenía voluntad ya que no fue capaz de reconocer el amor en sí mismo, ni hacia las demás personas. Sin embargo, por disposición de su padre se casó joven con una mujer adinerada a quien no amaba, por lo que nunca tuvo intimidad con ella; al cabo de un tiempo el marqués enviudó, permaneciendo en ese estado hasta que conoció a Bernarda Cabrera, una joven sin fortuna ni apellido, que logró seducirlo y, por ella, el marqués abandonó su virginidad.

De esta relación, Bernarda quedó embarazada, por lo que el padre de don Ignacyo decidió que se casara con ella, pero ordenó que no recibiera ningún título de la nobleza,

sino que él mismo le fuera concedido exclusivamente al nieto, es decir a Sierva María. Esta disposición ocasionó en Bernarda un rechazo permanente en contra de su esposo y su hija, por quien nunca sintió ningún tipo de afecto, sin embargo, la odiaba con la misma intensidad que le temía. Fue tanto el desprecio que sintió por la niña, que desde su nacimiento la rechazó y se negó incluso a amamantarla, entregándola de inmediato al cuidado de los esclavos de la casa.

Fue así que la niña creció y fue educada por los esclavos, en especial por Dominga de Adviento, líder entre ellos, mujer de gran autoridad dentro de la casa y con la familia del marqués, pues siempre fue ella quien tuvo el privilegio de opinar sobre las decisiones y conductas de los padres de Sierva María; Dominga fue como su madre y la quería mucho, al punto de realizar compromisos y sacrificios para asegurar la sobrevivencia de la niña, quien padeció de un nacimiento difícil pues tenía el cordón umbilical enrollado en el cuello, por lo que Dominga le hizo una promesa a todos los santos de la Iglesia, que la cabellera de la bebé no se la cortarían sino hasta el día de su boda, promesa que cumplió con gran esmero y dedicación, dándole cuidado especial a la larga cabellera de la niña, la cual llamaba mucho la atención debido a su intenso color del cobre.

Como Sierva María fue criada en una cultura distinta a la de sus padres, adoptó las costumbres de los sirvientes de la casa, debido a su estrecha convivencia llegó a compartir sus creencias, incluso las religiosas, las cuales situó por encima de la religión católica que ejercían sus progenitores, pues no tenía con ellos ningún tipo de comunicación, al contrario su comportamiento y conducta era de hermetismo e indiferencia, su comunicación directa era con los esclavos de la casa, con ellos aprendió a comunicarse utilizando distintas lenguas africanas.

La historia inicia el siete de diciembre, cuando Sierva María cumplió doce años de edad, ese día, en compañía de una esclava realizaba compras en el mercado, cuando fue mordida por un perro rabioso, al igual que otras tres personas, las cuales murieron debido a la infección, una cuarta persona que decían había sido salpicada por la baba del animal, fue internado en un hospital psiquiátrico, mientras que Sierva María abandonó el mercado y fue tratada por los esclavos, quienes le realizaron distintos trabajos para combatir los efectos de la infección que le provocara el ataque del perro. Su madre escuchó algo, pero no le dio importancia ni le prestó atención a lo que los esclavos hicieron con la niña para sanarla.

Pasaron varios meses antes que el marqués se enterara, cuando una mujer del pueblo, con fama de servir al bien y al mal se lo comunicó y le aseguró que su hija se había contagiado del mal de la rabia, lo que le preocupó a don Ygnacio, quien siente la necesidad de protegerla y busca orientación para saber qué hacer en esos casos, por lo que consulta al médico portugués Abrenuncio, un hombre de ciencia que no da crédito a la posibilidad que la niña esté infectada, porque no muestra ninguno de los síntomas comunes; además, cuando le preguntaron de manera directa a Sierva María, ella lo negó. Sin embargo, al poco tiempo el marqués se da cuenta que ella actúa de manera extraña y presionado por la angustia que le producen los cambios de personalidad de su hija, busca el consejo del obispo del pueblo. Este, amparado por la ignorancia de la época le asegura que la joven padece una posesión demoníaca y, le sugiere que la interne en el convento de Santa Clara, para que le sean realizados exorcismos, el marqués está de acuerdo y él mismo la lleva a ese lugar.

El tormento que padece Sierva María en el convento, es causado por la maldad de las monjas clarisas, de quienes trata de defenderse como puede, es víctima de sus ataques, malos tratos, humillaciones y agresiones físicas, las cuales llegan al punto de la tortura. Por su parte el Obispo no se entera de tales abusos y descarga la responsabilidad de los exorcismos en el sacerdote Cayetano Alciro del Espíritu Santo Delaura y Escudero, quien se convence que la niña no padece de una posesión demoníaca, quien llega a enamorarse profundamente de ella. Ambos conviven en la celda de Sierva María, donde comen y duermen, al mismo tiempo que pasan muchas horas recitando poesías. Cayetano es un sacerdote de más de treinta años, es inocente pero también bastante culto, sin embargo, fue vencido por lo misterioso de la niña y está decidido a no separarse de ella. Es por esto que no respeta las normas del convento ni de la Iglesia y la frecuenta con insistencia, en el relato se confirma la convivencia de los protagonistas, pero de ninguna manera indica que la pareja se hubiese conocido íntimamente.

El amor fue un resultado inevitable de la convivencia entre los dos, sin embargo, en este caso los demonios a los que se hace referencia, los que definió la Iglesia como posesión demoníaca que invadió a Sierva María, en realidad fueron los miedos impuestos por los dogmas religiosos, que condenaron a Cayetano a la ignorancia al despertarle sentimientos de culpabilidad por estar enamorado de ella, también fueron influenciadas por la

superstición y se dejaron llevar por la poca tolerancia de la Iglesia hacia los demás, sin importar que fueran creyentes de la religión católica o no. Este aspecto se ve en las características del personaje de Abrenuncio, el médico portugués que atiende a Sierva María y que, como Cayetano considera que la joven no fue poseída por ningún demonio. El doctor representa la pérdida de dominio que afectó el control eclesiástico, a consecuencia de la ciencia y el sentido común que se despertó durante el Siglo XVII, cuando la época se enfrentó a un proceso de renovación, pues resulta evidente que Abrenuncio no compartía ni estaba de acuerdo con las creencias religiosas de la época.

Fue esa transformación que se fortalecía entonces, la que trajo como consecuencia que Cayetano fuera enviado por el Obispo al hospital de leprosos, porque en una ocasión lo sorprendió oliendo las prendas de la niña y como una medida de prevención decidió enviarlo a ese lugar; estando ahí, el sacerdote intenta de todas las maneras posibles contraer la enfermedad, duerme con los pacientes y se lava con el agua reciclada de los enfermos, pero no consigue su objetivo, como tampoco vuelve a ver a Sierva María, no logra comunicarse con ella, por lo que la niña desconociendo la situación de Cayetano, sufrió su abandono, se llenó de tristeza y no volvió a ingerir alimentos, al cabo de poco tiempo, dentro de un sueño, la niña murió de amor.

La obra es una declaración del poder y dominio que desde la colonización tuvo la Iglesia Católica en las sociedades hispanoamericanas, pues se apoyaba en su totalidad en el control autoritario del que gozaba la Santa Inquisición, misma que al igual que la Iglesia fueron las principales responsables del final trágico de la niña. La Abadesa del convento, una mujer perversa y desalmada, desde el primer instante odió a Sierva María, por el simple hecho que fue el Obispo quien decidió recluirla en ese lugar. Los informes y actas que elaboró en relación al caso, no fueron comprobados por ninguna autoridad eclesiástica, pero tampoco fueron desmentidos por los representantes de la ciencia. Conducta que se convirtió en una lucha silenciosa entre bandos que dejaron de lado la salud de la menor y se disputaron la razón, victoriosa en esa oportunidad para la Iglesia pues las actas declararon al final que Sierva María falleció a consecuencia de una posesión demoníaca.

La obra es una crítica, la cual puede considerarse existente en las nuevas épocas, donde las circunstancias de los padres se enfrentan a los mismos problemas, como la desunión de las familias y encontrarse en desventaja ante la energía de las hijas, quienes son rebeldes

pues han aprendido a emitir su propia opinión, sin depender de la disposición de la Iglesia, ya que son capaces de tomar sus propias decisiones, se entregan al amor apasionado y disfrutan de los sentimientos, sabiendo que los miedos fueron creados por las religiones, las que reprimen los instintos de los seres humanos. La mujer en especial, es quien ha experimentado una transformación mayor y más notable, con la cual abandonó la esclavitud tanto de poderosos como de sus propias familias, se han independizado por completo y no son afectadas por los recursos sociales que aún luchan por aislarlas y mantenerlas en la sombra, sin voz para emitir sus opiniones.

Como dato curioso, en el prólogo de esta obra el autor señala que la historia que narra es un evento ficticio, el cual se basó en una leyenda que le contó su abuela Mina cuando era niño, la cual se refería a una marquesita que murió siendo aún una niña, la pequeña se caracterizó por tener una larga cabellera con el color del cobre, que daba la apariencia de ser un velo de novia, la niña era venerada por todo el Caribe, pues se le adjudicaban algunos milagros, aunque dentro de la novela García Márquez afirma que la historia está basada en un cuento de su niñez, pero indica que los personajes creados por él en su totalidad son ficticios. Fue en 1949, cuando el escritor laboraba como reportero, se le asignó el trabajo de asistir al convento de Santa Clara, ubicado en la Cartagena de Indias, Colombia, el cual sería remodelado para convertirlo en un hotel de cinco estrellas. En las criptas reposaban los restos de grandes personalidades de la historia caribeña, entre obispos, sacerdotes, abadesas y nobles miembros de la Corona Española, los cuales llevaban sepultados ahí aproximadamente doscientos años, queda la duda que un marqués del lugar no fue encontrado en el interior de la cripta identificada con su nombre, lo que a lo largo de la narración despierta la duda que la misma corresponde al padre de Sierva María, el cual dejó el pueblo agobiado por la decepción y quedó muerto en alguna parte del camino, del que desapareció sin dejar un solo rastro de su existencia. En una de las bóvedas, fue localizada también la tumba sin identificación confiable, que contenía los restos de una niña, la cual sorprendió al escritor, pues prendido al cráneo sobresalía una larga cabellera con el color del cobre, tal como cita el relato:

La lápida saltó en pedazos al primer golpe de la piocha, y una cabellera viva de un color cobre intenso se derramó fuera de la cripta... hasta que salieron las últimas

hebras todavía prendidas a un cráneo de niña... extendida en el suelo, la cabellera espléndida medía veintidós metros con once centímetros. (García, 1994, p. 11)

El 26 de marzo de 2010, se estrenó en Colombia la película del mismo nombre, uniendo de esta manera, cine y literatura. La adaptación fiel estuvo a cargo de Hilda Hidalgo y, como ya se mencionó, está basada en la historia de Gabriel García Márquez. Su producción estuvo al mando de la señora Hidalgo, junto a Clara María Ochoa, Laura Imperiale y Laura Pacheco, además del apoyo y participación de Costa Rica, Colombia y México. Esta no dejó de lado la intención del autor en manejar el tiempo y su ritmo, en el que todos los personajes viven historias que sorprenden, al mismo tiempo que llegan a finales trágicos, después de permanecer en tiempos relativos dentro de un lugar que a pesar de no existir es real. La mayor parte de sus escenas fueron filmadas en Cartagena y se ha presentado en distintos sitios, ya sea en interiores como al aire libre y permiten al espectador admirar la belleza del Caribe, combinada con la escenografía que muestra los caserones que fueron construidos por los españoles durante La Colonia. Los movimientos son lentos, deteniéndose para permitir la apreciación de todos los detalles al mismo tiempo que la trama avanza con ritmo de interés.

La filmación le da importancia especial al desarrollo de los sueños que tienen sus personajes, los cuales llegan a despertar los sentimientos que duermen dentro de ellos, mismos que reaccionan a la época que la película declara, detalles que le permiten a la producción mantener un equilibrio especial. Fue protagonizada por la actriz colombiana Eliza Triana, quien consiguió con su representación darle a Sierva María la mezcla en su interior de dos culturas, los criollos y los esclavos, la raza que quedó en el Caribe, orgullosa y también vencida. Descendientes de esclavos que se instalaron en San Basilio de Palenque, población cercana a Cartagena, donde sus habitantes hablan su propia lengua materna africana.

Vivir para contarla (2002)

Obra publicada por García Márquez en 2002, fue una de las producciones más esperadas en la década del 2000; su narrativa tiene las características de una Autobiografía, la cual incluye información de sucesos de su vida, de su familia y de la historia escrita de

Colombia, la cual conforme fue desarrollándose y, con el apoyo de las narraciones de su abuela Mina, construyeron las tramas de todas sus obras, las cuales fueron piezas fundamentales en el rompecabezas que hicieron de sus novelas las más importantes dentro de la literatura hispanoamericana del Siglo XX. Detalla muchos de los momentos claves de su vida, los cuales le despertaron la gran imaginación que les dio vida a todas sus obras.

Compartió todas sus memorias, pero, con la estructura de una novela que mantiene la intención que el lector logre penetrar en los pensamientos del autor, tomando en cuenta que fue, casi al final de su vida, cuando García Márquez decidió registrar por escrito su historia, desde su nacimiento hasta el momento que inició su carrera literaria, es decir cuando dejó su trabajo como periodista y los estudios de Ciencias Jurídicas.

Comparte cómo nacieron todas sus obras, entre las que destacan "*El general en su laberinto*", "*La Hojarasca*", novela que le hizo merecedor al Premio Nobel de Literatura en 1982; también "*El coronel no tiene quien le escriba*" y "*El amor en los tiempos del cólera*", homenaje que el escritor le hizo a la historia de amor de sus padres, Gabriel Eligio García y Luisa Santiaga Márquez; sobresalió "*Cien años de soledad*", la que se convirtió en su producción más significativa e inmortal de todas; le dio vida a la historia del nacimiento, fundación y desaparición de Macondo, además está llena de personajes, que de manera individual formaron una estructura familiar al estilo de las comunidades colombianas.

Utilizó muchos de los detalles que sobresalen en los registros históricos de Colombia, los cuales incluyó en las narraciones; estos forman parte del proceso de ubicación en tiempo y espacio de los eventos, como ejemplo de ellos está la novela "*El otoño del patriarca*". Sin lugar a dudas son creaciones magistrales para la literatura universal, el trabajo realizado consiguió quitarle el embrujo a la labor de García Márquez, quien terminó con el silencio y el encubrimiento de su vida personal, decorando con su admirable imaginación los hechos que él decidió contar. Para lo que le dio rienda suelta a su conciencia, creando una nube ante el deterioro del tiempo y desordenando las narraciones, con el propósito de respetar su propia decisión de recurrir al método de alternar el tiempo para provocar regresiones en la narrativa que retroalimentan la secuencia de la lectura.

Es de esta manera que el escritor hace sobresaliente su epígrafe, el cual es un juego de palabras que está a ritmo con el pensamiento de su autor, en este afirma que la vida en sí, no es lo que se ha vivido, sino lo que puede recordarse sobre ella y como entonces es capaz

de contarla. El título que tenía al inicio fue Vivir para contarlo, pero lo cambió al definitivo por, “*Vivir para contarla*” su propósito principal, estuvo enfocado en mantener como eje central, la figura femenina, dentro de su trabajo literario, además de su perspectiva filosófica y personal del mismo, al igual que incluye otros aspectos, como el lingüístico, psicológico y sociológico; los que son fundamentales para compartir narrativas históricas, las cuales fueron de su preferencia, pues tuvo vía libre para describir el interior de las formas de vida colombianas y de todo su extenso territorio nativo, donde las estructuras sociales son formadas con base a la mujer, como origen y fuente de vida en las comunidades guajiras.

Por lo anterior, es necesario que se identifique a esta obra, como un trabajo intenso de narración, que le da carácter y fuerza a su intención original de compartir la historia personal de Gabriel García Márquez, conteniendo todo lo bueno y también lo malo de su experiencia de vida, como gente común, que fue madurando a través del tiempo hasta llegar a ser una persona semejante a una piedra preciosa ya pulida; del mismo modo que llegó a perfeccionar la manera de contar su historia, auxiliado por el paso del tiempo, el cual le permitió cambiar su forma de ver las cosas, como consecuencia de sus propios elementos de juicio, ya sea como periodista o escritor; habilidades entrelazadas al compartir las mismas herramientas y recursos, pues su fin común es el enriquecimiento de la literatura.

La historia contenida en el libro parte desde el nacimiento de su autor en 1927 hasta 1955, cuando inició en pleno su labor literaria; el drama que contiene está dominado por sus propias experiencias dentro de su núcleo familiar, desde su infancia y adolescencia, hasta llegar al comienzo de su madurez, narrado como una novela, característica que le da posibilidades para ser otro de sus grandes clásicos literarios de los tiempos futuros, conteniendo y descubriendo eventos insospechados en los que estuvo presente, ya sea por su apreciación visual como por la influencia de su abuela materna Tranquilina Iguarán, pues cuando era niño le llenó la cabeza de historias y leyendas, tanto colombianas como del Caribe, lo que provocó una mezcla imperceptible entre lo supuesto y la realidad, el impacto psicológico de esta obra se percibe desde su portada, donde el rostro del niño está lleno del asombro al tener ante sus ojos lo desconocido; su expresión invita a realizar una reflexión personal, pues es semejante a la de un recién llegado al sitio en el que nunca ha estado, con

la incertidumbre de no tener idea a que deberá enfrentarse dentro de un territorio nuevo, el cual puede ser que exista o bien, que nunca existió.

García Márquez de manera magistral muestra como “Macondo”, es el reflejo de Aracataca y de todo el territorio caribeño de Colombia, pero que penetra y se acomoda dentro de todas las culturas hispanoamericanas, respondiendo a los recuerdos del escritor, ya empobrecidos y olvidados por algunos, como consecuencia del paso del tiempo. Además, que su talento le permitió convertir la realidad de las cosas en una simple ficción, involucrando en este proceso a su referencia inmediata, es decir su familia cercana, de la cual nacieron sus personajes más recordados como Úrsula Iguarán, La Mamá Grande o Sierva María de Todos los Ángeles; el escritor se convierte en un mago extraordinario, quien da a conocer al mundo, la realidad colombiana, al mismo tiempo que la hace inexistente en su narración, permitiendo al lector despertar, en el momento que lo desee.

A pesar de tanta subjetividad, contiene una dinámica estructural en sus narraciones, las que tocan temas intrigantes y de gran importancia histórica, mostrando la realidad política de Colombia, además de su cultura más elemental, narradas ahora sí con la realidad propia que la embistió en su momento y que, es capaz de contagiar al lector con su recuerdo emocional, despertando los sentidos a la curiosidad que lo impulsa a llegar hasta el final de la intrigante historia. Sin embargo, es evidente que su tema principal es la descripción sin secretos de la historia de su autor, del que se desprende su vocación por la escritura, con intenciones de no perder su autenticidad, al tiempo que debió enfrentar la desaprobación de su padre ante esto y la influencia de su madre que se convirtió en su apoyo silencioso para lograr sus propias metas. También fue influenciado por su abuela Mina y su abuelo, el coronel, con quienes convivió durante su primera infancia y, su regreso a Aracataca la ciudad que lo vio nacer.

El encuentro con el orador y político colombiano, Jorge Eliécer Gaitán, quien fue asesinado el 9 de abril de 1948 y cuya muerte provocó el movimiento popular de ese país llamado “El Bogotazo”. Este personaje, era un abogado izquierdista que regresó del extranjero ese año, desde entonces se involucró mucho para investigar los abusos del Gobierno, en especial la masacre de trabajadores de la *United Fruit Company*, evento que García Márquez narró dentro de su obra de 1967 *Cien años de soledad*.

La narrativa de esta obra no es distinta a la que siempre manejó el escritor, en relación al uso del tiempo y la cronología histórica del contexto del autor. Sin considerarse en orden de importancia, la historia inicia con la experiencia que vivió a los veintitrés años, el 18 de febrero de 1950, cuando su madre, Luisa Santiago fue a buscarlo a La Barranquilla, para pedirle que la acompañara a vender la casa de sus abuelos en Aracataca, donde García Márquez nació y se fue a vivir con sus padres a partir de los ocho años de edad. El volver al lugar de su nacimiento, se convirtió en un detonante que lo llevó a tomar la decisión más importante de toda su vida, pues es cuando decidió dedicarse a su carrera como escritor, motivado en gran parte por el recuerdo de su abuela materna, mujer de carácter y dominio de matriarca, cuyo poder llegaba incluso hasta los parientes más remotos a quienes era capaz de observar sin moverse de su cocina. Por otra parte, el viaje le hizo recordar su niñez, recorriendo el territorio de La Sierra y jugando por las líneas del tren, una de las últimas evidencias que dejó en Colombia la *United Fruit Company*.

El libro permite descubrir cómo fueron surgiendo los personajes y las historias que llenaron sus obras, como sucedió en ese viaje con su madre cuando tuvo frente a sus ojos el nombre de Macondo, con el cual llamó al pueblo de sus novelas y que a través de su obra lo convirtió en un sitio real e inmortal. Permite ver cómo fueron surgiendo las personas que le dieron vida a sus historias las cuales son fuertes e inolvidables, como las que describió en *Cien Años de soledad* o *El amor en los tiempos del cólera*; de manera original logró transformar los personajes, hasta conseguir agregarlos a sus relatos con personalidades únicas. De igual manera sobresalen de esta autobiografía los que fueron creados con base a su entorno familiar, de los cuales se desprendieron todos los que formaron parte en el relato de sus historias, pero con algunas modificaciones, motivo por el que descubre los distintos lados que pueden mostrar las personas en diferentes situaciones. De estos se observan las variaciones que representan, las que pueden ser en algunos casos mínimas, incluso imperceptibles para el lector, por ejemplo, el contexto de Macondo, donde se desarrolla la historia de “*La hojarasca*”.

Además, se evidencia la influencia e importancia que él otorgó a la figura femenina, siempre en distintos escenarios, cuenta cómo fueron sus primeros pasos en la escritura, también sacó a la luz las limitaciones que enfrentó, las cuales le resultó difícil superarlas. Relata cómo debió dedicarse a un trabajo intenso para obtener buena redacción y mejorar

su ortografía, al tiempo que describe distintos escenarios, varios ambientes desde hoteles sin nombre, reflexiones concluyentes sobre sus narraciones, su época de bohemio y libre pensador, jugando con el tiempo de manera magistral, demostrando así sus cincuenta años de experiencia.

Es una creación sorprendente, debido a toda la información que ofrece sobre su intimidad, también es funcional como una guía de comprensión sobre todo su trabajo literario. Incluye todas las memorias y recuerdos significativos de García Márquez, personas reales que fueron inmortalizadas a través de la combinación de su imaginación, de sus experiencias de vida aplicando la invención de la narrativa, pensamiento y quehacer literario, que por muchos años permaneció en silencio, esperando solamente que él se la regalara al mundo entero, mezclando la ficción con la realidad para crear un recuerdo histórico que está envuelto con la inocencia de la que puede gozar un niño, la cual le permite que todos los cuentos y relatos los asimile como hechos reales.

La estructura de la obra es como un mapa, un camino trazado para seguir la lectura en distintos órdenes, pues permite su visualización desde distintas perspectivas, la secuencia de su narración conduce hacia distintos sitios y puede ser repetitiva, incluso hacer notar la intencionalidad que manejó el autor para controlar espacios y tiempos, leer esta obra es una clara ayuda para entender todas las demás y comprenderlas. Narra sus años de infancia junto a sus abuelos maternos, el amor de sus padres, el cual venció muchas barreras, además, como parte fundamental su vida sin secretos, el amor que tuvo hacía toda su familia y, sobre todo, su propia intimidad.

También habla del detonante que explotó su vocación por el periodismo, con su viaje a Europa como corresponsal para el periódico *El Espectador*, tema que ocupa gran parte de la información que da el autor en esta producción, junto con los años que se cuentan desde su nacimiento en 1927. Revive los relatos, como en el caso de “*El coronel no tiene quien le escriba*” (1961) y el “*Otoño del patriarca*” (1975). Por otra parte, describe la evolución y el desarrollo de la conciencia, partiendo de piezas sueltas, hasta formar todo un rompecabezas, pues la vida no es lo vivido sino todo aquello que se puede recordar para contarlo a los demás. Es un trabajo intenso, narrativo y autobiográfico, que maduró con el tiempo y se ofrece como un diamante; tiene posibilidades de ser otro de los clásicos de la literatura hispanoamericana. La narración conduce poco a poco hacía un sitio desconocido,

señala el futuro, que llegó desde el pasado, el cual se empieza a descubrir a través de su relato.

La narrativa está estructurada a manera de un recuento histórico, el cual abandonó la ficción que en su momento relleno sus obras. Su tema principal es la descripción de toda la vida de Gabriel García Márquez, expone sus pensamientos y sentimientos que evolucionaron y se transformaron con el paso de los años, resaltando la vocación que tuvo desde siempre como escritor. Entre sus relatos más significativos y conmovedores se encuentra el viaje que hizo con su madre hacia el sitio de su nacimiento, los recuerdos de infancia al lado de su abuelo, la buena amistad que muchos años sostuvo con el comandante revolucionario Fidel Castro. El relato de sus obras pudo llegar más allá, tomando en cuenta que fue su última producción, manteniendo en sus memorias ilustraciones del recuerdo de Cartagena de Indias con la aplicación de su literatura cargada de sensibilidad y homenaje a los orígenes del autor manteniendo la esencia latinoamericana y su característico pensamiento lleno de progreso. Esta autobiografía es el último homenaje que orgulloso les rindió a las mujeres de su vida, su abuela Tranquilina Iguarán Cotes y su madre Luisa Santiaga Márquez, a la tierra que le vio nacer Aracataca y la ciudad de sus historias, Macondo.

IV. GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ Y SUS PERSONAJES FEMENINOS, COMO PRINCIPAL FUENTE DE DIFERENCIACIÓN SOCIAL

¿Qué es género?

Concepto que surgió en la década de 1960, resultado de las investigaciones realizadas dentro de la antropología y la psicobiología, que actualmente se utiliza en la mayoría de las ciencias sociales como la economía y la política, aunque existen ciertos desacuerdos en cuanto a su conformación entre sexo y género. De manera general se comprende que sexo se refiere a las características físicas, biológicas y corporales que diferencian a hombres y mujeres, estas son fijas e individuales, pues cada persona nace con su propio sexo; a diferencia del género, el cual se concentra en las características psicobiológicas, además de las sociales y culturales conformadas por las creencias, rasgos personales, actitudes y valores, que son asignados dentro de la sociedad a hombres y mujeres.

La diferencia entre los miembros de una sociedad, dependen de los roles construidos, los comportamientos y las actividades que se consideren propias de uno u otro sexo, según los estereotipos creados, prejuicios y relaciones de poder según el género al que pertenece cada uno de los miembros de la sociedad. Ha sido utilizado como una división natural entre la cultura social y el sexo, pues la costumbre ha hecho que se recurra a la definición como género, pero diferenciándose entre femenino o masculino, sin tomarse en cuenta que las culturas actuales reconocen la existencia de otros géneros además de los originalmente establecidos. Es decir que el género como tal es de elección individual y depende de las identidades, lo que produce un “género fluido”.

Está sujeto a los procesos históricos pues sufre de transformación constante a través del tiempo, a diferencia del sexo sus características son modificables ya que es una categoría relacional que vincula a hombres y mujeres dentro de la estructura social, pero señala sus diferencias en cuanto a accesos laborales, disponibilidad de los recursos y la distribución del poder. Su visión está encaminada al reconocimiento de la mujer dentro del sistema género y sexo, conforme un solo concepto que defina la estructuración de una sociedad como la producción de toda actividad humana. Los conceptos están relacionados entre sí, pero sus connotaciones son distintas.

Para la psicología la diferencia se muestra según la exposición externa de los genitales desde el nacimiento. Una vez establecida esta diferencia inicial se le da paso al género, el cual depende básicamente de la antropología, es decir de las creencias y las atribuciones sociales, según las culturas y datos históricos de las distintas comunidades, incluye la representación social, participación activa, normas, valores y relaciones que ceden ante una conducta específica según su sexo, lo que a su vez regula las posibilidades de acceso a servicios como la salud, la cual puede ser tanto sexual como reproductiva.

El género funciona como un elemento estructurador de las relaciones sociales, determina las interacciones entre hombres y mujeres, las cuales al ser construidas socialmente son transformables, al no ser de orden biológico no tienen que ser armoniosas, por el contrario, pueden convertirse en puntos de oposición y conflicto.

El establecimiento de sus diferencias se basa en tres elementos fundamentales que son:

- La asignación de género: que se determina en el nacimiento, según la apariencia externa de sus genitales.
- La identidad de género: el esquema ideo-afectivo primario, consciente e inconsciente, de la pertenencia a uno u otro sexo, este se establece entre los dos y tres años de edad.
- El rol de género: este se refiere al conjunto de deberes, aprobaciones, prohibiciones y expectativas acerca de los comportamientos sociales apropiados para las personas que poseen un sexo determinado.

Se entiende el término “género” como una palabra opuesta a “sexo” que señala el papel de la construcción social, contrapuesto al de determinación biológica. La cultura y la literatura son ámbitos en los que pueden cuestionarse disposiciones culturales relacionadas con el género. Esto es particularmente cierto en todo lo relacionado con el lugar que ocupan las mujeres en la producción cultural, ya sea como artistas, autoras, mecenas o bien como un modo dominante, en donde las ideas construidas alrededor del género tienen una sólida presencia.

Gabriel García Márquez por su parte, utilizó este concepto para estructurar las características de la personalidad en todos sus personajes. No les dio características propias otorgadas por las estructuras sociales, las cuales en su momento dividieron al género en

masculino y femenino, por el contrario, tanto a hombres como mujeres, les construyó personalidades únicas que no fueron influenciadas por la sociedad ni por las diferencias físicas. Para su construcción se apoyó en métodos que hacen referencia a los aspectos científicos que influyen en los comportamientos humanos como son política, gobierno y poder, además de la cultura y las estructuras sociales que parten desde el núcleo familiar, dándoles en consecuencia un puesto privilegiado dentro de la narración al mismo tiempo que, los colocó como miembros de la sociedad, caracterizados cada uno por su fuerza y dominio ante diversas circunstancias y conflictos.

Como ejemplo para la intencionalidad del autor en este aspecto se pueden nombrar a las principales matriarcas de sus obras: para *Los Funerales de la Mamá Grande*, publicada en 1962, sobresale su protagonista, es una imagen de autoridad en sí misma, con características únicas de dictadora, llama la atención el hecho que fue en 1963 cuando se introdujo en el análisis del referido concepto de género, una diferencia significativa entre sexo y género; la cual generó la concepción de una identidad que no se basa en las diferencias biológicas, sino en la participación social de hombres y mujeres.

Úrsula Iguarán de Buendía en *Cien años de soledad*; obra que fue publicada en 1967, la que coincide con los movimientos que se registraron en la década de los años 70, fecha en que se le abrió la puerta a las manifestaciones feministas, fue cuando se declararon en contra de la devaluación de la mujer y que pretendía anular la participación social masculina dentro de las estructuras previamente establecidas. De igual manera se aprecia en los personajes de Cándida Eréndira y su abuela dentro de la obra *La increíble y triste historia de la Cándida Eréndira y su abuela desalmada*, publicada en 1972, la cual confirma la consecuencia que significó la división de los sexos, pues no existió entre los dos personajes alguna manifestación de solidaridad entre miembros de la sociedad compatibles por sexo y género.

En la siguiente obra, publicada en 1987 es *Diatriba de amor contra un hombre sentado*, se muestra sin utilizar el concepto de género, la participación de la mujer dentro de la sociedad, aun luchando por ser reconocida como un ser individual, pero resaltando la fuerza interior que se manifiesta en una mujer que desprecia el apellido y desconoce el respeto al cónyuge para vengar el abandono al que fue sometida. Lo que coincide con el resultado de las protestas que minaron las décadas anteriores y permitió el nacimiento del concepto con

el que en la actualidad las ciencias sociales reconocen las diferencias entre hombres y mujeres, las cuales son respetables, pero no contribuyen con la devaluación moral de ninguno de los miembros de una estructura social.

Por otra parte, se debe considerar que la creación de estos personajes se inspiró en las matriarcas que el autor reconoció dentro de su propia estructura familiar, su abuela materna, Tranquilina Iguarán Cotes (Mina) y su madre, Luisa Santiago, personajes influyentes dentro de su autobiografía, *Vivir para contarla*.

Referencia histórica del género:

Un análisis de su significado se hizo presente a finales del Siglo XIX, cuando Francis Galton publicó sus pensamientos sobre la naturaleza del hombre, dentro de las ciencias sociales, además de sus roles, los cuales se determinan biológicamente de acuerdo con la conducta de los individuos, misma que es comparable con aquellas que son aprendidas, es decir las asimiladas durante el proceso de la crianza. Este primer pensamiento fue el que motivó el interés de otros por darle una definición clara a lo que sería conocido, algunas décadas después como estudio del género.

Para 1928, la antropóloga Margaret Mead, quien es considerada una de las pioneras en este tema abordó su estudio dentro de las ciencias sociales, mostrando la definición del sexo dentro de la sociedad, relacionándolo a las influencias culturales, lo cual forma parte de la definición que en la actualidad se le da al género, al igual que su relación con el temperamento, pues estos son relevantes dentro de los roles y comportamientos diferenciables entre hombres y mujeres, los cuales son considerados como primitivos dentro de las sociedades, porque estas diferencias son físicas, aunque sean iguales en la sociedad. Esto alejó la tradición antropológica que regía las estructuras sociales de la época en las comunas consideradas en desarrollo, pues la desigualdad dependía de circunstancias específicas de ambiente como la cultura y no por las diferencias físicas.

A mediados del Siglo XX, los trabajos de John Money y Robert Stoller se concentraron en formalizar las diferencias existentes entre sexo y género, basándose en la sexología y en el análisis de los mecanismos biológicos, considerándolos dependientes de las influencias culturales. En 1955 Money utilizó el término “rol de género”, para señalar el comportamiento de hombres y mujeres según las disposiciones sociales. Por su parte, el

psicólogo Robert Stoller en 1963 introdujo una distinción entre sexo y género, dándole paso al concepto de “identidad de género”, el cual no determina el sexo biológico, sino el que depende de las experiencias adquiridas desde el nacimiento, las cuales contemplan los ritos y costumbres característicos de las distintas estructuras sociales.

Dentro de sus estudios psicoanalíticos siguientes se inició la búsqueda de una palabra que incluyera a las personas que en cuerpo de hombre se sentían mujeres, por lo que la identidad de género se agregó a la sexual, la cual incrementó su campo de concepción a nivel social. Ya para la década de 1970, fueron los movimientos feministas anglosajones los que aplicaron el concepto para resaltar las desigualdades sociales existentes entre hombres y mujeres únicamente como característica biológica entre las personas, sujetas hasta ese momento a las interpretaciones sociales individuales y no a la genética. Por lo que desde 1980 se inició con el uso de género en las ciencias sociales para definir la construcción social sobre un sexo determinado, considerándose las cualidades y aspectos vinculados a uno u otro sexo, según su influencia cultural dentro de la socialización universal que moldea los comportamientos de las personas, resalta su existencia conforme a sus actos, por lo que, tras el nacimiento, se puede cambiar a preferencia, tanto de sexo como de género.

Fue en la década de 1980 que el término género sustituyó al feminismo, el cual socialmente tenía escasa aceptación, poco a poco se llegó a considerar como una categoría que continúa utilizándose en la antropología manteniendo la diferencia original entre género y sexo.

V. LA FIGURA FEMENINA Y EL MATRIARCADO

El objetivo principal que motivó la realización de este ensayo es sustentar a través de información detallada la construcción del género dentro del trabajo literario del escritor colombiano Gabriel García Márquez, del cual sobresale la institución del matriarcado y la descripción de la figura femenina. En el análisis de sus obras se establece que ambos conceptos están presentes en la mayoría de ellas; esto se debe principalmente a la importancia que la mujer tuvo en su vida, como se sabe, desde su infancia contó con el ejemplo y la guía de dos personas, su abuela materna y su madre, ambas con una fuerza interior y capacidad de liderazgo, como consecuencia de la ascendencia recibida directamente de las etnias guajiras de su natal Colombia.

Su abuela Tranquilina (Mina), estuvo a cargo de la educación del autor durante sus primeros años, fue quien le despertó el deseo por el conocimiento de su cultura, lo condujo a través de la historia del país, la cual está llena de supersticiones, al igual que la mayoría de los territorios sudamericanos, sobre todo en los que conforman el sitio reconocido como “La Guajira”, lugar de donde surgieron sus obras más representativas de la cultura colombiana, aquellas que narraron con matices especiales los orígenes y el hogar de las jerarquías precolombinas que están presentes aún y que siguen sosteniendo las estructuras sociales ancestrales.

Estas obras sobresalen, debido a su riqueza cultural y amplio contenido histórico, son las que le dieron vida a Macondo, el sitio elegido por el autor para detallar la fuerza y el respeto ganado por la mujer como base social de Colombia. Siendo ellas: “*Cien años de soledad*” (1967) y, “*Los funerales de la Mamá Grande*” (1962), ambas narran características únicas reconocidas en las etnias de La Guajira. La fundación de Macondo se narra en “*Cien años de soledad*”, lo describe como un pueblo donde prevalece la igualdad, no se reconocen leyes ni diferencias sociales, pues la convivencia está basada en el respeto, además que en este sitio la figura de la mujer es la base y motor en el control familiar, seguido por la conformación de las estructuras sociales, las cuales dependen de la organización establecida dentro de los parámetros de la igualdad.

Por otra parte, en “*Los funerales de Mamá Grande*”, describe de una forma compleja e individual el poder y dominio que por tradición y estrategia está siempre en manos de la mujer. El valor y liderazgo del que goza el género femenino en estas culturas le da suma

importancia, con base al privilegio de ser la fuente natural de la vida. En ella Gabriel García Márquez detalla todo el dominio natural que llenó a Mamá Grande durante 92 años en los que gobernó y condujo a Macondo hacia el lugar que le resultara conveniente, para mantener su posición como líder y matriarca, siendo la soberana absoluta.

También recurrió a hechos históricos que fueron motivados en los años alejados de la literatura, pero siempre involucrado dentro de la historia colombiana, pues su vocación fue capaz de superar retos significativos de investigación y recuerdos sobre las leyendas e historias que llegaron a sus oídos a través de su abuela Mina. Tal es el caso en este aspecto, de su novela corta de 1994 “*Del amor y otros demonios*”, en la cual hace evidente la desigualdad de los géneros y de las personas a merced de las estructuras sociales, quienes mantienen una lucha constante por la obtención del poder. Por otra parte, la obra con más contenido referente a los dos conceptos citados es su producción de 1972, “*La increíble y triste historia de la Cándida Eréndira y de su abuela desalmada*”; en esta obra se reconoce ampliamente la cultura y la forma de vida nómada de las etnias que habitan la zona desértica de La Guajira.

Sus historias recibieron el origen y motivo de su creación al ser nombradas en su autobiografía “*Vivir para contarla*”, publicada en el año 2002. Formaron parte de sus memorias hasta el día que se entregó por completo a su pasión literaria, en esta se detalla con sumo cuidado la referencia sostenida en sus obras, en cuanto a la importancia de la mujer en su vida y entorno. Es en el capítulo I que resalta la influencia de la abuela Mina dentro de su estructura familiar, señalando el poder matriarcal y dominio de ella, el cual fue capaz de alcanzar incluso a aquellos parientes remotos que vivían y sobrevivían en los lugares menos pensados que, estaban bajo su supervisión sin que ella abandonara un segundo su cocina. La abuela Mina recibió homenaje especial de parte del autor a través del personaje de Úrsula Iguarán, una de las dos mujeres más importantes para él. Su madre, doña Luisa Santiaga, es homenajeada en la obra “*El amor en los tiempos del cólera*”, la que cuenta la historia de amor accidentado de sus padres.

El propósito de la investigación es dar a conocer a la mujer dentro de las estructuras sociales hispanoamericanas, en estas es notable la importancia de la figura femenina, aunque sean ocultas tras el sistema patriarcal asimilado durante la multiculturalidad producida durante la colonización en el continente americano. Para seleccionar las obras se

tomó en cuenta el contexto del escritor, considerado uno de los grandes maestros de la literatura universal y la peculiaridad de sus historias, consistente en darle a sus personajes femeninos características únicas que consiguen inmortalizarlas, como parte de un homenaje silencioso para las mujeres que fueron importantes para él. Su evidente versatilidad hizo posible que los actores masculinos y femeninos fueran complementarios para el propósito de su narración; evitando la continua discriminación de la mujer, dejando en sus labios la protesta y el reclamo ante las estructuras misóginas de la sociedad.

Este reclamo o diatriba está presente en la mayoría de los parlamentos utilizados por el escritor, dejando en posición de denuncia las manifestaciones de la mujer en contra de la discriminación. El objetivo fue alcanzado por García Márquez en la única obra de teatro que forma parte de su colección, “*Diatriba de amor en contra de un hombre sentado*” (1987). Para cumplir con el propósito fundamental del ensayo, se establecen las obras expuestas al análisis de manera cronológica, con el objetivo de establecer el proceso de evolución que históricamente sufrieron las culturas hispanoamericanas, como consecuencia de la invasión europea y de las influencias sociales que modificaron su conducta; para ello es necesario tener una definición clara de los conceptos propuestos en la realización de este ensayo.

Para tal fin se toma como fuente principal la exposición literaria del escritor colombiano, Gabriel García Márquez. Toda su obra resaltó las condiciones políticas que marcaron la historia colombiana, su campo de visión fue más allá, resaltando la importancia que tiene la mujer en todas las etnias o comunidades nativas del país, las cuales se han extendido hacía los territorios que le rodean; sus obras han descrito con detalle la influencia que él mismo recibió en su infancia de su abuela materna, recurriendo para alcanzar tal objetivo al modo de vida que rige a los nativos de La Guajira colombiana.

El matriarcado como base de la estructuración social:

Es una acción comprobable, pues estas descripciones son señaladas en la obra de Weildler Guerra Curvelo “*La disputa y la palabra, La ley en la sociedad Wayuu*” (2001). Obra que detalla entre otras cosas, la estructura social, misma que es bastante compleja ya que se mueve dentro de una organización creada de la interrelación con otras culturas desde el periodo colonial, en la que influye la europea, específicamente española y también la

africana, traída por los españoles debido a negociación de esclavos. Dominados a partir del siglo XVI. La sociedad Wayuu forma parte del territorio Guajiro junto a otras comunidades primitivas, como los (Guanebucanes, Coanaos, Anates) y otros. Pero es importante destacar, que son los Wayuu, quienes han incrementado significativamente su territorio.

Su economía desde entonces se fundamentó en actividades de caza y pesca, además de la agricultura, a diferencia de las otras comunidades no tomaron conductas guerreras o promovieron enfrentamientos contra el dominio español, sino que optaron por la obtención y mantenimiento ganadero, utilizando la palabra como fuente de su negociación, apoyados en actividades de trueque con los vecinos europeos, al punto que llegaron a ser reconocidos como una comunidad ganadera, poseyendo extensos dominios de crías y rebaños. Fue esta actitud, la que les destacó y dejó fundamentada su diferencia al recurrir a la palabra como arma principal en todo tipo de disputas y resolución de conflictos.

Durante el Siglo XVII, recuperan gran parte del territorio del que fueron despojados, utilizaron la perla como valor de cambio y entablaron relaciones comerciales, tanto hispanos como de otros países europeos. Su conducta reguló las disputas familiares y de la comunidad, manteniendo un equilibrio relativo dentro de una sociedad que carece de poder político. La organización social y familiar establece derechos y obligaciones de cada uno de sus miembros. Están organizados por clanes de tipo matrilineal, en que las personas comparten una condición social y un antepasado mítico en común. Para los guajiros es el parentesco uterino el que les rige la vida social.

La península de la Guajira está localizada sobre el mar Caribe, extremo norte de Sudamérica, lugar que habitan los miembros de esta etnia, quienes también son llamados “guajiros” su extenso territorio limita al occidente con la Sierra Nevada de Santa Marta. Sin embargo, en la actualidad, se han extendido a zonas urbanas, son el grupo indígena más numeroso de Colombia y el 52.2% del total de su población son mujeres. “en la sociedad Wayuu se negocia el valor de las personas cuando la integridad de esa persona se convierte en un asunto público” (Curvelo, 2001, p. 33) como referencia de un asunto público, se puede ver la conducta de la abuela de Cándida Eréndira, quien, ante el incendio ocurrido en su casa, descarga en su nieta la responsabilidad de saldar una deuda que se hizo pública. “Miró a la nieta con una lástima sincera. – Mi pobre niña – suspiró – no te alcanzará la vida para pagarme este percance” (García, 1972, pág. 95).

El evento trae a Cándida una carga extra de responsabilidad, pues deberá abandonar conductas de moral para restituir a la abuela el costo del siniestro, debiendo pagar en este caso con su vida y virtud, tras ser desvalorizada por la abuela, tanto como persona, también por ser su descendiente directo. “- No vale más de cien pesos – dijo el viudo. La abuela se escandalizó. – ¡Cien pesos por una criatura completamente nueva! – casi gritó – No hombre, eso es mucho faltarle el respeto a la virtud” (García, 1972, p. 96).

“- La niña me hizo un daño de más de un millón de pesos – dijo la abuela – A este paso le harían falta como doscientos años para pagarme” (García, 1972, p. 96) a esto se le puede agregar la comercialización de la que le hizo víctima, pues tras la explotación sexual, le agrega la comercialización descarada de la menor, tal como el autor deja ver en *Cien años de soledad*, cuando Aureliano conoce a la joven prostituta. “se disponía a regresar a casa cuando la matrona le hizo una señal con la mano. – Entra tú también – le dijo -. Sólo cuesta veinte centavos” (García, 1986, p. 60).

La obra antes citada colabora con la comprensión del matriarcado, puesto que la mujer es mayoría en la sociedad, sobresalen aquellas con tendencia chamanística, los rituales asociados con la prevención de disputas, son figuras activas dentro de la sociedad Wayuu, alimentadas por el respeto de sus extensas familias. Otro punto importante de la estructura social de los Wayuu, es el matrilineaje, el cual señala el linaje válido como aquel considerado uterino, es decir, por gestación y canal de nacimiento. “utilizando términos de parentesco adecuados a sus supuestos vínculos uterinos” (Curvelo, 2001, p. 72) consideran que la procreación se da en la mujer, quien da su carne y su sangre, le alimenta durante la gestación del mismo modo que continuará haciéndolo después de nacer.

Esta importancia de la mujer en la sociedad Wayuu, la refleja García Márquez en sus obras, puesto que del mismo modo para los guajiros la mujer es importante consejera. También les apoyan, contribuyendo con sus bienes para realizar el pago de compensaciones a la vez que son parte activa de las disputas familiares. Esta colaboración misteriosa la vemos en “*Cien años de Soledad*”, en la codependencia que existe entre Aureliano Segundo y su concubina Petra Cotes; quien era el cuerno de la abundancia en la relación debido a la fertilidad que provocaba en sus animales. “Le bastaba con llevar a Petra Cotes a sus criaderos, y pasearla a caballo por sus tierras, para que todo animal marcado con su hierro sucumbiera a la peste irremediable de la proliferación” (García, 1986, p. 202) el símbolo

que representa el cuerno de la abundancia, se encamina a la prosperidad y afluencia de todo tipo de fortuna. Se originó dentro de la mitología griega; una de sus versiones se refiere a una cabra llamada Amaltea, que amamantó a Zeus; cuenta la historia que mientras jugaban el dios sin querer le rompió uno de sus cuernos, para compensarla ordenó que, a partir de ese momento, la persona que tuviera en su poder el cuerno roto, tendría todo aquello que deseara.

Otra característica que distingue a la literatura de Gabriel García Márquez, es la manera en que combina la realidad de su pueblo referente, valiéndose de los recursos que se obtienen de la historia, tanto colombiana como de los países circundantes, hasta cubrir todo el territorio hispanoamericano. Es aquí donde se puede apreciar una importante combinación de culturas, basadas en las influencias de la colonización española, que le abrió la puerta al mundo, creando la significativa interculturalidad que ha sido la característica más relevante de estos pueblos. Mucho se ha dicho de las riquezas obtenidas de todo el territorio virgen que mantuvo sus costumbres precolombinas, al igual que las creencias y la estructuración social, la cual comparte como hecho natural el establecimiento de esta, partiendo de la base fundamental que es la familia. Sin embargo, la asimilación de distintas culturas en su seno, trajo al nuevo continente otras costumbres y tradiciones, que con el paso del tiempo llegaron a integrarse, al punto de ser asimilados como propios.

VI. LA SOCIOCRTICA DE PIERRE BOURDIEU EN EL CONTEXTO LITERARIO

Al analizar cada texto se evidencia la aportación de Pierre Bourdieu, quien se centra en el estructuralismo constructivista y genético, el cual forma parte de la estructuración social, así como de las relaciones entre los géneros. Las estructuras sociales se han caracterizado por la dominación masculina, sobre todo en el poder, en el que la desigualdad es algo natural y cotidiano. Su análisis puede considerarse una crítica teórica, que por sí misma destaca interés en la perspectiva de la mujer, orientada a la transformación y al dominio del poder, siendo esto el nuevo orden natural de las cosas, en el que la figura femenina es ente dominante dentro de su cultura, a pesar de las regulaciones que ha intentado implementar el Gobierno colombiano en el territorio, que abarca, a la vez que separa las Provincias de Maracaibo y Riohacha, cuya población es conocida en un principio como “Guajiros”.

Estos nativos sobresalen en Hispanoamérica por haber redoblado esfuerzos para conservar su independencia, sobre las invasiones. Es una población guerrera sin armas, subalterna a varios caciques, quienes, como ya se ha dicho, dirigen la sociedad sin influencias externas a su propio territorio, el cual han protegido con significativa astucia y sabiduría desde finales del Siglo XVII, conservando aún en estos días absoluta individualidad. Para ellos también son importantes las estructuras jerárquicas dentro de sus familias, por encima del considerado orden público y entre otras cosas su sociedad está regida por la igualdad entre los géneros, además que son independientes en relación al manejo de su riqueza.

Polo, J. (2011) *“Los indígenas de la Guajira y su articulación política al Estado colombiano”*, hace resaltar tres dificultades que desde siempre han tenido que enfrentar de las autoridades colombianas:

- Mantenerse en posición defensiva ante la presión política que busca someterlos a su dominio.
- Conservar la autonomía de su territorio, obtenida desde la formación de sus primeras tribus, las cuales resistieron el periodo de la invasión española y, que ocasionó el mestizaje entre esclavos africanos y nativos del territorio.
- Una dificultad externa se encuentra en la frontera guajiriana hacia el Mar Caribe, es la ubicación perfecta para el paso de comercio y contrabandistas que llegan de las

islas Jamaica, Aruba, Curazao y Bonaire, el contrabando en ese lugar incluye el tráfico de ganado, perlas marinas e incluso, armamentos y tabaco, situación que le coloca en una posición vulnerable, tanto a su región norte como a sus puertos.

De todas las tribus o pueblos de La Guajira, la etnia dominante es la Wayuu, la cual cuenta con mayor extensión de tierras dentro de toda la región, la que se convirtió desde los inicios del siglo XVII en el principal defensor de la autonomía guajiriana, es decir que estos nativos no acordaron ningún tipo de ordenamiento y de cultura, la cual mantiene la consecuencia del mestizaje africano. A pesar de una serie de estrategias por parte del gobierno estatal colombiano, estas no fueron capaces de conseguir sus objetivos, puesto que no fueron admitidas fuerzas públicas de seguridad ni misioneros de la iglesia, evento negativo para las autoridades de Riohacha pues no se dio la posibilidad de alianza, sin guerra o enfrentamiento, no han perdido el control sobre sus comunidades, ni se han doblegado a las estrategias que buscan generalizar el sistema patriarcal en las comunidades, pues el poder está en manos del género femenino, ya que los grados de familiaridad se determinan por su matrilineaje.

La acción del gobierno en 1830 buscó limitar al territorio guajiriano al sur de Riohacha, sitio controlado por clanes indígenas, los que reaccionaron expandiendo su territorio hasta Santa Marta, pero debido a las sequías migraron al sur, expandiendo con ellos la ganadería y la agricultura criolla, despertando nuevos conflictos. Para 1879 el territorio pasó a ser administrado por el gobierno colombiano, quien decidió que era conveniente que su capital estuviera en la zona fronteriza, pues poblados venezolanos tenían controles militares dentro de su territorio, ejerciendo la ley sin el consentimiento colombiano. En la actualidad el territorio que habitan los pueblos nativos colombianos están concentrados en el departamento de La Guajira, cuya capital es Riohacha.

Polo Acuña también indicó que, para Pierre Bourdieu, las prácticas sociales se concentran en las acciones tomadas por los miembros de la sociedad partiendo de sus necesidades concretas, en este caso las comunidades de la Guajira no respondieron a las imposiciones gubernamentales, tampoco alteraron su sistema de gobierno interno, confirmando el enfoque central que se deriva en el estado de poder de las comunidades nativas precolombinas, que están separadas de las políticas del gobierno estatal.

VII. LOS ESTADOS DE PODER SEGÚN PAUL-MICHEL FOUCAULT

Otro importante pensador que merece ser citado en este trabajo, es el filósofo, historiador, sociólogo y psicólogo francés Paul-Michel Foucault, quien realizó ensayos relacionados a los estados del poder, los que pueden ser comprendidos, no solo desde la visión estrictamente social, sino como en este caso, de manera individual, es decir de acuerdo a las características y conductas de cada uno de los seres humanos, a partir de la base social que representa la familia. De igual manera que muestra una explicación del proceso penal e historia del mismo entre los siglos XVII al XIX, además incluye un sistema de prisiones y una visión de lo que puede entenderse como el poderío social.

Para esto, se apoyó en su ensayo “vigilar y castigar” (1975), en el que se detalla el proceso evolutivo que se generó en los modos de sanciones, aplicados a través del tiempo. El ensayo está dividido en cuatro partes que marcan el proceso mencionado en las relaciones de poder, el control y la microfísica en la sociedad:

- La primera parte, nombrada El Suplicio hace referencia a las torturas cometidas desde la Edad Media, con la cual se hacía creer que el infractor era incluso responsable del propio castigo recibido. Este mecanismo bárbaro empezó a desaparecer en el siglo XVII y, a partir del siglo XIX, el castigo pasó a ser la parte más oculta del proceso penal, pues les dio paso a nuevas sanciones tales como, el trabajo forzoso y el encarcelamiento.
- La segunda parte, nombrada Castigo, hace referencia a las protestas acaecidas a mediados del Siglo XIX, en contra de la tortura, fortaleciendo el concepto de humanidad, al mismo tiempo presenta una nueva propuesta de economía penal, es decir el pago de cauciones económicas en lugar de ejecuciones, esta solicitud aumentó los ingresos del sistema judicial, pero también incrementó la comisión de otros tipos de delitos, como los cometidos en contra de la propiedad privada, por ejemplo el hurto, robo y la estafa; también promovió el derecho de defensa y la aplicación de sanciones justas y proporcionadas, ya no son concebidas como una venganza sino simple justicia social y prevención del delito.
- Su tercera parte es la Disciplina, la cual es aplicada en todas las instituciones jerárquicas, es decir cuarteles o escuelas. Surgieron en el siglo XVIII, ofrecieron

entonces nuevos métodos de control criminal, vigilancia y castigos disciplinarios, partiendo desde leyes internas, las cuales permiten calcular una pena justa.

- La parte final detalla la prisión, esta no es nueva, pues existió desde el principio, considerada un castigo universal. A pesar de las críticas que resultaron en su momento, el sistema preventivo ha logrado garantizar la corrección de los infractores, clasificación correcta de los delitos y la aplicación justa de las sentencias. Por lo tanto, estos cuatro aspectos importantes de los estados del poder, Gabriel García Márquez los muestra en sus obras, con control histórico de los mismos como se expone en las siguientes líneas:

Los estados del poder en “*Los funerales de la Mamá Grande*” (1962)

Está inspirada en la Colombia real, aunque los eventos narrados suceden en el Macondo de Gabriel García Márquez, en la primera mitad del Siglo XX con una secuencia alternativa y recurrente, tanto en el tiempo como en su descripción histórica. Sin embargo, las referencias muestran la fuerza de ideologías, tanto liberales como republicanas. Se comprende aún en el tiempo ficticio, la influencia de la Iglesia católica. Al mismo tiempo que combina la narrativa del proceso de muerte con eventos comprobables, como son la conquista del territorio americano, el proceso de colonización, la independencia y, el poder, declarado en manos del catolicismo.

Por otra parte, también muestra una combinación importante de la ficción y la realidad histórica. Hace referencia al período llamado “de la violencia” de 1948 a 1958, la cual brinda una visión estática y excluyente de la realidad. Por tanto, los funerales se refieren a la muerte de Mamá Grande, pero también significa el final de la Guerra de los Mil Días y con ello el nacimiento de una nueva época en Colombia; muestra el interior cultural de ese país, hace mención de los gaiteros de San Jacinto, una mezcla de indígenas, africanos y españoles, expresiones regionales transmitidas a través de la música de “Los mamadores de gallo de la cueva”, además de los sucesos previos a la muerte de Mamá Grande, los que son detallados de manera carnavalesca: el viaje que realizó el Papa desde el Vaticano para asistir al funeral y los nueve días de duelo nacional decretados por el presidente de la república.

La cronología puede calcularse en tres meses, pues en el texto se indica que fueron en total catorce semanas de eventos, a partir del momento en que la Mamá Grande acepta que pronto morirá, cuando el doctor llega a su casa para asistirle de manera directa; pasa por un proceso de sanación, el cual incluye técnicas médicas y alternativas. El tiempo es incierto y el poder está en sus manos, es ella la que toma la decisión de devolverlo a la iglesia católica, al entregarle el anillo de diamante a su sobrina Magdalena, la novicia. Su dominio está en todo lo material y lo invisible, desde la tierra en cinco municipios, pasando por el subsuelo, siendo suyo el pago de los arrendamientos de toda la tierra, el cual llegaba a su casa, del mismo modo que por años recibieron y pagaron los antepasados.

El presidente de la República recibió un telegrama informando sobre su fallecimiento y sorprendido decretó el duelo nacional, el cual se transmite en cadena televisiva. La referencia histórica da un tiempo aproximado, al oficializarse la televisión en Colombia el trece de junio de 1954, en poder del Gobierno, por lo que pertenecía a la Mamá Grande. Este hecho generó incertidumbre, pues saldrían a la luz los beneficios obtenidos a través de fraudes electorales conseguidos por el voto de vivos y muertos que colocaban en el poder a quién Mamá Grande escogía. Fue la autoridad de ella la que fortaleció su apellido y su rigidez matriarcal, del mismo modo promovió los matrimonios entre familiares, pues la lista de bastardos era grande y al quedar el poder en manos de la sobrina, esta costumbre no permanece como un acto impune. Ni siquiera el sobrino Nicanor con presencia jerárquica podrá mantener el poder tras su fallecimiento. La ficción en este caso es la misma Mamá Grande, pues históricamente no hay registro de su existencia o que un Papa en algún momento asistiera a un funeral.

Los estados del poder en “*Cien años de soledad*” (1967)

El estado de poder se ve también de manera detallada, aunque no comprobada históricamente en esta obra, el responsable final es siempre la soledad, para aquellos personajes que consiguen el poder a la fuerza o sin buscarlo, valiéndose de este para regir sus acciones, según sugieren Michel Foucault y Pierre Bourdieu; ambos sostuvieron que en relación al poder los individuos ocupan un puesto determinado dentro de la sociedad, el cual determina el grado de lucha que necesita cada individuo, para obtener un beneficio propio. La posesión del poder es simbólica, requiere de estrategias para conseguir su

objetivo dentro de la estructura familiar, acción que provoca en los personajes conductas solitarias, mostrando que, mientras más poderosos puedan ser, más solos están.

Sobresalen en este aspecto varios personajes, como José Arcadio Buendía y, las hermanas Amaranta y Rebeca, eternas contrincantes; ambas tuvieron el poder en sus manos, con el cual contribuyeron sin quererlo en la muerte de Remedios Moscote. Otros, como Remedios la bella no se interesaron en tener el poder, pero su conducta provocó la envidia de su cuñada, Fernanda Del Carpio, quien tenía una personalidad variable, creaba conflictos innecesarios tratando de tener el control y dominio, no tenía sentimientos positivos por nadie, ni siquiera por sus hijos, es por esto que al darse cuenta que su hija Meme está enamorada de Mauricio Babilonia, la encierra en un convento lejos de Macondo y, al recibir a su nieto en la casa de los Buendía, trata de ocultar el parentesco de este, con su familia.

En política, la novela hace referencia a muchos eventos históricos, la lucha constante entre liberales y conservadores, opositores eternos y grandes enemigos. Gabriel García Márquez destaca la influencia militar, la policía, el manejo de fondos del estado y la administración pública. El poder en este sitio se consigue principalmente a través de la represión de la población, valiéndose de la impunidad. La imagen de autoridad se muestra con la aparición de Apolinar Moscote, el corregidor, quien en sus acciones aplica estrategias que le permitan obtener sus propios objetivos, aunque los mismos sean sin sentido y absurdos.

En este aspecto las conductas de los personajes no son estáticas, van sufriendo transformaciones a lo largo de la historia, muestran inestabilidad tanto emocional como cognitiva y la decisión queda en manos del ente dominante. Para Aureliano Buendía la muerte de su esposa fue la causa de levantarse en armas para comandar muchas batallas, sin ganar una sola y, como todos los personajes que tuvieron en sus manos el poder, se condenó a un destino lleno de soledad.

Los estados del poder en “*La increíble y triste historia de la Cándida Eréndira y de su abuela desalmada*” (1972)

Son evidentes en esta obra, pues es aquí donde se muestra la expresión más alta de la ambición y la voluntad humana. Su temática influye en los seres ansiosos de poder, como la

abuela. Esta obra muestra la cultura de La Guajira, pero se enfoca en el abuso que sufre Cándida a manos de la anciana, quien consiguió debilitarla al punto de soportar la degradación a la que fue expuesta, además del dominio, autoridad extrema, la perversidad y el enfrentamiento con la muerte, sin mínima compasión, pues está invadida por la maldad.

Eréndira consigue liberarse hasta que su verdugo desaparece, antes de esto la única forma de vida que conoce es de anulación completa como persona, el trato cruel y su destino decidido por otros; el abuso de poder de la abuela le reprimió el carácter y la retuvo en un ambiente hostil, la anciana era un ser voluminoso que devoraba sin consideración la fragilidad de Cándida; esto da la idea que el más grande es el más fuerte. La privación de la libertad, el sometimiento y abuso es provocado por la abuela, quien es la cabeza de esa pequeña familia, es ambiciosa, malvada y está dominada por sus bajos instintos, los que la motivan a explotar a su nieta.

No se deshizo de Cándida pues era su principal fuente de ingresos, lo que la hacía cada vez más poderosa.

Esto puede verse en el siguiente diálogo:

habían transcurrido seis meses desde el incendio cuando la abuela pudo tener una visión entera del negocio... - si las cosas siguen así – le dijo a Eréndira – me habrás pagado la deuda dentro de ocho años, siete meses y once días... - claro que todo eso es sin contar el sueldo y la comida de los indios y otros gastos menores...Eréndira...no hizo ningún reproche a las cuentas de la abuela, pero tuvo que reprimirse para no llorar. (García, 1972, p. 104)

En esta forma de vida subyugada, la abuela también recurre a la manipulación y al engaño para generar el foco de su ambición, tal como sucedía con los infractores que eran expuestos a la tortura en la edad media, según los relatos de Foucault, Cándida llega a convencerse de su culpabilidad y obligación del pago de compensaciones, reconociendo como privilegios los aparentes manifiestos de comodidad que producían la explotación de su propio cuerpo:

- no te puedes quejar – le había dicho la abuela la salir de la ciudad fronteriza -.

Tienes ropas de reina, una cama de lujo, una banda de música propia, y catorce indios a tu servicio. ¿no te parece esplendido?... cuando yo te falte – prosiguió la abuela - no quedarás a merced de los hombres, porque tendrás tu casa propia en una ciudad de importancia. Serás libre y feliz. (García, 1972, p.143)

La explotación se concentra en el engaño, en la ironía y el abuso de poder, la abuela en su momento, le hace un cálculo tentativo del tiempo que le tomará saldar la deuda, pero el plazo no se cumple, pues la anciana se las ingenia para prolongarlo. No lo hace con la finalidad de obtener más dinero, pues ha obtenido mucho de la nieta, sino es más bien su deseo de mantener el dominio sobre ella. La abuela soñaba con robarle a Cándida la abundancia que producía, del mismo modo que le robó la inocencia y su voluntad, no tiene amigos y, no se doblega por los lazos familiares, es por esto que Eréndira evoluciona de manera inmediata cuando la anciana muere, quien era una mujer inteligente, lo que le permitió acumular riqueza y situarse encima de los demás; en este punto es notable la impunidad de la que gozan los que tienen el poder.

Por su parte, Eréndira resiente ser víctima de la esclavitud, se despierta su necesidad de ser capaz de disponer por sí misma y por tanto dejar de ser la persona más débil, esto la motivó a procurar el homicidio de la abuela, por quien ha desarrollado odio pues no le ha permitido reconocer su propia identidad, con la ayuda de Ulises logra su cometido y se deshacen de la anciana; si bien es él quien la apuñala, la complicidad entre los dos para alcanzar la justicia es evidente. No es el poder en sí sino el anhelo y la frustración por parte de la abuela, quien de manera subconsciente necesita recobrar la inocencia perdida; ya que mientras más débil es su nieta, más refleja la realidad de la humanidad.

El símbolo principal del poder se evidencia en el transporte de la abuela, cargada en hombros por los sirvientes, como los reyes, es la dueña de la voluntad de Cándida y de sus sueños, los que controla como a los propios, del mismo modo en que posee su sexualidad y su espíritu, la relación de ambas se fundamenta en una tradición familiar de autoridad, la cual es visible en el mundo entero, especialmente en los países que viven bajo una democracia.

Los estados del poder en “*Diatriba de amor contra un hombre sentado*” (1987)

La representación del poder se muestra de manera definida dentro de la obra, pues en ella se mantiene sobresaliente la figura femenina, como punto central, Graciela en conversación solitaria frente al maniquí de su esposo, símbolo del abandono y soledad, manifiesta el dominio que por jerarquía tiene un personaje ausente, pues la frustración de Graciela no es solo por la indiferencia de su marido durante los veinticinco años de matrimonio que están celebrando, sino por la falta de autoridad de ella dentro de la estructura familiar que la excluye deliberadamente.

Cuando Graciela se entera que su suegro está próximo a morir, tiene la seguridad que su esposo no le visitará porque desde que se casaron, su familia política se distanció de ellos. Sin embargo, cuando su esposo se presenta solo a la casa del padre, a Graciela le queda claro que la autoridad de la familia no pasó a manos de él, sino que quedó en su suegra. El reclamo de Graciela es por no ser tomada en cuenta pues pasó a ser la escala menor de su estructura interna, sin tener autoridad en su hogar y sin reconocer su propia identidad.

Lástima que el tren es el único modo de viajar. El avión se parece a un milagro, pero va tan rápido que una llega con el cuerpo solo, y anda dos o tres días como una sonámbula...hasta que llega el alma atrasada. (García, 1987, p. 11)

Estados del poder en “*Del amor y otros demonios*” (1994)

Además de mostrar la riqueza de la cultura colombiana, también presenta la represión que vivieron los pueblos hispanoamericanos por parte de la Iglesia Católica, con el amparo y la impunidad que le otorgó la Santa Inquisición. La época colonial ya se encontraba en decadencia y había afectado los privilegios de la aristocracia, tal es el caso de don Ygnacio de Alfaro y Dueñas, segundo marqués de Casaldueño y señor de Darién, quien además de su notable mediocridad no contaba con influencias suficientes para rescatar a su hija, Sierva María de Todos los Ángeles, de un final trágico ocasionado por la iglesia la cual determinó que la niña era víctima de una posesión demoníaca.

La menor padeció abuso y tortura, como señaló Foucault en la parte del suplicio, si bien era una práctica repudiable, su agravante se reconoce en la figura del Obispo Toribio de

Cáceres y Virtudes, quien culpó al demonio de la conducta de la menor. “que entre numerosas argucias del demonio es muy frecuente adoptar la apariencia de una enfermedad inmunda para introducirse en un cuerpo inocente...una vez dentro no hay poder humano capaz de hacerlo salir” (García, 1994, p. 77) el poder de la Iglesia no es solo un ente externo, pues afectó con la misma intensidad al sacerdote Cayetano Delaura, que llegó con el propósito de realizar el exorcismo a la niña y terminó enamorándose de ella. La iglesia católica gozaba de la impunidad que otorga la ignorancia del pueblo, escudaba su barbarie y convencía a su víctima de ser la responsable de un castigo inmerecido pero necesario para mantener el control y dominio de todo el poder.

Otra muestra de su impunidad se ve dentro del convento, las monjas tenían prohibido el contacto con el mundo exterior, pero esta disposición provoca que las internas violen las normas impuestas por la Abadesa Josefa Miranda. Su rebeldía e inconformidad las conducen a solicitar los favores del diablo a través de Sierva María, pero ante la negativa de la niña descargan la represión y malos instintos en su contra, agrediéndola física y mentalmente, pues le halaban su larga cabellera, se burlaban de ella, le sacaban la lengua y al final le cortaron el cabello.

Al igual que las monjas, la Abadesa tenía un interior oscuro, lleno de rencor, incapaz de perdonar u olvidar, odiaba tanto al Obispo Toribio de Cáceres y Virtudes, así como a Sierva María. La conducta de la abadesa muestra la perversión de la Iglesia, su abuso de poder y la conducta inquisitiva, la cual amenazaba con el exterminio de quienes tuvieran distintas creencias religiosas. Así lo manifestó el doctor Abrenuncio, quien comparó las actitudes de la iglesia con la de los esclavos que sacrificaban gallos para ofrendar a sus dioses.

Los estados de poder en “*Vivir para contarla*” (2002)

Como último libro de la hexalogía analizada está la autobiografía de Gabriel García Márquez, tal como su nombre lo dice es una recopilación histórica de los poderes que fueron reconocidos por él desde su infancia. Ya no está decorado o condicionado a un pueblo ficticio, es toda la realidad colombiana y la de él. Son sus memorias, todo lo que se alojó en su mente mientras vivía, la cual muestra sin secretos, incluidas sus venturas y desventuras.

Esta obra detalla con fino cuidado todos sus escritos y las fuentes de inspiración de cada una, además de importante información histórica, que contiene espacio/tiempo, asimismo la explicación desde la perspectiva de la gente común. Describe algunos sucesos históricos que son narrados en “*Cien años de soledad*” como la masacre de las bananeras que sucedió en 1928 y los orígenes del conflicto armado interno en Colombia.

Esta obra permitió conocer lo profundo de sus pensamientos, las emociones que le minaron durante toda su vida y cómo poco a poco se fue transformando, hasta llegar a ser reconocido y apreciado por importantes personalidades en todo el mundo. En esta obra explica los motivos que tuvo para tomar las decisiones más importantes de su vida, las cuales contaron con el consejo y la guía de su madre, siendo enfático al manifestar que fueron las mujeres que le rodearon, quienes le demostraron lo que era el poder, la fuerza de la mujer y su liderazgo natural, características que no son exclusivas del seno familiar del escritor pues se aprecia en la cultura de los países hispanoamericanos.

El mismo se rebela contra el dominio del hombre dentro de las estructuras familiares, aunque es evidente que la educación recibida desde su primera infancia estuvo marcada por la importancia del respeto y la obediencia, teniendo en consideración que esta es una de las concepciones asimiladas a partir de la invasión española en América, la cual determinó como cabeza de familia a la figura masculina, lo que se muestra en contra de la concepción nativa que reconoce el poder según la productividad ofrecida por una persona y, es indiscutible el privilegio ganado a pulso por la mujer, por ser ella quien tiene en su seno la capacidad de dar vida y por tanto conformar a una sociedad completa.

Las fuentes de inspiración del escritor no se concentraron únicamente en los eventos que padeció en carne propia, incluyó en sus memorias los relatos de sus abuelos. Su trabajo de investigación permitió detallar lo que no se hizo público sobre la agonía Simón Bolívar; además de los conceptos de nacionalismo, prejuicios y acciones. Sobresale el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán, el 9 de abril de 1948, el cual confirmó que el poder en Colombia estaba en manos del partido conservador. También relata su propio entendimiento del reflejo de la violencia, cuando el poder no está en manos de nadie y la división interna del partido liberal que le condujo a la derrota en 1945.

VIII. EL MITO COMO RECURSO LITERARIO Y LA CONSTRUCCIÓN DE LOS PERSONAJES FEMENINOS CREADOS POR GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ BASADOS EN LOS ARQUETIPOS DE CARL GUSTAV JUNG

Como se dijo en la inmigración que produjo el descubrimiento, y posterior colonización originó una mezcla de distintas culturas en América, provenientes de los continentes europeo y africano, los que incluyeron sus costumbres y tradiciones dentro de las comunidades nativas americanas que fueron dominadas por la corona española y portuguesas; del mismo modo que influyó la comercialización de esclavos traídos del continente africano. La interculturalidad que se produjo motivó a distintos pensadores de la sociología a profundizar en el tema y establecer los resultados obtenidos de la mezcla cultural.

Uno de estos personajes notables, fue el filósofo e historiador de las religiones de origen rumano, Mircea Eliade, quien aportó además de sus pensamientos, la teoría del eterno retorno y, una visión objetiva de la realidad y el mito, con su obra "*Mito y realidad*", en la cual, a través de un análisis profundo de los mitos que han minado la conciencia humana desde la primera infancia y les hace parte de ella. Se asume al mito en una perspectiva contraria a la referida por costumbre, es decir "fábula, invención, ficción", pero se debe tomar en cuenta que era comprendido entonces, como una historia verdadera, invaluable por el simple hecho de ser sagrada, contener orientación espiritual a través del ejemplo y transmitir en su conclusión significados positivos. Ahora el mito se ha posicionado en un lugar de ficción o de ilusión, sin embargo, es importante hacer la observación que el mito como tal se asimila en ese estado, desde el momento en que el mismo pasa de unos a otros a través de la tradición oral (la palabra) y pasa a formar parte de la literatura territorial en cualquier comunidad y cultura.

Dentro de la obra de Gabriel García Márquez sobresale la existencia de mitos y leyendas de distintos orígenes, por lo que maneja la circularidad del tiempo; presenta temporalidades en su narrativa y tendencia repetitiva, la cual se rompe con el fallecimiento o la desaparición de un personaje, es un recurso fundamental para el autor, quien lo evidenció en muchas de sus obras, prevaleciendo en todas la posición privilegiada, que le entregó a la figura femenina, como una especie de reconocimiento silencioso a quien tal como él declara en sus obras, fue su fuente principal de inspiración. Su abuela materna es el símbolo

de poder, la conexión entre la realidad y el mito, sobre todo la representación física del ser humano como la idealización de un ser percedero por completo, que incluye las virtudes y defectos de una persona, como si fuera una máscara social que oculta tanto lo bueno como lo malo.

Con base en la perspectiva de Gabriel García Márquez y la fuerza que les dio a sus personajes femeninos, se crea una fusión entre la importancia que el autor produjo en el mito dentro de sus obras y la posición distinguida de la que gozó la mujer, apoyándose en las teorías de Carl Gustav Jung sobre los arquetipos que son fundamentales para dar a los personajes identidades y características únicas dentro del grupo de combinaciones según la intensidad de cada personalidad.

La obra de Gabriel García Márquez tiene peculiaridades que a simple vista pueden parecer tomadas al azar; sin embargo, es importante resaltar la estructuración que le dio a cada uno de los personajes en sus obras, diferenciando con sumo cuidado la personalidad de cada uno, para crear un personaje único, que contiene estructuras profundas en sus emociones y características; las cuales coinciden con el trabajo científico que realizó el médico psiquiatra y psicólogo suizo Carl Gustav Jung; figura del Siglo XX, que nació en 1875, reconocido como el padre de la psicología analítica, la cual afirmó que la mente sana sostiene a un ser equilibrado que contiene personalidades introvertidas y extrovertidas, de las que surgen ocho tipos fundamentales, necesarios para comprender las distintas psicologías.

Contiene cuatro funciones psicológicas básicas; pensar, sentir, intuir y percibir, las mismas permanecen en cada persona a la vez que pueden reconocerse en varias ocasiones, tomando en cuenta que los seres humanos reaccionan de manera impulsiva, relativos a intuir y percibir antes que sentir o pensar. Los rasgos específicos se muestran según el carácter introvertido o extrovertido:

El extrovertido se caracteriza porque su interés se enfoca hacia el exterior antes que, a su propio interior, sus decisiones surgen según los efectos externos, sin considerar sus requerimientos pues dependen de lo que piensan los demás. Se acomodan a cualquier ambiente, pero de manera superficial, tienden a la imitación.

El introvertido por su parte siente interés por sí mismo, sus sentimientos y pensamientos, rige su conducta de acuerdo con lo que siente y piensa, aunque esté en contra

con el exterior, busca su propia satisfacción, no le es fácil adaptarse, pero tiene la capacidad de conseguirlo, siempre de manera creativa.

Partiendo de la división de caracteres y de las personalidades, Jung describió ocho derivados, detallados de la siguiente manera:

Reflexivo extravertido: se refiere a individuos cerebrales y objetivos, actúan según la razón y las evidencias que se les presenten, no son sensibles, pueden ser tiránicos y manipuladores, aferrados a sus principios y no están abiertos a considerar más opciones, imponen su propia visión del mundo.

Reflexivo introvertido: de gran actividad intelectual, imaginativos y desconfiados, obstinados por lograr sus objetivos no se conectan con su entorno, hasta que llegan a establecer contacto, que es cuando llegan a ser personas muy apreciadas. No toman experiencia.

Sentimental extravertido: tienen la habilidad de entender para entablar relaciones sociales, empáticos con los demás dotes de comunicación. Padecen de gran dependencia social porque necesitan interactuar para sentirse útil.

Sentimental introvertido: personas que prefieren la soledad o círculos sociales reducidos, parecen huraños y melancólicos, tratan de pasar desapercibidos y permanecen en silencio, aunque tienen buenas habilidades sociales.

Perceptivo extravertido: perceptivos, extravertidos, buscan experimentar sensaciones nuevas, ansían el placer por encima de todo, la interacción constante, la estimulación, son alegres y vivaces, abiertos en su entorno, incautos muchas veces y se aburren rápidamente de todo, ya sea ambientes, amigos o parejas.

Perceptivo introvertido: personalidad propia de los músicos y artistas. Ponen énfasis en las experiencias sensoriales, valoran el color, la forma, la textura, el mundo de la forma como fuente de las experiencias interiores.

Intuitivo extravertido: el típico aventurero, inicia mil proyectos, tiene cientos de ideas, se atreve a emprender, el que no necesita salir de su zona de confort. Son inquietos, necesitan estímulos de todo tipo, tenaces para lograr sus objetivos y una vez alcanzados pasan a uno nuevo olvidando el anterior. Su dinamismo no va en armonía con el social. Son interesados y manipuladores para alcanzar lo que quieren.

Intuitivo introvertido: son personas muy sensibles a los estímulos sutiles, casi son capaces de adivinar lo que otras personas piensan, sienten o quieren hacer. Imaginativos, soñadores e idealistas. Les cuesta poner los pies en la tierra.

Es importante hacer la observación que las personalidades explicadas por Jung no cuentan con mucha aceptación, él no era partidario de los métodos científicos o estadísticos, se fundamentaban en su experiencia y filosofía. A pesar de que en la actualidad no gozan de validez positiva en la descripción de la personalidad humana, es necesario tomar en cuenta y hacer sobresalir el trabajo admirable realizado por Jung.

Para demostrar este trabajo de construcción realizado por García Márquez se pueden analizar ambos conceptos, los cuales le dan personalidad exclusiva, a la vez que justifican su existencia dentro de cada una de sus obras.

El mito y arquetipos en *Los funerales de la Mamá Grande*, (1962).

Esta obra es la historia de María del Rosario Castañeda y Montero, matriarca de Macondo, narrada entre controversias pues fue el mismo pueblo quien la convirtió en un mito viviente, al punto de considerarla un ser inmortal. Conocida como la Mamá Grande, fue soberana absoluta de Macondo durante 92 años y murió después de más de un siglo de vida, ante el asombro y la incredulidad de todos. Salvo los otros miembros de su tribu, la Mamá Grande confiaba en sus premoniciones, que le decían viviría más de cien años, tal

como le sucedió a su abuela materna, sobresaliente en la población de Macondo, pues en 1875 se enfrentó a una patrulla del coronel Aureliano Buendía, atrincherada en la cocina.

El manejo del mito en esta obra se hace de manera sutil, se vive paso a paso la agonía de Mamá Grande, quien llega a depender de los experimentos que debe realizar su médico de cabecera, que por tres semanas recurre a la aplicación de emplastes y supositorios, pasando en algún momento a utilizar sapos ahumados y sanguijuelas, con la esperanza, más que la convicción, que estas actividades detendrían de manera milagrosa el avance del final que era para entonces un hecho por demás inevitable. La impotencia y falta de fe del médico termina por quebrantarle y, es entonces cuando le pasa el turno al Padre Antonio Isabel, quien para entonces era también un hombre centenario, incapacitado totalmente a valerse por sí mismo, por lo que permaneció en la habitación de la Mamá Grande hasta que ella murió, después de un fuerte eructo.

Su muerte fue recibida como un hecho imposible, pues desde siempre se le había envuelto en un aura de santidad, al punto que desde la víspera de su cumpleaños se vendían estampas y escapularios con su imagen, costumbre que influyó incluso en el sumo Pontífice de la iglesia, quién abandonó el Vaticano para estar presente en su funeral, con el fin de darle su última bendición y con ello, asegurar que él ascendería a las alturas cuando le llegara la hora de morir, por haber cumplido con tan importante misión. Incluso se hicieron presentes los veteranos del coronel Aureliano Buendía, quienes aprovecharon el evento para pedirle al presidente el pago de las pensiones de guerra, las cuales llevaban setenta años esperando les fueran saldadas.

El mito de la Mamá Grande surgió cuando ella tenía solo veintidós años de edad, al volver del funeral de su padre; reflejó ante todos el enorme poder del que estaba investida, mantuvo así su irradiante dignidad y abandonó el mundo terrenal como una virgen sin hijos, llevó el control del pueblo y por su muerte el presidente de la República decretó nueve días de duelo nacional, señalándole como un cadáver ilustre. El autor permite ver la realidad de la matriarca, quien alteró a su antojo el destino político de Macondo y, desaparece definitivamente tras su fallecimiento.

Las características de este personaje están divididas, pues La Mamá Grande, como protagonista del cuento, fue conocida hasta los veintidós años de edad en el pueblo de Macondo como María del Rosario Castañeda y Montero, tras el funeral de su padre, llegó

transformada, investida de temida autoridad y, fue en ese momento que inició un periodo de poder y abuso para Macondo. Esta mujer solitaria tuvo el control absoluto; durante noventa y dos años no hubo más autoridad que la suya, dispuso de muchos beneficios, además del poder que obtuvo a través de conductas indebidas, no se detuvo ante nada por conseguir lo que se propuso.

Padeció una agonía bastante larga, la cual desencajó a todos los pobladores, pues era tan mítica su existencia que para muchos llegó a ser considerada un ser inmortal. Contó con la atención de su médico de cabecera y del Padre Antonio Isabel en cuya presencia falleció. El dominio de Mamá Grande iba más allá del control de su propia familia, todo el territorio le pertenecía, no por negociaciones honestas y justas, sino por el contrario, pues se sabía muy bien que era ella quien disponía y quitaba gobernantes del poder.

Su familia no mostró pena por su fallecimiento, dismantelaron cuanto pudieron una vez que el cuerpo salió de su casa. El sepelio llamó la atención de muchas personas alrededor del mundo, incluso el Sumo Pontífice de la Iglesia Católica estuvo presente en su funeral. La imponentia y el liderazgo natural, además de su capacidad para manipular y obtener la voluntad de los demás la mantuvo en un sitio privilegiado. De todos sus sobrinos, ahijados y protegidos solo la sobrina que eligió el camino de la religiosidad fue quien de haber querido pudo inmortalizar el poder de la Mamá Grande, pero renunció a cualquier privilegio pues algo de honestidad hubo en ella. La personalidad de la Mamá Grande como toda mujer dominante encaja en la característica del **Reflexivo Extravertido**.

El mito y arquetipos en *Cien años de soledad* (1967)

Para analizar la presencia del mito dentro de esta obra, se pueden observar las regresiones en la narrativa. Es decir, ir y venir en el tiempo dentro de ella, como los recuerdos de Aureliano Buendía frente al pelotón de fusilamiento, o al ver el hielo por primera vez que, aunque son eventos concluidos, su cierre es solo parte del final mítico, pues el propio llega con el fallecimiento. El proceso de la creación y la desaparición de Macondo en un periodo de cien años, en los que desaparece también la estirpe de los Buendía; las características repetitivas de sus personajes en relación con el nombre, los círculos viciosos y los espirales del tiempo, el paso de eventos transmitidos de generación en generación, siendo el más significativo de todos, la maldición de la familia, culpa del

incesto entre José Arcadio y Úrsula; es el tema principal de toda la trama y las posteriores consecuencias del acto, tomando en cuenta la personalidad que caracterizó a Úrsula Iguarán. Este personaje es el más fuerte dentro de la obra, la base de toda estructura social, fundadora de Macondo junto a su esposo y algunos seguidores de sus ideales quienes por cien años crearon el universo paralelo que acogió a personalidades extraordinarias. Úrsula está presente en la vida de todos, es una matriarca natural, mantiene el don de mando, el control de su familia y de su entorno. No se mueve por emociones, sino que es una habilidosa estratega.

Para ella la estabilidad de su estructura familiar es el principal de sus objetivos y, para mantenerla no se detiene ante nada, con determinación, manteniendo la honestidad, pero sobre todo la honorabilidad de su apellido. Representa la justicia, también el equilibrio, pues sus conductas fueron variadas, según cada una de las situaciones que vivió a lo largo de sus más de cien años de vida. Es notoria su valentía y reacciones enérgicas con las que, de un momento a otro, sin mucho analizar las cosas, toma el control de las situaciones, se enfrenta con decisión a todas las eventualidades y guarda para después la manifestación de sus sentimientos.

Está entregada en cuerpo y alma a su familia, controla el entorno, sus adversidades las hace propias porque, sobre todo, para ella está siempre el amor, el cual motiva la unidad familiar, aunque en el camino se encuentre con personalidades conflictivas en determinadas situaciones, pues tiene gran sabiduría que le permite mover a todos hacía el camino recto; pero también respeta las decisiones de los demás. Sus emociones y sentimientos son extremos, no los oculta, aunque eso implique que las consecuencias de estos actos caigan sobre ella misma. La personalidad de Úrsula puede encajar más dentro de la categoría de **Reflexivo extravertido**.

También una serie de destrucciones y regeneraciones, tal el caso del diluvio, las guerras civiles o, la ida y venida de los fallecidos, como en el caso de Prudencio Aguilar; también del personaje de Melquiades, el que agrega misticismo a su existencia, pues sobresale lo misterioso de su origen gitano.

La capacidad clarividente de Aureliano en algunos casos y de Pilar Ternera, cuyo personaje es el más complejo de toda la novela, su trascendencia es similar a la de Úrsula, está presente en la mayor parte de la obra, tuvo hijos de los dos hermanos Buendía,

Aureliano y José Arcadio. A pesar de su personalidad alegre y libertina, es una persona con capacidad para relacionarse con los demás, sus sentimientos son auténticos, conoció la historia de la familia aún antes que sucedieran los acontecimientos, pues su habilidad para leer el futuro le dio la ventaja de evitar grandes desgracias, las cuales no estaban escritas como parte de un destino inminente, estas pasarían cuando llegara su tiempo. Murió ya muy vieja, muchos años después que los hijos que les dio a los Buendía.

El olor a humo de sus axilas le dio un distintivo, el cual además de ser misterioso, fue parte de su naturaleza como la manifestación del amor libre y maternal, el cual sobrepasó cualquier límite, ya que no dudó en deshacerse de los ahorros de toda su vida, para darle a su primogénito Arcadio la oportunidad de tener una familia propia; por lo que le pidió a Santa Sofía de la Piedad que se convirtiera en cónyuge de su hijo. El sacrificio a simple vista no puede apreciarse; sin embargo, se debe tener en cuenta que además su primogénito, hijo de José Arcadio y de su segundo hijo Aureliano, ella tuvo otros hijos los cuales no recibieron ningún tipo de herencia por parte de su madre. Como una manera de compensación, la mujer que eligió para esposa de su hijo Arcadio era una joven muy hermosa, virgen virtuosa que mantuvo la fidelidad y obediencia hacía la familia Buendía, aún después del fusilamiento de Arcadio, a pesar que no llegó a ser su legítima esposa. Por otra parte, Santa Sofía decidió quedarse en la casa de Úrsula, en agradecimiento al esfuerzo de Pilar Ternera y a la matriarca Buendía, que se hizo cargo de ella y de sus tres hijos. La personalidad de Pilar Ternera en mayor porcentaje coincide con las características del **Sentimental extravertido.**

La facultad del autor para convertir eventos históricos en mitos, como lo hizo al narrar la historia de la compañía bananera, la masacre de Santa Marta, las guerras de los cien y los mil días, además de las invasiones coloniales. Eventos que históricamente se reconocen, pero que pueden ser anulados por el mito. Por ejemplo, puede bien citarse el tesoro hundido en Colombia, el cual rememora García Márquez en *Cien Años de Soledad*. Habla del Galeón de San José, fue construido por el Imperio Español en 1698 y, enviado al Mar Caribe en 1706, cargado con lingotes de oro, también monedas de oro y plata, además de otro tipo de mercancías, la carga en ese entonces se estimó en once millones de pesos. En la península de Barú, actualmente Colombia, el Galeón se hundió durante una batalla contra buques ingleses el ocho de junio de 1708, quedando en el fondo del mar todos los tesoros

que transportaba. Este galeón es mencionado en la obra sin mucho detalle, convirtiéndose en una especie de mito, aunque en la actualidad ya existe evidencia de las condiciones del navío.

Para el 27 de noviembre de 2015, sus restos fueron descubiertos por investigadores colombianos, ahora pretenden crear un museo con las evidencias de su existencia que puedan ser recuperadas, los cuales en la actualidad tienen un valor estimado de diez millones de dólares estadounidenses. Este Galeón fue declarado en una corte de Washington, Estados Unidos, propiedad del gobierno colombiano. Pero, esto no le liberó de alegatos y apelaciones en cuanto a la propiedad del buque, promovidas por la iniciativa privada y el gobierno español. Sin embargo, el punto es que, este hecho tan relevante, García Márquez lo menciona en *Cien Años de soledad*, durante las negociaciones de Aureliano Buendía y los conservadores, cuando se firmó el tratado de Neerlandia “apareció en la puerta de la carpa un coronel rebelde llevando del cabestro una mula cargada... fue poniendo en la mesa... setenta y dos ladrillos de oro. Nadie recordaba la existencia de aquella fortuna” (García, 1986, p. 188).

Por otra parte, el final sugiere un referente apocalíptico y, de manera fantástica, es Melquiades quien convierte la historia en mito, pues fueron sus pergaminos indecifrables los que lo dejaron por escrito, mismos que al final fueron comprendidos por Aureliano Babilonia, el hijo de Renata Remedios.

Esta es la mayor representante de la figura femenina como base de poder y estructura social; es un reconocimiento manifiesto del autor hacia las figuras más importantes en su vida, desde su infancia hasta la edad adulta. Los personajes femeninos estructurados en la obra tienen individualidades que consiguieron volverlos en conjunto únicos. Según la cronología dentro de la narrativa pueden detallarse de la manera siguiente:

Amaranta: Este personaje es muy intenso al punto de la perversión, fue posesiva y voluntariosa desde pequeña, aunque sí tuvo sentimientos por su familia. La transformación de su conducta se revela desde la rivalidad que existió entre ella y su hermana Rebeca, en Amaranta se desarrolló un amor obsesivo por Pietro Crespi; sin embargo, el rechazo de él la llenó de resentimiento, sobre todo porque eligió a Rebeca para que fuera su esposa; es entonces que en Amaranta se despertó el deseo de poseer todo lo que le pertenecía a su

hermana, por quien sentía envidia y odio auténtico, el que se hizo incontrolable para ella, cuando su madre decidió que fuera Rebeca la que se casara con él.

Como estrategias de guerra, entre las dos se dieron varios enfrentamientos, los cuales disfrazaron de tregua debido a los regaños de Úrsula, pero la situación llenó a Amaranta de amargura, por lo que decidió impedir a toda costa que Pietro se casara con su enemiga, llegando al punto de considerar el buscar la muerte para sí misma. Además de este primer intento, logró detener la boda en otras ocasiones, su deseo era tan fuerte al punto de pensar que fue ella quien sin quererlo provocó el fallecimiento de Remedios Moscote su cuñada y, esto le despertó remordimientos, pues la niña no le caía mal, además, en silencio aceptó que eliminar a una inocente no fue justo ni necesario.

Cuando Pietro Crespi se acercó a Amaranta con intenciones de hacerla su esposa, se encontró con su rechazo, porque el dolor que sintió la había invadido lo suficiente, como para considerar que ya no le era necesario. Cerró su corazón y no volvió a sentir nada por nadie, ni siquiera por sus sobrinos, con quienes experimentó sentirse querida, llegó al punto en que despreció a los demás incluyendo a su propia familia, por la que sentía gran resentimiento. Ni siquiera su madre escapó de este sentimiento, se convirtió en una mujer fría y controladora pues murió virgen debido a la obsesión que se adueñó de ella durante la juventud. Su personalidad y alteraciones conductuales encajan dentro de las características del **Reflexivo extravertido**.

Remedios Moscote: este personaje en especial muestra la madurez extraordinaria de una niña con sentimientos auténticos, era aún muy joven cuando se casó con Aureliano Buendía, la familia no daba crédito a que el matrimonio pudiera funcionar, pero ella los sorprendió a todos al adoptar una conducta que dejó ver a una mujer inteligente, con don de mando y además, instinto maternal, fue su decisión tomar como propio al hijo de Aureliano Buendía y Pilar Ternera, le dio amor y protección con experiencia asombrosa.

La ternura de su rostro contrarrestaba con el poderío de su personalidad, cumplió con sus deberes como jefe de hogar hasta el día en que murió. Su partida impactó a toda la familia Buendía y un retrato de la niña permaneció por años al frente de un altar, la habitación que compartió con su esposo se mantuvo intacta, con todo y su colección de

muñecas, hasta que fue el mismo coronel quien decidió cerrar ese capítulo de su historia y se fue a luchar muchas batallas, de las cuales no ganó una sola.

La personalidad en la que puede ser mejor ajustado el personaje de Remedios Moscote es el **Intuitivo introvertido**.

Santa Sofía de la Piedad. Este personaje pasa la vida en la novela como una sombra silenciosa, fiel y obediente, leal a la familia Buendía. Sentía afecto auténtico por las cabezas del hogar, fue la única que logró controlar con su indiferencia las actitudes negativas de todos los miembros de su casa. Desde el día que Úrsula decidió tomarla a su cargo con los hijos de Arcadio, la devoción de Santa Sofía no cambió, hasta el día en que decidió irse en silencio, sin ningún motivo o reclamo, fue su descendencia, a través de su hijo Aureliano Segundo, la anunció el final de los Buendía. La personalidad de Santa Sofía de la Piedad es la representación de quienes pasan por la vida sin luz ni sombra, en constante observación, sin emitir opinión, pero tomando lo bueno de todas las experiencias que se mueven en torno a ella, con la sabiduría suficiente para saber cuándo es el momento de desaparecer para asegurar su inmortalidad en el recuerdo de los vivos, por lo que encaja dentro de la categoría del **Intuitivo introvertido**.

Petra Cotes: Este es un personaje fuerte, concubina de Aureliano Segundo desde la juventud y hasta el día que murió él. Mujer misteriosa y de mucho atractivo que aprendió el negocio de las rifas, además de tener a su favor la buena suerte. Aureliano Segundo dependía de ella, era una especie de diosa de la fertilidad, pues solo bastaba con que estuviera cerca de los animales para que estos se reprodujeran de inmediato.

A pesar de tener el poder, Petra Cotes no interfiere en la decisión que tomó Aureliano Segundo, de casarse con Fernanda del Carpio y estuvo de acuerdo en continuar siendo su concubina, pues es una mujer muy astuta, al mismo tiempo posee sentimientos auténticos por las personas que considera en desventaja en todos los sentidos. Reconoce la importancia que tiene la familia y que la base de esta es la unión, por lo que a pesar de estar enamorada de Aureliano Segundo, no vio a Fernanda como una enemiga absoluta, al contrario, por ella desarrolló sentimientos alternos, los cuales además de compasión reflejaban los de una madre, que en silencio y sin rencores se preocupó por la situación de

ella, a quien el destino llevó a la precariedad y la pobreza, su angustia fue tan grande que decidió prestarle ayuda a la familia Buendía, para que en esa casa no faltaran los alimentos; costumbre que mantuvo hasta el día que Fernanda murió.

Era una persona bondadosa, de gran sabiduría, la fortaleza y confianza en sí misma fueron la fuente de su éxito personal, contó con el favor de su buena suerte. La personalidad en la que puede encajar Petra Cotes sería el **Reflexivo extravertido**.

Remedios La Bella: figura femenina caracterizada por lo mítico de su existencia, combina su inocencia con la indiferencia, heredó la belleza de su madre, Santa Sofía de la Piedad, pero además tenía un imán erótico que llevaba a los hombres a una muerte segura. Siempre estaba como si no se diera cuenta de qué sucedía a su alrededor, pero al mismo tiempo había una percepción extraordinaria que de tan espiritual, llegaba a ser indiferente. Para los Buendía no fue del agrado que, debido a su extrema belleza fuera elegida reina de Macondo, Remedios no se daba cuenta de la envidia que le tenía su cuñada Fernanda del Carpio. Ella no dependía de la opinión del mundo; su inocencia y estado de iluminada la llevó finalmente al cielo ante el asombro de las mujeres Buendía y la cólera de Fernanda. La personalidad que más concuerda con este personaje tan irreal podría ser la del **Intuitivo introvertido**.

Renata Remedios (Meme): hija de Aureliano Segundo y Fernanda del Carpio, desde niña fue una pequeña consentida, voluntariosa y muy sociable, su adolescencia la vivió en los tiempos de la Bananera y se relacionó con los habitantes de la colonia norteamericana. Sin embargo, no fue suficiente la presión de su madre, quien hubiese dado la vida porque alguien de ahí la sacara de la pobreza. La joven no se involucró demasiado con la familia, debido a que Fernanda no le permitía tomar decisiones por ella misma. Sin embargo, a pesar del excesivo control de la madre esta no pudo evitar que la joven se enamorara de Mauricio Babilonia, muchacho sin futuro que logró entrar en su corazón y evadir los puestos de control. De su relación secreta nació Aureliano, en el convento al que la envió su madre, misma que recibió al niño y lo mantuvo en secreto, porque nunca reveló que era su nieto. La personalidad de Meme en su mayoría contiene características del **Perceptivo extravertido**.

Amaranta Úrsula: la última mujer miembro de la familia Buendía, hija de Aureliano Segundo y Fernanda del Carpio, la joven era de espíritu libre, viajó a Europa sin prestarle atención al desacuerdo de su madre, estando alejada de la familia hizo con su vida lo que se le antojó, sin tener comunicación con ningún miembro de la casa Buendía, incluido el niño con quien jugaba, desconociendo que era hijo de su hermana Renata Remedios. Cuando Amaranta Úrsula regresó a la casa, se dio cuenta que solo estaba Aureliano, quien, al quedarse solo, se interesó en los escritos que dejó Melquiades, los cuales nadie había podido descifrar en el pasado.

Este reencuentro provocó que ambos se enamoraran, no les importó que ella fuera una mujer casada, se entregaron a la pasión decidiendo tener una relación de pareja sin culpas, pues ambos desconocían su parentesco, el que había atormentado a Úrsula, quien temía que su relación incestuosa la castigara con descendía marcada con una cola de puerco; el ignorar que eran parientes les permitió disfrutar la espera de su primer hijo, ella adoptó una conducta calmada y paciente, que hizo desaparecer a la mujer moderna que regresó al pueblo, se dedicó a tejer la ropa que vestiría a su bebé, con la mala suerte que Amaranta Úrsula fallece en el parto, sin darse cuenta que su hijo tenía una cola de puerco. La personalidad de Amaranta Úrsula contiene características del **Perceptivo extravertido**.

El mito y arquetipos en *La increíble y triste historia de la Cándida Eréndira y de su abuela desalmada*” (1972)

En esta obra el manejo del mito es más evidente, sobresalen las características comunes de los tradicionales cuentos y leyendas, Cándida Eréndira sin lugar a dudas representa a la cautiva; es un personaje que permite ver a una mujer que asemeja a una fiera en alerta para atacar a su presa. No tiene contacto con los demás a nivel sentimental porque no puede reconocer ese sentimiento y menos aún manifestarlo. Ha sido devaluada por su abuela, quien en su momento sufrió la transformación que ya estaba gestándose en el interior de Eréndira. Los eventos que transformaron su vida hicieron que ella adoptara una conducta reprimida, silenciosa y en espera, como un mecanismo de autoprotección, no solo del abuso de la abuela sino del entorno que la acorralaba de manera amenazante. El cambio de su conducta fue el desenlace a la vista de los demás, pero realmente el poder y la fuerza siempre estuvieron en su interior.

Al no haber logrado establecer relaciones afectivas encontró refugio en el odio que le despertó la tiranía de su abuela, la que con confianza en sí misma había decidido utilizar a la nieta para obtener todo lo que ambicionaba. Se debilita al momento de perder el control sobre Eréndira y ese descuido le costó su vida, pues la nieta aprovechando su capacidad oculta de sostener buenas relaciones con el entorno, cumplió su deseo de eliminar a la abuela sin ensuciarse las manos y quedándose con todo el botín que la anciana atesoraba.

Las conductas y estrategias de este personaje encajan en mayor porcentaje dentro de la personalidad del **Sentimental Introverso**.

El personaje de la abuela se encarna como la bestia; la representación de la maldad y soberbia que puede vivir dentro de un ser humano. Su egoísmo y poder de manipulación no conoce los límites, su principal víctima es Cándida Eréndira, pero, este personaje es capaz de dominar a todo su entorno, es una líder natural, se hizo a la brava, guarda en sus recuerdos la belleza y admiración que tuvo en su juventud, atractivo que envidia de su nieta, quien ha sido un simple instrumento para satisfacer sus ansias de poder. El infierno de Cándida Eréndira inició cuando recién cumplió los catorce años, era esbelta y mansa, a diferencia de la enorme abuela. Accidentalmente se incendia la casa y la anciana aprovecha eso, pues sin consideraciones responsabiliza a la nieta y se adueña de ella como una esclava, a la que manipula y piensa utilizarla hasta que ya no le sea útil.

La abuela traía experiencia pues en su juventud se familiarizó en el ambiente de los prostíbulos y el contrabando. Lugar de donde fue rescatada por el que sería su esposo, su naturaleza no le permitió manifestar algún sentimiento por él a pesar de haber tenido un hijo, ni siquiera dio señales de agradecimiento pues fue él quien le ayudó a escapar, después de haber asesinado a un hombre. Tanto su esposo como su hijo murieron y ella con toda la propiedad del caso enterró sus cadáveres en el patio y se deshizo de toda la servidumbre.

Sin embargo, se queda con la nieta a quien explota sin consideración, la prostituye valiéndose de la manipulación y la devaluación en la que la mantuvo desde el incendio. Se ha merecido el odio de su nieta y de las personas de su entorno, pero llega al último día de su vida a manos de Ulises quien fue manipulado por Cándida Eréndira, tras la muerte de la abuela su conducta cambia y adopta la personalidad de la anciana para liberarse y

deshacerse de todo aquello que ya no le es útil. La personalidad que más concuerda con el personaje de la abuela es **Reflexivo Extravertido**.

Su relación refleja sobre todo la influencia que tiene sobre la conducta el ente dominante, que en esta historia es la abuela, pues en ella se concentran las características del dominio y el abuso del poder. Los sentimientos de afecto no son percibidos entre las dos, como tampoco existe hacia los demás personajes del entorno. Internamente las dos mujeres son bastante parecidas, pues la transformación de la abuela llegó en el momento en que se liberó del dominio cuando escapó de Las Antillas con la ayuda del contrabandista que se convirtió en su marido. Para Eréndira la personalidad sumisa y devaluada cambia por completo, cuando su capacidad de manipulación consigue que Ulises elimine a su peor enemigo, el cual está representado por su abuela; una vez alcanzado su objetivo Cándida escapó del mundo que hasta entonces conocía, dejando atrás todo aquello que había dejado de serle útil, como el mismo Ulises, quien después de asesinar a la anciana, no logró su deseo de huir a una nueva vida junto a Cándida Eréndira.

Ulises corresponde a la descripción del héroe del cuento. Las características estandarizadas de estos personajes no sufren ninguna variación considerable, puesto que, en el caso de la abuela es aquello que resulta repulsivo, como su obesidad, la cual es comparable con una ballena; es un personaje castrante, elimina la autoridad masculina y exige en las mujeres; o en este caso a su nieta Cándida, la promiscuidad sexual. Es llamada por Gabriel García Márquez en la novela *Cien años de soledad* “La Gran Madre o matrona”; es una mujer que no asimila el amor como un sentimiento positivo, y su subconsciente no es dominado por el ego o la conciencia.

Ejerce control y coerción sobre Cándida, apoyada en un rigor sagrado, pues su nieta debía limpiarle la obesidad con plantas hervidas. El fin de esta bestia quedó en manos de Ulises, quien la apuñaló, heridas que permiten ver lo distintivo de su sangre:

Ulises le saltó encima y le dio una cuchillada certera en el pecho desnudo. La abuela lanzó un gemido, se le echó encima y trató de estrangularlo con sus potentes brazos de oro...Ulises logró liberar la mano con el cuchillo y le asestó una segunda cuchillada en el costado. La abuela soltó un gemido recóndito y

abrazó con más fuerza al agresor. Ulises asestó un tercer golpe, sin piedad, y un chorro de sangre expulsada a alta presión le salpicó la cara: era una sangre oleosa, brillante y verde, igual que la miel de menta. (García, 1972, p. 155)

Cándida es una matrona, la antigua definición otorgada a la mujer independiente y libre, inició su calvario a los catorce años, cuando su conducta era más bien cargada de mansedumbre, no separada del todo de su infancia interrumpida, permaneciendo en un estado intermedio entre la lucidez y el sueño, la intuición y facultades premonitorias. Sin embargo, la influencia de la abuela permaneció en ella y no logró su metamorfosis completa al grado que pudiera enamorarse de Ulises.

La muerte de la abuela le da a Cándida la madurez suficiente, para dejar atrás todo aquello que le reprimió durante su niñez, incluso al asesino de la anciana y su libertador, pues escapa del pasado sin ver atrás. “corriendo con el chaleco del oro más allá de los vientos áridos y los atardeceres de nunca acabar, y jamás se volvió a tener la menor noticia de ella ni se encontró el vestigio más ínfimo de su desgracia” (García, 1972, p. 157).

El mito y arquetipos en *Diatriba de amor contra un hombre sentado: (1987)*

Esta obra en particular mantiene la presencia del mito, pues como indica su definición, este se transforma desde el momento que pasa a la comunicación escrita, tomando en cuenta la habilidad del escritor para diferenciar las características de sus personajes, se analiza la figura femenina como base de toda estructura social, la institución del matriarcado y el poder. El mito se manifiesta desde el inicio, cuando Graciela llena de resentimiento señala su frustración ante un maniquí, el cual simboliza la indiferencia y el abandono que durante veinticinco años sufrió al lado de su marido. “Quién me hubiera dicho que iba a necesitar veinticinco años, día por día, para aprender que lo más parecido al infierno es un matrimonio feliz” (García, 1987, p. 3).

Las creencias populares se convierten en mito cuando son escritas, sin embargo, su característica única señala: las situaciones que se declaran en relación a un evento considerado mítico es que no pueden ser comprobados. En esta obra la frustración de Graciela es una realidad, como lo es la presión social que la rodea; pero no se comprueba que la diferencia del matrimonio se deba a que no pertenecían a un mismo nivel económico,

llegaron al matrimonio por el capricho de su pareja de llevarle la contraria al padre, pero en consecuencia cargando sobre sus hombros las cadenas tradicionales que condenan a una familia a continuar la secuencia de eventos que marcaron el destino de todos.

Dentro de estas cadenas, se maneja la creencia que por tradición se reconoce la primogenitura cuando se da el nacimiento de un hijo varón, sobre todo en las altas esferas sociales, mito que también incluye la anulación de una estirpe, porque al momento de contraer matrimonio y tener descendencia, el segundo apellido se pierde. El parlamento de Graciela lo detalla con gracia y fuerza considerable, tomando en cuenta su condición, la cual se mueve entre la frustración y la discriminación, pues no solo era pobre, sino que además era mujer. Aunque por lo menos, tuvo la suerte de dar a luz un hijo varón, el único que cumpliera con el requisito social de preservar el apellido. Refiriéndose a la conversación que en alguna ocasión sostuvo con su suegra. “me habló de ti, hijo único, del nieto destinado a ser también el único en una familia que parece condenada a tener un solo hijo en cada generación, hasta que nazca una mujer sola y se extinga el apellido” (García, 1987, p. 31).

Esta obra de teatro saca a la luz la vida de frustración de una mujer que se lamenta por las decisiones que tomó. Graciela es una mujer casada desde hace veinticinco años con una figura masculina totalmente inexistente, distante y egoísta; ella está consciente que ese matrimonio fue únicamente un recurso de él para tomar el control de su estructura familiar y mantener la propiedad del apellido, sabe que las decisiones que tomó no fueron las mejores, se condenó a una simple vida a la sombra, pues solo consiguió un apellido, pero no la autoridad y disposición de su esposo o de su hijo. A pesar de estar consciente de esto, aún guarda la esperanza que en algún momento el destino le haga justicia y le dé un lugar dentro de su hogar, sin embargo, la controversia y pensamientos en conflicto le impiden escapar de su cárcel mental, no tiene confianza en sí misma, lo que le hace depender del entorno, el cual influye en sus opiniones y la toma de decisiones. Por lo que la personalidad de Graciela puede encajar en mayor porcentaje en el **Reflexivo introvertido**.

El mito y arquetipos en “*Del amor y otros demonios*” (1994)

El recurso del mito está marcado también en esta obra, desde el título permite ver su base puramente ideológica, el predominio de la religión y los tiempos de la Santa

Inquisición, la que influyó en la sociedad de la época, al considerar primero un virus como un hecho demoníaco, pues la niña tiene doce años de edad cuando tras ser mordida por un perro, cae en el juego de la ignorancia colectiva, que la hace víctima de una supuesta posesión demoniaca. Esto, unido a la historia de amor entre ella y el sacerdote Cayetano Delaura, quién es asignado por parte de la iglesia, a practicar el exorcismo, lo que promueve que la menor permanezca en el convento de Santa Clara; en este lugar se encontraba además del convento, el Manicomio de locas de la Divina Pastora. Lugar en el que las mujeres eran olvidadas por la iglesia, después de ser acusadas de estar poseídas por el demonio. La supuesta posesión que sufre Sierva María se convierte en un mito indescifrable, puesto que el mismo fue condicionado según les convenía a las autoridades del convento.

Adicional a este hecho, en la obra también encontramos a Dulce Oliva, enamorada del marqués, y recluida en el manicomio, donde las monjas luchaban por calmar en ella el amor que sentía, pero evitaron solicitar que se le realizara un exorcismo, ya que para la iglesia el amor carnal era producto del pecado capital llamado lujuria. Es por esto que incluso el médico Abrenuncio afirma que se confundió la locura con una posesión.

Dulce Olivia refleja una personalidad hasta el punto de la obsesión, es inteligente y decidida cuando persigue un objetivo, se protege pues al mismo tiempo es bastante desconfiada. Sin embargo, está enamorada del marqués, lo que para ella es suficiente, pues su devoción llega al punto de la ausencia absoluta de dignidad o amor propio. Con el paso de los años se volvió una relación parecida a la de un matrimonio, con la convivencia rutinaria de toda la vida. Desconoció el orgullo y silenciosamente estuvo presente en la vida del Marqués, era ella quien por las noches se escapaba del confinamiento y procuraba que la casa de su amado estuviera limpia.

A pesar de los engaños del Marqués, ella no dejó de amarlo, su dependencia la llevó a extremos, pero es importante el hecho que no era fácil descubrir que estaba totalmente loca, pues representaba un papel lo suficientemente convincente como para que se pensara que su conducta era fingida. La personalidad más acorde a este personaje es **Reflexivo Introvertido**.

Existe también la combinación de la realidad con la ficción, pues sobresale el hecho no comprobable que el cráneo de la niña encontrado dos siglos después en este convento, tenía aún una cabellera de veintidós metros y once centímetros, la realidad del hallazgo se convierte en mito al momento que es narrado dentro de la obra, fue un hecho ocurrido en 1949, cuando Gabriel García Márquez laboraba para un periódico y, fue enviado por su editor a cubrir la noticia, sobre la remodelación al convento de Santa Clara, el cual sería abierto al público como un hotel de cinco estrellas. Años después, el escritor decidió compartir la experiencia vivida, unida a la leyenda que de niño le contaba su abuela Mina, sobre una marquesita que murió siendo niña, la cual era venerada por muchos ya que se le adjudicaban varios milagros y, que su larga cabellera era comparada con la cola de un vestido de novia; por lo que escribió una introducción que le da sentido a la historia, la cual narra en esta novela, justificando el origen de su inspiración y, que hizo de Sierva María de Todos los Ángeles un mito desde el momento de su exhumación.

Se da por sentado el hecho que el cabello al ser célula muerta continúa creciendo tras el fallecimiento. Luego entrelaza ambos eventos y se incluye dentro de la historia como quien puede verlo todo diciendo finalmente “la idea de que esa tumba pudiera ser la suya, fue mi noticia de aquel día, y el origen de este libro” (García, 1994, p. 11) la considerada interrelación compenetra unos y otros, pues siembra en una realidad histórica la leyenda y los mitos que envuelven a la trama en totalidad. En este caso la afirmación del periodista asegura que vio la cabellera de la niña; siguiendo la tendencia y naturaleza del mito, dejó de ser una leyenda desde el momento que el escritor la convirtió en narración escrita.

La historia de Sierva María de Todos los Ángeles tiene lugar en el Siglo XVIII, cuando la esclavitud contaba con el apoyo de la iglesia, además de marcar la época Colonial. En este sentido, se aprecia el manejo del mito, pues Sierva María es mordida por un perro rabioso en el mercado, al igual que otras tres personas, quienes fallecieron, por lo que se determina que la niña en consecuencia morirá también. Sin embargo, pasados los días la niña muestra su conducta extraña y agresiva de siempre, es el Obispo quien decide recluirla en el convento de Santa Clara, donde sería exorcizada tanto por la mencionada conducta

agresiva como por sus hábitos incomprensibles que incluían su forma de vestir y la habilidad de hablar en otros idiomas.

La niña creció entre esclavos debido al rechazo de sus padres, por lo que se adaptó a la cultura de ellos, quienes traían de su tierra mitos y rituales propios, para combatir a todos los demonios, incluido el amor, el cual poseyó a Sierva María y al padre Cayetano Delaura; ambos conviven en la celda de ella, donde él llegó a convencerse de su sanidad, sin embargo, la niña en las sesiones primitivas para liberarla de los demonios es víctima del abuso y violencia extrema al punto de la tortura por parte de las monjas. Su historia se suspende en el tiempo durante doscientos años, la secuencia lógica lleva al inicio de la narrativa, cuando su cabello mide 22 metros y once centímetros. “los troncos de los cabellos le brotaban como burbujas en el cráneo rapado y se les veía crecer” (García, 1994, p. 201) fue una mártir que murió a consecuencia de exorcismos innecesarios y no por culpa de la posesión demoníaca que nunca fue comprobada.

Sierva María de todos los Ángeles tiene una personalidad con varias combinaciones en su conducta, es tímida y silenciosa como su padre, no se expresa al exterior, pero sabe perfectamente que no tiene el cariño de su madre ni ella goza del suyo, ha crecido en soledad rodeada de los esclavos de su casa, donde vivió desde su nacimiento hasta el día que murió Dominga de Adviento, pues fue hasta entonces que el padre inició un proceso para despertar sentimientos de afecto por su hija. Su visión de estructura familiar estuvo alrededor de Dominga y los esclavos, depende de las tradiciones y creencias de ellos y sus corrientes africanas para evolucionar dentro de la magia y lo místico.

Para el momento en que es recluida en el convento la única comunicación efectiva es a través de las lenguas conocidas por los esclavos, con los únicos que puede sostener un ciclo de comunicación. Al sentirse sola contra todos recurre a su capacidad del silencio y se aprovecha del temor que despierta en los demás su apariencia misteriosa. Sin embargo, su comportamiento sufre una transformación importante cuando se inicia el sistema de comunicación con Cayetano Delaura, enfrentándose a un sentimiento hasta entonces desconocido por ella, se enamora de él y su amor es correspondido; sin embargo, sus mecanismos de defensa continúan alerta, en especial la facilidad de mentir, asimilada de los esclavos, con lo que consigue manipular el entorno a su favor, se protegió y consiguió escapar por el único camino que le quedaba disponible. Muere durante el sueño, exhausta

debido a las sesiones de exorcismo a las que fue expuesta por parte de la autoridad religiosa. Su personalidad de cambios sobresaliente durante su corta vida encaja más en la de un **Sentimental Introverso**.

Los siguientes personajes femeninos de esta obra, tienen características que les distinguen por ser únicos, tal como sucede con todas las producciones de García Márquez, los cuales se describen a continuación:

Bernarda Cabrera: la madre de Sierva María de Todos los Ángeles, refleja una personalidad audaz y controladora, no se detiene ante nada por conseguir lo que quiere y no considera en ningún momento las consecuencias a las que debería enfrentarse en el camino para alcanzar su éxito personal. Su objetivo principal fue adueñarse de la fortuna del marqués, consciente de la debilidad y mediocridad de éste, consigue involucrarse de manera carnal y toma su embarazo como el mejor instrumento para obtener este control.

Nunca quiso a Sierva María, solo en una ocasión intentó amamantarla sin éxito, la rechazó desde el nacimiento y la alejó de ella, pues ya no le era útil. El poder y dominio que quería ya le pertenecía. No está interesada en el destino de la niña, por quien siente odio y miedo. No le importó toda la desventura de su hija ni el sufrimiento de su esposo, a quien considera un mediocre que, como su hija dejó de serle útil desde el momento en que aseguró el matrimonio. Sin embargo, su determinación por conseguir el objetivo no le resulta tan beneficiosa, pues al mismo tiempo la llena de frustración, cae en hábitos decadentes y aprovecha su capacidad de negociación para obtener gran número de esclavos, con quienes satisface sus necesidades sexuales, acabando con el poco dinero que tiene por mantener una vida social a escondidas, que al igual que ella es denigrante y llena de devaluación. La personalidad de Bernarda en su mayoría encuadra en la combinación de **Reflexivo extravertido**.

Dominga de Adviento: este personaje describe a una mujer que es líder natural, quien tomó el control de la casa del marqués, fue la que crió a Sierva María de todos los Ángeles desde su nacimiento, debido al rechazo de Bernarda; tiene sentimientos profundos y enérgicos, educó a Sierva María dentro de sus propias creencias religiosas junto al resto de esclavas de la casa. Después de la muerte de Dominga, el marqués decidió regresar a su hija

a casa, pero Sierva María ya tenía una personalidad definida, gracias a la orientación de ella, ya que no era capaz de manifestar ningún sentimiento afectivo por sus padres.

La autoridad de Dominga se debió a su liderazgo natural, ella fue el enlace entre dos mundos, dos culturas distintas, las cuales inculcó en Sierva María. Una mujer alta, cuya inteligencia llegaba a ser clarividente, a pesar que adoptó la religión católica, no renunció a su fe yoruba, practicaba las dos al mismo tiempo, sin manejar un orden de importancia. Estaba en paz pues se sentía completa ya que, alternando ambas religiones, encontraba en una lo que le faltaba a la otra. Sus dotes de comunicación eran evidentes, por lo que ella fue quien tuvo la capacidad de mediar entre el marqués y Bernarda.

Por otra parte, tomó el control de la casa, gracias a su liderazgo, por encima de los esclavos controlaba sus actividades fuera de la moral y su falta de productividad. Murió con una incógnita, pues no pudo descubrir que sucedía por las noches; al iniciar el día los pasillos y la cocina estaban limpios. Misterio que casi al final se descubre, pero como todo pasa desapercibido porque no hay quien resuelva sus dudas. Dominga fue la imagen materna que recibió Sierva María. Por este motivo es que su personalidad encaja en la categoría de **Reflexivo Extravertido**.

Sagunta: este personaje femenino, aunque secundario tiene una influencia dentro de toda la historia, no es una buena semilla, anciana llena de misterio. Es ella quien a principios de enero le informa al marqués que, en diciembre, el día de su cumpleaños Sierva María fue mordida por un perro rabioso. Es un personaje extraño, se percibe como un canal entre el bien y el mal, pues posee control y dominio sobre las personas que le rodean, tiene fama de manejar las ciencias oscuras a su antojo, al mismo tiempo que interrumpía embarazos, apoyada en distintos métodos. Compensaba de alguna manera estos actos, pues conocía todos los secretos de los indios para levantar a personas, quienes consideraban que la muerte era su siguiente paso.

El moverse en ambos caminos le daba credibilidad a lo que manifestara, por lo que el marqués se llenó de terror cuando Sagunta le confirma que están amenazados por la peste de la rabia, la que había infectado a Sierva María y que no estaba en otras manos, más que en las suyas erradicarla pues sólo ella tenía las llaves de San Huberto, el patrono de los cazadores y sanador que los infectados de rabia. Si bien no fue bien recibida y al marqués le

costó entender sus argumentos, llegó a entender que en marzo habría un eclipse total de sol lo que tendría influencia en los mordidos el primer domingo de diciembre. Dos de ellos desaparecieron, un tercero que murió dos semanas después.

De los cuatro, faltaba Sierva María, quien lo negó. No era intención de Sagunta ese desenlace, pero de alguna manera, la influencia que tenía sobre los demás contribuyó para que el destino de muchos se cumpliera. Las características de su personalidad encajan en su mayoría en la categoría de **Reflexivo Extravertido**.

Josefa Miranda: Abadesa del Convento de Santa Clara, una mujer aguerrida, de mentalidad estrecha. Con gran don de mando, el rigor de sus prejuicios es tan fuerte como el rencor que tiene en contra del episcopado, el cual había iniciado cien años antes de su nacimiento, por inconformidades en asuntos de dinero y jurisdicción de las clarisas con el Obispo Franciscano. El pleito ocupó veinte años para calmar y restituir a las clarisas en el convento desmantelado. Josefa permaneció envuelta en el rencor, el cual contagió a sus novicias, culpando al Obispo Cáceres de Virtudes de tanta inconformidad.

Sierva María cayó en sus manos como una oportunidad invaluable, pues al ser interna por disposición del Obispo, podría culminar su venganza contra este a través de ella. Los supuestos síntomas mortales de posesión demoníaca eran el mejor pretexto para torturarla. Eran tiempos en que todas las mujeres sin excepción tenían bloqueado el acceso a todo tipo de formación académica, Josefa creció en ventaja, pues su nivel intelectual estaba arriba de las demás, tenía conocimientos de esgrima escolástica, ya que descendía de una familia de teólogos insignes y grandes herejes. Solicitó liberar a las clarisas de la tutela de Sierva María, pues la consideraba un castigo. La odiaba al igual que Bernarda y en silencio le temía.

Debido a estos sentimientos tan oscuros, daba informes malévolos en los que concluía que la conducta de la niña se debía a su íntima relación con el demonio. Su dictamen la puso en controversia con Cayetano Delaura, quien la enfrentó y desde ese momento la abadesa lo consideró uno de sus peores enemigos. Su habilidad y capacidad de manipulación permitió desvirtuar opiniones de personas importantes en relación a Sierva María. A pesar de su conducta tiránica, no fue capaz de controlar la vida oscura y secreta dentro del convento, en sus celdas se daban situaciones negativas, como el juego con

barajas españolas, consumo de licor y tabaco, además de la presencia de la joven endemoniada, la que les resultó fascinante por lo que no respetaban el toque de queda y buscaban a Sierva María a quien exigían favores cumplidos por el demonio. Fuerte pero cierto, la perversidad y el oportunismo de este personaje es el principal responsable de la tortura y muerte de Sierva María de Todos los Ángeles. La personalidad en la que encaja puede ser **Reflexivo Extravertido**.

Caridad del Cobre: es la esclava que estaba con Sierva María el día que fue mordida por el perro, se lo comunica al marqués, en verdad está asustada porque le preocupa ver la manera en que los esclavos están utilizando sus ciencias para liberarla del mal contagiado por el perro, para ella como para el resto de los involucrados debían intentar como fuera liberarla del maleficio. Sin embargo, todo lo que hacían los esclavos no estaba teniendo éxito. Es a ella a quien el marqués le pide que cuide de su hija como seguramente lo hubiese hecho Dominga de Adviento.

Cuando los esclavos que intentan curar a la menor se dan por vencidos es ella la que le informa al marqués que tras el fracaso, Sierva María se está convirtiendo en un ser semejante al animal que la atacó. Si bien el médico Abrenuncio se refiere a esos eventos como pura superstición, esta creencia está bien arraigada en Caridad del Cobre y en el resto de los esclavos que tenían convivencia directa con la niña, quien únicamente había tenido fiebre, pero no se manifestaban en ella otros síntomas conocidos que fueran relacionados con el mal de la rabia. La personalidad de este personaje, muestra capacidad de comunicación con el entorno a pesar de la desconfianza, por lo que puede coincidir con las características del **sentimental Extravertido**.

Martina Laborde: este personaje es el más parecido a Sierva María de todos los Ángeles, no se sabe mucho de la juventud de esta persona, pero si del castigo que le fue impuesto por tener pensamientos distintos. Fue acusada del homicidio de dos compañeras, la viruela le dejó marcas en su piel, lo que le daba una apariencia misteriosa que se valía del temor que despertaba en los demás para tenerlos alejados de ella y de esta manera protegerse de la agresión que podía sufrir con un mínimo descuido.

Nunca confesó el crimen que le fue imputado y después de once años seguía recluida en el mismo lugar, aunque varias veces intentó escapar sin éxito. Estar presa no era lo mismo que ser monja en clausura y se ofreció a seguir cumpliendo la condena como sirvienta en el pabellón de las enterradas vivas. Quería escapar, liberarse y, para conseguirlo, no le importaba tener que matar de nuevo. Fue compatible con Sierva María desde que ella llegó al pabellón, la vio cuando la tenían atada de pies y manos, le atrajo su actitud alerta y defensiva, la conversación fue fluida con ella, desarrollando complicidad superflua entre las dos. Su personalidad puede coincidir en la categoría de **Sentimental Introverso**.

Debido a su característica de Autobiografía, la última de las obras seleccionadas no está incluida dentro del análisis del mito, pero debido a que sus personajes femeninos principales le dieron origen a la mayoría de las creaciones de García Márquez se debe agregar el análisis de sus arquetipos según Gustav Jung, siendo el siguiente:

Arquetipos para los personajes femeninos en “*Vivir para contarla*” (2002)

La obra más importante de Gabriel García Márquez, debido a que concentra toda la experiencia de vida del escritor, catalogada como su autobiografía, resalta la figura femenina como pieza fundamental para la estructuración de este tipo de personajes, todos con características desglosadas de su abuela materna y su madre, las dos mujeres fuertes y decididas que, tras el enfrentamiento entre ellas a causa del matrimonio de Luisa Santiaga, se complementaron una en la otra para hacer prevalecer sobre todo la unión familiar, tal como lo reflejaron las matriarcas de sus obras.

Tranquilina Iguarán: su abuela materna, a quien llamaba cariñosamente “Mina”. La mayoría de las características de su personalidad fueron utilizadas para formar los personajes de las matriarcas naturales, mujeres que situaron la estructura familiar y sentaron las bases para perpetuar su vida, a través del reconocimiento y el recuerdo. Por otra parte, la abuela Mina fue quien inculcó a su nieto el gusto por la literatura, además que fueron sus historias y la manera en que fueron narradas las que le dieron su principal fuente de inspiración. Los tiempos de sus abuelos maternos fueron sus referentes para la estructuración de *Cien Años de Soledad* y especialmente del personaje “Úrsula Iguarán”, la

matriarca de toda la familia Buendía. Las características de ella en su mayoría pueden ser compatibles al **Reflexivo extravertido**

Luisa Santiago Márquez: madre del escritor, hija de la abuela Mina; en las dos se dio un enfrentamiento debido a la similitud de sus personalidades, ambas poseían un liderazgo natural, a la vez que posicionaron a la familia como su prioridad. Luisa se enfrentó a sus padres por la oposición a esta relación, defendió su amor por el que al fin de tantos contratiempos llegó a ser su esposo, ella tenía dominio de sus emociones y sentimientos, dirigió los pasos de toda su familia, tuvo una conexión especial con García Márquez y fue la sutileza de ella la que le permitió a él cumplir todas sus metas, sin enfrentarse a las disposiciones de su padre, las cuales estaban dirigidas a otros rumbos, la misma astucia que le permitió dominar y mantener el control de su familia, pues era una mujer sencilla, pero determinada, además de productiva en el hogar. La personalidad de su madre al igual que la de su abuela puede encajar perfectamente en el **Reflexivo extravertido**

IX. CONCLUSIÓN

Gabriel García Márquez es considerado el mayor exponente del Boom hispanoamericano de la literatura, además de fomentar importantes influencias sociológicas que destacaron los pueblos nativos en Hispanoamérica; promotor de la interculturalidad que hace destacar las tradiciones combinadas que han enriquecido todo el territorio hispano en el nuevo continente. De la extensa literatura procurada por el autor, fueron seleccionadas seis de sus obras, enfocadas en la construcción de género, en donde la figura femenina sobresale como pilar de las estructuras sociales conformadas por los territorios pertenecientes al habla hispana en el continente suramericano.

Para alcanzar el objetivo del presente ensayo se recurrió a la consulta de distintas fuentes de información, lo que permitió obtener las siguientes conclusiones:

- Se logró descifrar el concepto de “género”, de la manera en que se comprende en la actualidad, partiendo de sus inicios en la década de 1960, cuando fue punto de interés para los investigadores, tanto de antropología como de Psicobiología, quienes consiguieron que el término sea aplicado en la mayoría de las ciencias sociales; por este motivo, es posible realizar una descripción amplia del concepto, el cual de manera clara distingue las diferencias del género; que está concentrado en características psicobiológicas, al mismo tiempo que considera los aspectos sociales y culturales que llegan a influir en los rasgos personales, actitudes y valores asimilados en una sociedad determinada, los cuales dependen de roles construidos, así como de aquellas actividades que se han adjudicado a uno u otro sexo.
- Por aparte, el término género es determinante dentro del ámbito cultural y literario por parte del autor, en donde es determinante el papel de la mujer para su producción literaria, en cada una de las obras analizadas.
- También se logró a través de distintas fuentes crear una definición admisible al concepto de matriarcado, el cual es notable dentro de todo el trabajo literario de García Márquez, quien transmitió a sus lectores la influencia que recibió por parte de su abuela materna y de su madre, quienes fueron su ejemplo desde su nacimiento y, continuaron siendo su inspiración después que se iniciara por completo su carrera

literaria. La motivación surgió por la influencia de las comunidades guajiras en la sociedad colombiana.

- Se reconoce dentro del análisis realizado, el trabajo de investigación profundo que realizó el escritor, previo a un argumento establecido, el cual manejó como una constante para sus obras; la descripción territorial y de tiempo apegada a los registros históricos, que permiten la evaluación sociológica de eventos, además de los personajes que conforman cada una de sus obras.
- Se alcanzó una comprensión amplia del mito como recurso literario para Gabriel García Márquez, del mismo modo que se describe la aplicación de arquetipos creados por Carl Gustav Jung, los cuales son excelentes auxiliares para la construcción de personajes, influenciados en este caso, por las características únicas que le dio a la figura femenina, reconociéndola como base y fuente de toda estructura social. Los diferentes arquetipos fueron enmarcados según los patrones de conductas, tanto internas como externas, considerando las capacidades de los personajes para la comunicación y convivencia.
- Se infiere que el autor recurrió al modelo sociocrítico de Bourdieu para conseguir su propósito, al situar sus narraciones dentro de territorios específicos de Cartagena de indias y la Guajira colombiana, las cuales incluyó detenidamente a través de cada uno de sus personajes.
- El análisis crítico de la obra Garcíamarquiiana presenta varios resultados. Se puede considerar que Gabriel García Márquez muestra una de las grandes influencias narrativas, basadas en la figura femenina, a partir de dos elementos: las mujeres en su familia y el arte de contar historias.

X. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Arango, G. (2016). “*Un ramo de no me olvides*” un libro que ha hecho historia: <https://bit.ly/3zIgXEY>
2. Borrero, M. (2010), *pensamiento mágico en la obra de Gabriel García Márquez*, <https://bit.ly/3g8OKzE>
3. Bottía, P. (2007), *Buscando a Gabo (Documental)*. <https://bit.ly/3iuGY4Q>
4. Diccionario de la lengua española RAE, (2001), *significado de Género*. <https://bit.ly/3gnqPLD>.
5. Diccionario de la lengua española RAE, (2021). *Significado de Matriarcado*: <https://bit.ly/2RCN7ki>
6. El español sin misterios (2012). *Los Buendía: Un matriarcado en medio de una sociedad machista*. <https://bit.ly/3jJr3Qs>
7. Foucault, M. (1977). *Historia de la sexualidad I-La voluntad del saber*. <https://bit.ly/3jyVOHq>
8. Foucault, M. (1984) *Historia de la sexualidad 3-La inquietud de sí*. <https://bit.ly/2YjzlpN>
9. Foucault, M. (1984) *Historia de la sexualidad 2-El uso de los placeres*.pdf. <https://bit.ly/3t5Adtq>
10. Foucault, M. (1975) *Vigilar y Castigar* Editorial Siglo Veintiuno Editores, S. A. de C.V. <https://bit.ly/3zE9mqU>
11. García, G. (1994), *Del amor y otros demonios*. Editorial Planeta Mexicana, S.A. de C.V. bajo el sello Editorial Diana. México D.F.
12. García, G. (1994). *Del amor y otros demonios*. <https://bit.ly/2WGHqVc>
13. García, G. (2001). *Cien Años de Soledad*, Editorial Diana, México D.F.
14. García, G. (2002). *Vivir para contarla*, Grupo Editorial Norma. Bogotá. D.C. <https://bit.ly/3zhEuMS>
15. García, G. (2008), *Diatriba de amor contra un hombre sentado, monólogo en un acto*, Seminario multidisciplinario José Emilio González, Facultad de humanidades. <https://bit.ly/3cwY0LJ>
16. García, G. (2010). *La increíble y triste historia de la Cándida Eréndira y de su abuela malvada*. Editorial Planeta Mexicana, S.A.
17. García, M. (1994). *Del amor y otros demonios*. <https://bit.ly/2WGHqVc>
18. Gavilán, (2001), *El poder de la palabra, Cien años de Soledad (Gabriel García Márquez)* <https://bit.ly/3gcOCzn>
19. Guerra, W. (2001) *La Disputa y la Palabra, La ley en la sociedad Wayuu*, Bogotá, Colombia, Ministerio de Cultura.
20. Morales, B. (2019), *El poder del símbolo en la obra “La risa de la medusa” de Hellen Cixous: un análisis semiótico de sus elementos*. <https://bit.ly/2TL1pQw>
21. Noroeste (2021). *Cultura: Gabriel García Márquez. Cenizas de Gabo reposarán en Centro Histórico de Cartagena*. Recuperado de: <https://bit.ly/38GSjIF>
22. Ornelas, A. *Resumen del libro del amor y otros demonios*. <https://bit.ly/3yEaWrA>
23. Polo, J. <https://bit.ly/3jO7uG1>
24. Polo, J. “*Los indígenas de la Guajira y su articulación política al Estado colombiano*”, (2011). <https://bit.ly/3jO7uG1>
25. Posada, L. (2021). *Revista científica*. <https://bit.ly/3xoCYa6>

26. Ramírez, I. (1994), Sierva María de todos los demonios. <https://bit.ly/3gnYncM>
27. Rojas, Restrepo, Sadde (2017). *Antropología en Colombia, Tomo I*.
<https://bit.ly/3wP1kdv>
28. Vargas, M. (2007), Cien años de soledad. Realidad total, novela total.
<https://bit.ly/3cNwIXh>
29. Ziauddin, Sardar. Van Loon, Boris (2005), Estudios culturales para todos. Editorial Paidós. Barcelona.

XI. ANEXOS
IMÁGENES RELACIONADAS CON LAS OBRAS SELECCIONADAS DEL
ESCRITOR COLOMBIANO GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ.

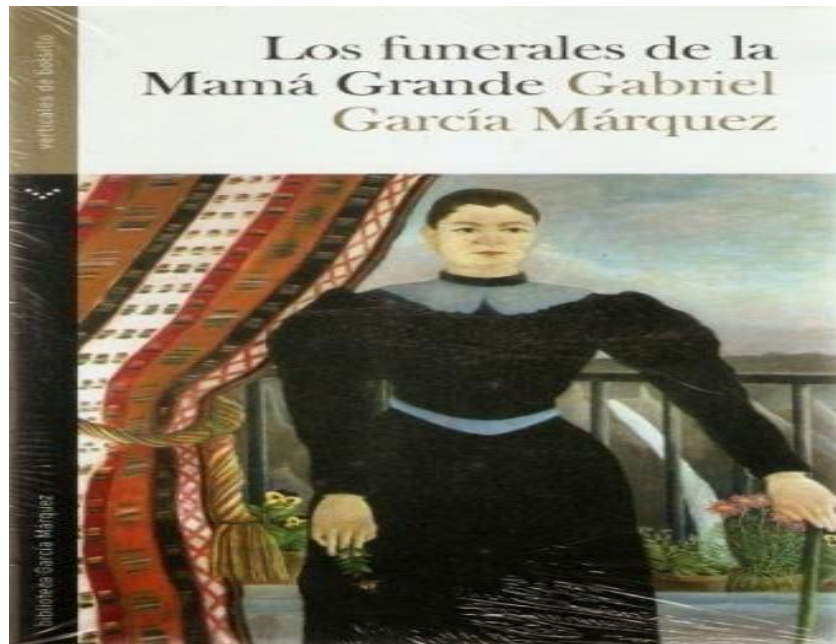
Los funerales de la Mamá Grande (1962)



(Imagen de María del Rosario Castañeda y Montero, “*Los funerales de la Mamá Grande*”). <https://bit.ly/3kHWfic>).



(Imagen de portada novela “*Los funerales de la Mamá Grande*”). <https://bit.ly/2V3zrk1>)



(Imagen de María del Rosario Castañeda y Montero (La Mamá Grande). Portada de “*Los funerales de la Mamá Grande*” <https://bit.ly/3jyftHA>).

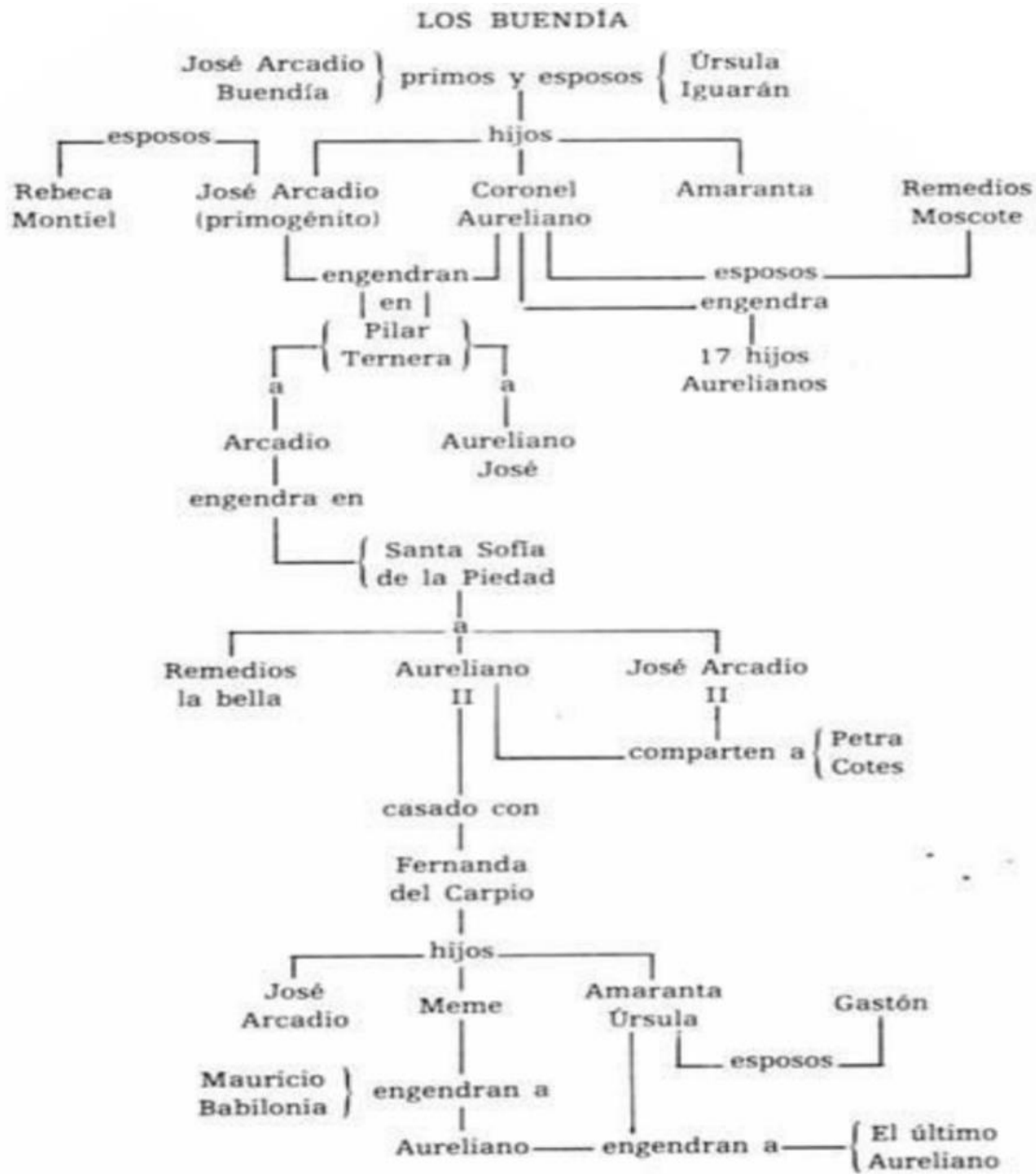
Cien años de soledad (1967)



(Imagen de la entrada al poblado de Macondo, *Cien años de soledad* hoy ¿son los Alba los nuevos Buendía? (<https://bit.ly/3zBvEJL>))



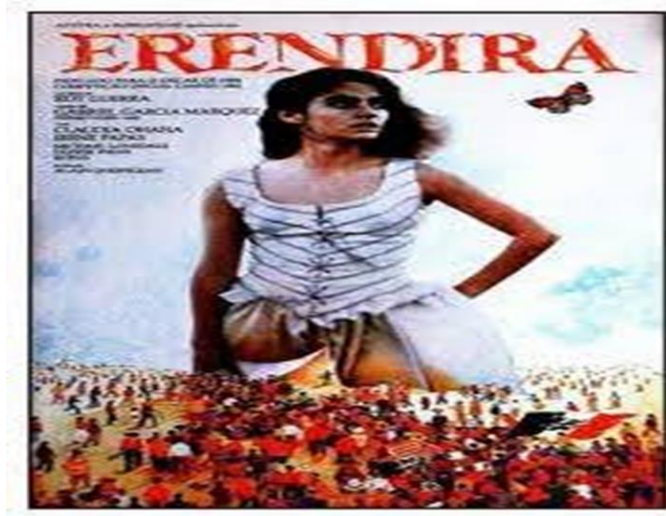
(Imagen del último Buendía, Aureliano cola de cerdo en *Cien años de soledad*.
<https://bit.ly/3mQR0iW>).



La dinastía de *Los Buendía*, según José Miguel Oviedo

(Imagen del árbol genealógico de la familia Buendía *Cien años de soledad*. <https://bit.ly/3yABsC1>).

La increíble y triste historia de la Cándida Eréndira y de su abuela desalmada (1972)



(Imagen de Cartelera, producción cinematográfica “Eréndira” de 1983. <https://bit.ly/3zAERSv>).



(Imagen de Cándida Eréndira y su abuela, de la obra *La increíble y triste historia de la Cándida Eréndira y de su abuela desalmada*. <https://bit.ly/3Bs4Gou>).



(Imagen de la adaptación cinematográfica de *La increíble y triste historia de la Cándida Eréndira y de su abuela desalmada*. <https://bit.ly/3kKSDMn>).

***Diatriba de amor contra un hombre sentado* (1987)**



Imagen presentación de la obra de teatro. "*Diatriba de amor contra un hombre sentado*" (<https://bit.ly/3gOR7Yn>)

Del amor y otros demonios (1994)



(Imagen de Sierva María de Todos los Ángeles, protagonista de la obra de 1994 “*Del amor y otros demonios*”. <https://bit.ly/38wsLhE>).



(Imagen que hace referencia a la historia que motivó la creación de la novela *Del amor y otros demonios*, basada en una leyenda popular colombiana que narra la historia de una marquesita de larga cabellera, el cual se comparaba con el velo de una novia. Murió en la niñez y es venerada en muchos lugares del Caribe, en especial en Cartagena de Indias, ya que se le atribuyen muchos milagros. <https://bit.ly/38wsLhE>).



(Criptas exhumadas durante la remodelación del Convento de Santa Clara, el cual en la actualidad funciona como osario para el convento situado en Cartagena de Indias, Colombia / Fundación GABO. Ref. <https://bit.ly/38tw1tV>).



(Hotel Sofitel Santa Clara, Cartagena de Indias Colombia en la actualidad. El cual está ubicado dentro de las instalaciones del antiguo convento de San Clara. (<https://bit.ly/3kG3k2P>))

Vivir para contarla (2002)



Imagen de Luisa Santiago Márquez, madre de Gabriel García Márquez en su vejez.
(<https://bit.ly/3zx1Osr>)



(imagen de la portada, autobiografía de Gabriel García Márquez. <https://bit.ly/3tQTOy5>)



(Museo del convento de Santa Clara en Cartagena de Indias, Colombia, tiene en exhibición permanente las cenizas del famoso escritor colombiano Gabriel García Márquez. (<https://bit.ly/3kAcHks>).

Glosario

Amerindio

Palabra tomada del inglés *Amerindian*, la cual refiere a un indio o nativo del Continente americano.

Anasü

Palabra de la lengua Wayúu que puede entenderse como *bueno*.

Aracataca:

Ciudad de Magdalena, Colombia, América del Sur, población aproximada de 27.704 habitantes (año 2016). Latitud: 10.591810, longitud: -74.189827

Criollo

Palabra que viene del portugués *crioulo*, que significa “criar”. Una persona señala que la misma es descendiente de europeos, pero nacida en los antiguos territorios españoles del continente americano, también incluye a personas de raza negra nacida en América descendiente de africanos esclavizados. En general personas autóctonas hispanoamericanas que poseen una lengua mixta entre la materna y la dominante en su entorno

Garciamarquiano

Estilo literario basado en un derroche verbal, característico de Gabriel García Márquez que se deriva del realismo mágico, pero actúa como la presentación de hechos históricos narrados de una manera fantasiosa.

Guajira

La palabra guajiro viene del arahuaco antillano que significa “señor, hombre poderoso” sus habitantes son personas que viven y trabajan en el campo, en las zonas rurales, rústicos, por lo general tímidos, de ellos es característico el canto popular y su palabrero. Situado en Sudamérica, en Colombia y la península de La Guajira al noroeste de Venezuela. Su lengua es arahuaca y se habla en Colombia y Venezuela. Su territorio comprende parte de la zona desértica colombiana y finaliza en su zona caribeña. Cuentan con sus propias leyes lo que es ideal para las operaciones de contrabando. La capital de este territorio es Riohacha, una ciudad grande en la que reina el ritmo Vallenato, el más famoso en toda Colombia.

Está conformada por varias etnias de las que predomina la wayúu, la cual tiene el poder de su estructura social en la mujer.

Indigenismo

El estudio de los pueblos indígenas iberoamericanos de los que forman parte las naciones donde hoy predominan las civilizaciones europeas. Refiere también a la doctrina que promueve las reivindicaciones políticas, sociales y económicas para indios, mestizos y repúblicas iberoamericanas. El sobresalir de temas indígenas dentro de la literatura y el arte, así como lo fonético o semántico de las lenguas indígenas americanas.

Macondo:

Es el nombre que se le da a un árbol corpulento de la familia de las bombacaceae, muy parecido a la ceiba, alcanza de 30 a 40 metros de altura. Es un árbol familiar que cobija mitos, prejuicios, anécdotas, valores, sueños, voluntades, que están destinados al olvido y la transformación del tiempo. El nombre que escogió Gabriel García Márquez, para darle vida a su importante literatura, la cual se generó y describió en El Caribe colombiano, recorriendo la mágica región de La Guajira, la colonial Cartagena de Indias y exponiéndose al mundo los sitios míticos que le inspiraron, donde las mujeres levitan, abuelas sabias y un complejo de culturas que hacen a Colombia el Macondo de los sueños del inmortal escritor.

Matrilinaje:

Se refiere a un sistema de linaje que se transmite a través de la madre y los ancestros maternos, mismos que sostienen comunicación frecuente.

Riohacha:

Es la capital del departamento de la Guajira, situada en la costa Caribe de Colombia. Es aquí donde se une el río Ranchería con el mar Caribe. Se distingue por sus etnias, principalmente la comunidad Wayúu, el santuario de Flamencos y la Catedral de Nuestra Señora de los Remedios, del Siglo XIX. También por las playas ventosas de Mayapo y las salinas de Manaure, llamadas “oro blanco”. La principal fuente de inspiración para Gabriel García Márquez, quien refirió en sus obras mucha de la historia del lugar. Debido a sus destrucciones y reconstrucciones desde su fundación es considerada La Fénix del Caribe. Fue habitada por eneales, guanebucanes, wiwas y wayúus.